

2

1491

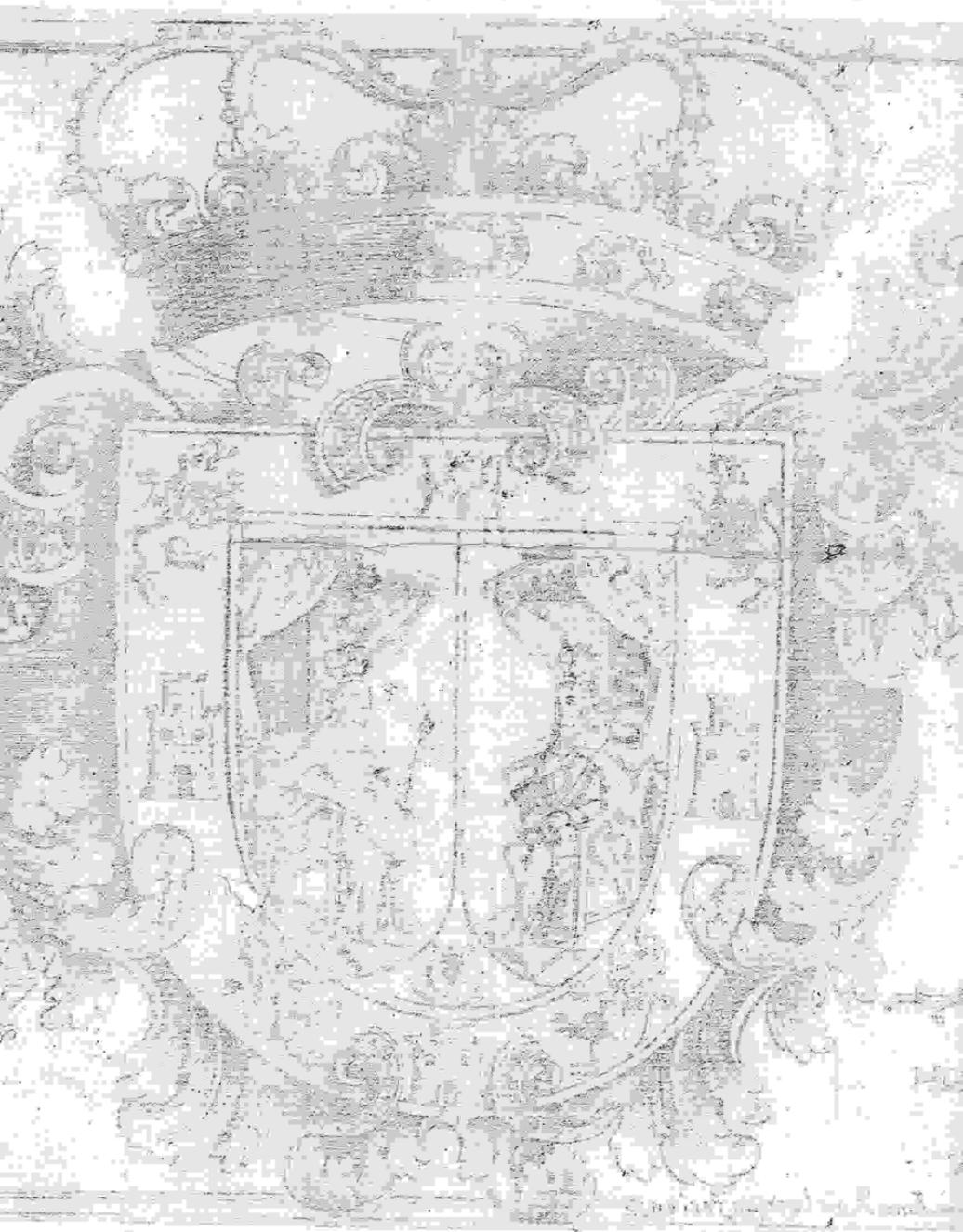


2-2-6
~~237~~





Juan Ruiz Luengo fecit



GOZO, Y CORONA

DE GRANADA.

EN LA PROCLAMACION SOLEMNE, QUE
DEL REY NUESTRO SEÑOR

DON CARLOS TERCERO

CELEBRÒ ESTA CIUDAD CON LA POMPA, QUE
se describe, el Dia 20. de Enero de 1760.

SIENDO SUS COMISSARIOS LOS Sres. DON PEDRO
Pascasio de Baños de Molina, Don Simon de Victoria, y
Ahumada, Veintiquatros, y Don Marcelino de
Salas Jurado.

QUIENES EN NOMBRE DE SV CIUDAD LA CONSAGRAN

A LA REYNA MADRE Ntra. SEÑORA.

LA Sra. DOÑA ISABEL FARNESE.

LA ESCRIBIA

DON JOSEPH ANTONIO PORCEL Y SALABLANCA,
*natural de Granada, Collegial que fue en el del Sacro-
Monte Illipulitano, Academico Honorario de las dos Reales
Academias, la Española, y la de la Historia, Canonigo de
la Real, e Insigne Collegial Iglesia de N. Salvador de
dicha Ciudad, &c.*

Et Pius est, PATRIÆ FACTA refferre Labor.

Ovid. lib. 2. Tristi. v. 288.

Con Licencia :: Impresso en Granada en la Imprenta Real.

GOZO Y CORONA

DE LA RAZA

EN LA PROCLAMACION SOLEMNE QUE
DEL REY NUESTRO SEÑOR

DON CARLOS TERCERO

CELEBRA ESTA CIUDAD COMITA TOMA

de las cosas de las cosas de las cosas

SIENDO SUS COMISSARIOS EN

Principio de la ciudad de las cosas de las cosas

Almoxarifes de las cosas de las cosas

de las cosas de las cosas de las cosas

de las cosas de las cosas de las cosas

LA SRA DOÑA ISABEL MARIN

A ESCRIBANA

DON JOSE DE

de las cosas de las cosas de las cosas

de las cosas de las cosas de las cosas

de las cosas de las cosas de las cosas

de las cosas de las cosas de las cosas

de las cosas de las cosas de las cosas

de las cosas de las cosas de las cosas

de las cosas de las cosas de las cosas

de las cosas de las cosas de las cosas

de las cosas de las cosas de las cosas

SEÑORA.



CON MAS ALENTADA CON-
fianza, que la que debiera prome-
terse de su respeto humilde, y nin-
gun valor de la ofrenda, llega à po-
nerla à los pies de V. M. la Ciudad
de Granada. Sobre tan preciosas

Aras la coloca, no la eleccion, sino la obligacion, que aca-
so el blasonar que la debemos, y la grata aceptacion de
quien la recibe, podrán darle visos de obsequio, si lo pue-
de ser en el Vassallo la justa paga del tributo. Mandò
V.M. en los dias de su feliz gobierno, à esta Ciudad, que
Proclamasse por su Rey, y Señor natural à su Augusto
Hijo, y amado Monarcha Nuestro, el Señor Don Car-
los III. Cumplimiento de su Real Orden es este escrito, y

*

quan-

quando el precepto es tan hijo del corazón de quien manda, lleva mucho adelantado para agradar el que obedece, sin embargo de ser tan debida la obediencia.

Pero aunque estas cadenas de oro no llevaran à Granada à los Pies de V.M. son mas preciosas otras muchas, que dulcemente la aprisionan à sus Aras: Reyna en el Palacio de su Esposo, Viuda en lo Sagrado del Retiro, y Reyna Madre al lado del Hijo Reynante, son muchos respetos para desatendidos, no tanto por el derecho que tienen à la veneracion, y al amor de los Vasallos, quanto porque califican à Sugeto tan Soberano, que sin ellos se haria venerar, y amar, no menos de los estraños, que de los propios.

Con decir, que V.M. ilustra la Fama de su Nombre, compendiabamos en uno la mayor parte de sus elogios. Cerca de dos Siglos y medio hà, que el Ariosto, hablando (en el 29. de su Orlando) de cierta Isabel Princesa Española, victima que fue de la Honestidad, puso en boca del Criador Eterno, que se agradò de aquel sacrificio, el Decreto siguiente:

Per l' avenir vo che ciascuna, c' habbia.

Il Nome tuo, sia de sublime ingegno,

E sia bella, gentil, cortese, è saggia,

E di vera onestade arrivi al segno;

Onde materia à gli Scrittori caggia.

Di celebrare il Nome inclito, è degno, &c.

Si alguna vez han sido felices los entusiasmos de los Poetas, fue en esta ocasion el del Ariosto, pues lo admiramos un vaticinio acreditado en las edades que subsiguieron, y mucho mas en la nuestra el dia, que en el Real Nombre solo de Isabel, trajo V. M. à el Throno mayor del Mundo, los auspicios que prometia renovada la memoria de las Isabeles, que hizieron à España tantas veces feliz; siendo Granada la primera que dilatò su corazon, al oir este nombre que le recordò el de su Reyna Catholica, Authora de todas sus fortunas: lo aplaudiò toda la Nacion, pero mucho mas nosotros, à quienes li-songeaba el

..... Clarum, & venerabile Nomen
Gentibus, & multùm Nostræ, quod proderat Urbi.

Lucan. lib. 9.

Es verdad, q̄ esta Sta. Heroïna debió à la Castilla su cuna, q̄ le grangeò más el cariño de sus Vassallos connaturales: pero aunque V. M. honró la Italia con su alto nacimiento, Dios que la destinaba para el Solio de las Españas, quiso que naciesse tan nuestra, que (como hace ver el Docto Escripitor de las Glorias de su Real Casa) no se ha enlazado hasta ahora con Nuestros Reyes Princesa de fuera de la Peninsula, por cuyas venas gyre tanta sangre Española.

Apenas illustrò V. M. esta Monarchia, quando se llevó los corazones de todos sus Pueblos; ni merecia menos



aquel

aquel cumulo de dotes, de que la enriqueció la Naturaleza: su gallardia, su viveza de espíritu, su comprehensión feliz, y sobre todo aquella afabilidad, con que templando los esplendores del Cetro, recibia el vasallage, quitaba las timideces al respeto, y hacia cariño la adoracion. Empezò à ser Reyna V. M. y empezò la felicidad de las Españas, à que conspirò con su Real consorte: lo cierto es, que si huvieramos de renovar la Historia de su Reynado, hallariamos lo que no verà la Posteridad sin aplausos, y es, que colocada la Estatua de oro de V. M. en el Templo de la Fama, le haràn lugar, no solo las de las grandes Reynas, sino las de los mayores Reyes de la Tierra.

De Zenobia (aquella, que à haver podido afalar en sus Exercitos, à la Fortuna, huviera atado à su Carro los Dioses del Capitolio), dixo un su Panegirista, que tuvo todo el espíritu, y valor de los grandes Reyes: ella fue Belona en las Campañas, Minerva en el Gabinet, y Diana en los Montes: no hubo entre los Principes de su Corte, quien mejor supiesse sugetar un Cavallo, ni alancear desde él los Tigres, y los Leones. No aventuramos mucho la comparacion, porque el espíritu Marcial de V. M. aliento heredado de su quarto Abuelo, aquel Alexandro, que no contento con llevar el nombre, le usurpò tambien el renombre al Macedonio; su alma guerrera (deciamos), digna Consorte de un Phelipe V. el Animoso, la huviera acreditado, no menos que à aquella

Heroína del Asia, à haver empuñado, como ella, las Armas, y mandado las Tropas. Por ventura, no eran centellas de este gallardo Espiritu las q̄ vimos en V. M. quãdo acompañaba à su Real Esposo en el robusto exercicio de las Selvas? Los tiradores mas diestros miravã, y aprendiã con asõbro en su blanca mano el manejo de la escopeta, de cuyo encendido plomo, ni se libertò el ave de mas incierto vuelo, ni el Venado mas corredor. Precipitado, un dia, un Alazan (sobervio con el Augusto peso), asustò à los circunstantes, pero no à V. M. que supo recobrarlo con tal destreza, como admiracion de los inteligentes.

Llamada, por dicha nuestra, al Gabinet, fue V. M. aquella muger cuyadosa, y varonil, de quien dixo Salomon, que era la Corona de su Marido. O ! Señora; para credito de esta verdad, de quantas felicidades de la Monarchia descubriamos el origen en la sãbia conducta de V. M. sino fuera temeridad sacrilega llegar con las manos à las cortinas que reservan el Throno? Quantas vezes una mirada suya elò en los corazones de los Ministros Estrangeros todo el calor que les comunicaban sus Potencias? Y es que el gran Genio Politico, de que celebran à V. M. nuestros Escritores, no era aquella Malicia instruida, aquel veneno Aulico atemperado con la flema, y disluydo con el methodo, sino una Prudencia propriamente virtud Christiana, q̄ siendo sutileza de ingenio, tenia por fondo la Rectitud de la intencion; por fin la Bondad de las acciones, y por compañeras inseparables la Verdad, y la Justicia.

Ni podia concebir ideas menos justas essa grande Alma que se manifestó altamente en la famosa Renuncia à tantos Reynos del Señor Don Phelipe V. pues una Reyna Joven, y fecunda descender tan presto, y tan gustosa desde lo mas soberano del Mundo, à lo dependiente de un Retiro, abandonando su proprio hijo; no podia ser sin un corazon magnanimo, ocupado solamente en el amor de su Esposo. Y quien duda, que en premio de este voluntario sacrificio, aquel Dios que dà, y quita los Reynos, ha concedido à V.M. que vea una, y otra de sus Reales Descendencias en las primeras Soberanias de la Europa?

Esta grandeza de alma, y aquel amor conjugal, dexò inferiores los de Artemissa en el Mausoleo de San Ildefonso: en aquella soledad, cambiando, ò christianizando la decantada fineza de la Reyna de Caria; las amadas cenizas fueron las que bebieron, liquidado en llanto el corazon de V.M. pero despues de que resignado havia suvido en vapores de oracion ferventissima, hasta el Throno de Dios mismo, de donde volviendo con los consuelos, y dilatacion que no sabe dàr el Mundo; se difundió, no solo en sacrificios continuos, sino en copiosissimas limosnas, y otras obras de piedad, que han seguido hasta oy, imitacion de sus dos gloriosas Ascendientes las Isabeles de Ungria, y Portugal, que veneramos en los Altares. De este modo, todo el tiempo que V.M. ha esclarecido con su llanto a aquel solitario Orizonte, ha logrado este no se què de
Sol,

Sol, y lluvia, que al modo que estos la Tierra, han inundado de beneficios todos sus Pueblos.

Bien lo han reconocido estos, singularmente Madrid, quando volviendo ahora V. M. como la Madre honorificada, que dice el Eclesiastico, à recibir à su Hijo el Rey nuestro Señor, se han desatado en Vivas, y aplausos de su Astro benefico, bien como los de Thesalia al resplandecerles la Luna su adorado Numen despues del fatal Eclipse, que la tuvo escondida.

Madre llena de honor (deciamos) pues lo es de V. M. su Hijo nuestro Soberano, por lo que con todos sus Reales Hermanos debió à la educacion de V. M. El mas Sábio Rey, y el que más honró à su Madre, dice, que un hijo de tal educacion será para sus Padres refrigerio, y delicias: de quantas se habrá inundado esse Real corazon, al ver tan bien logrados en el Augusto Hijo sus cuidados Maternos? Por esto no dudaremos decir, que ha sido el Rey N. Sr. Gozo, y Corona de su Augusta Madre.

Asi Coronada, y Gozosa volvió V. M. à ser Gozo, y Corona de sus Vassallos, como lo ha sido el Rey Nuestro Señor de todos sus Pueblos, entre ellos de esta Ciudad, que es lo que ha dado alma à este Poema: Y pues, no menos q de Granada, ha sido su Augusto Hijo el Señor Don Carlos III. Gozo, y Corona de V. M. esta hermosa analogia, funda el derecho, y la congruencia; aquel, para que (sobre los demás respetos, que nos dexan

sin libertad) no tributemos à otras Aras esta ofrenda ; y esta, para que V.M. se digne de admitir , y proteger este escrito contra la emulacion , si puede haver emulo contra el que llevando à la frente el Augusto nombre de V.M. es su Gozo , y su Corona , y es una obediencia de su Real Decreto.

Nuestro Señor guarde su importante vida los muy dilatados años , que necessita la Monarchia , y esta Ciudad de Granada , que se pone à los Reales Pies de V.M. por medio de sus más rendidos, y leales Vasallos.

SEÑORA.

D. Pedro Pascasio de Baños
de Molina.

D. Simon de Victoria
y Abumada.

Don Marcelino de
Salas.

APRO

APROBACION DEL R.P.M. Fr. NICOLAS DE
Aquino, Lector de Theologia en el Convento de Ntra.
Señora de la Victoria de la Ciudad de
Granada.

TENGO EL HONOR DE QUE LLEGUE A mi mano para la Censura de orden del Sr. D. Manuel Arredondo y Carmona, del Consejo de S.M. su Oydor en ésta Real Chancilleria, y Juez de Imprentas, la preciosa Obra, y Descripcion Metrica de la plausible Funcion, con que la siempre Ilustre N. y M.L. Ciudad de Granada, solemnizó la exaltacion al Throno de su amado Monarcha, el siempre Augusto Sr. el Señor D. CARLOS TERCERO (que Dios guarde) su Titulo, GOZO, Y CORONA DE GRANADA: y su Autor D. Joseph Antonio Porcel, y Salablanca, Colegial habitual del Sacro Monte, Academico de las dos Reales Academias, la Española, y la de Historia, y Canonigo de la Insigne Iglesia Colegial de N. Salvador, hermoso adorno, y Santuario antiguo de esta Ciudad Famosa. El Titulo es el mismo Lemma del reverso de la Moneda. Concepto fue cortado, como, preciosa piedra de la cantera del Apostol (2), pero tan proprio, que vino nacido, ya

(1) Ad Philip. c.4. v.1.

ya gravado en la Moneda , ya colocado por titulo luciendo así esta Obra, rica *Corona de Granada*. Pues si en el reverso expressaba ser nuestro Augusto Monarca la Corona de tan rica Granada; *Gozo, y Corona de Granada*, vuelvo à decir, es esta Obra tan ricamente labrada por su Autor, que excede à aquella famosa de Ariadne , q̄ se añadió por Astro al Firmamento.

Què lazos de erudicion no la hermosean ? Què engaste de noticias al passo , que peregrinas oportunas, no la adornan ? Què Orbes de gustosas Fabulas no la enriquezen ? Què ajuste en el Episodio no la magnifica ? Que Filigrana en la cultura de las voces, en la gala de las frases, en la numerosidad de el metro, y suavidad del estilo no la ensalzan ? Precisado à repetir varias vezes la pintura de un mismo objeto, con què distincion de colores no la representa ? Genio, sin duda, estrañamente fecundo, pues sobre un Campo tan espinoso , y esteril , haze producir tantas, y tan bellas flores.

Vemos cada dia Descripciones Poeticas de asuntos semejantes, que no son mas , que una narracion en verso sin invencion , ni idèa , que excite la curiosidad del Lector , sino es que la noticia de la Funcion de la Proclama ; pero en ésta , desde el primer canto, queda suspenso el que lee , y su atencion tan

3.

tan cautiva como inquieta , hasta que en el ultimo (duplicandose primero el pasmo, en la Scena tan maravillosa, como verosimil) se aquieta al ver el fin de tan hermosa Corona.

Esta fecunda inventiva, para enriquecer las materias esteriles, fue la prenda que mas admirò la no piadosa critica de Julio Cesar Scaligero en Claudiano, para llamarle Poeta maximo , con quien es tan identico nuestro Autor, que no dudo aplicarle todo el elogio de aquel Critico , que definiendo à Claudiano , es el definido el Sr. Porcèl. *Maximus Poeta Claudianus* (dice Scaligero (3)) *Solo argumento ignobiliore oppressus addit de ingenio, quantum deest materia: felix in eo calor, cultus non indivisus, temperatum iudicium, dictio Caudida, numeri non affectati, accurè dicta multa, sine ambitione.*

Pero còmo no havia de ser esta Obra **CORONA** de **GRANADA**, si la trabaxò un Artifice, hijo suyo, en cuyos elogios ha muchos años que la Fama ocupa su clarin sonoro ? Despues de sus creditos sobresalientes en la Escuela, y la Cathedra, por lo que mira à la Oratoria Sagrada, le hemos admirado Demosthenes Evangelico , y ansiosas de sus Oraciones , se han fatigado las prensas ; en la Erudiccion amena,



es

(3) Scalig. Poetic. lib. 6.

es conocido con el digno Epiteto de cèlebre Philologo(4). En la Cricita; Facultad, que pide mucha circunspeccion en sentir del Argonense (5) lo admirara el que viese algunos de sus preciosos manuscritos, dignos del Bermellòn, y del Cedro: asì tuvieramos la fortuna de ver los Impresos. En la Poetica; esta Obra solo lo manifiesta tal, que nos quita la envidia à la Epoca de los Gongoras, y Lopes. Evidenciò antes esta verdad el *Tridente Alegorico*, Poema, que compuso en la Coronacion del Rey el Señor Don Fernando el Sexto (de feliz memoria) por la Ciudad de Barcelona; pero donde mas acreditò la vasta fecundidad de su Numen, fue en las *Eclogas Venatorias*, que en no dàrlas à luz nos mortifica el gusto: De esta Obra hace repetidamente mencion el novissimo, y cèlebre critico Don Luis Joseph Velazquez (6) en sus origines de la Poesia Castellana, impresso en Malaga año de 1754. donde lamentandose de la escasez de Poetas buenos de estos tiempos, entre cinco cèlebres Academicos de la Academia Española, que solo reconoce, y cèlebra por tales, cuenta à nuestro Autor. La erudiccion de lenguas (brillante adorno

(4) Asì le llama el Author del manifesto à favor del Colegio del Monte, en el Cathalogo de los Colegiales Insignes.

(5) Argon. de optim. leg. PP. Method.

(6) Orig. fol. 75. s. Estado actual de la Poes. Españ.

5.

de un Sàbio) que enriquece al Sr. Porcèl, se ha dexado
vèr en varias traducciones del Italiano Francès, &c. y
entre ellas, la de la *Dama Dotor*, Pieza Francesa de
la que sintieron algunos Criticos (no sin motivo) im-
posible el empeño, pero concluida, la admiran pro-
digio: de ella hace tambien mencion honorifica el
citado Sr. Velazquez (7). Y por lo que toca à la His-
toria, especialmente Ecclesiastica, la Historia del Jan-
senismo, y Prologo, que añadiò à esta Pieza, de-
muestra, quanto ha cultivado este espacioso campo;
omito mucho por no dilatarme mas.

Este pues, es el caracter del Señor Porcèl, ni
es de maravillar, que sea èste, quando se labró pre-
ciosa piedra en el mas Santo Monte, al continuo gol-
pe de las literarias tarèas, y virtuosos exercicios, que
nd eficientemente practican, los que logran ser hijos
de Casa tan Ilustre. En este Monte, pues (Sagrado
Taller de Sàbios) se labrò esta piedra, que desgajada
de su cima, creciò à Monte de Sabiduria: con aña-
dir aqui, que nada contiene la Obra contra las bue-
nas costumbres, &c. tenia concluida mi aproba-
cion: que no ignoro el vicio de que adolecen en nues-
tra Nacion los Aprobantes, pero hay tal vez razones,
que obligan à caer en este vicio. Digo, que la hu-
vie-

(7) Ubi supr. fol. 157.

viera concluido, sin haver manchado el margen con citas de Plinius, ni Casiodoros, que vãn transmigrando de una en otra Aprobacion, como las Almas del Siglo Pithagorico, omitiendo los textos, que se suelen traer en elogio de los Autores, con sus toques, y retoques, para que censuren criticos, y se rian los extraños.

Pero què mas Plinius, ni què mas Panegyristas, que los que llevo referidos, Sábios, juiciosos, y eruditos, que tanto alàban al Señor Porcèl? Ni que mas Casiodoros, que sus Obras, que son los Panegyristas de sus talentos. Esta sola basta para calificarle, por tan hijo de Apolo, que puede governar el celeste Choro de las nueve hermanas. De Lyra tan sonora, que padece equivocaciones con la de aquel, quando trasladado del Parnaso, al quarto Cielo, arma el concento dulce, que no sè con que oídos escuchò Pithagoras.

Pero es dable, que repare alguno, que siendo el Autor un hombre tan distinguido en la Republica de las letras, tan sério por su caracter, su profesion, y su virtud, gaste las horas con las Musas: supongo, que un precepto inexcusable le puso la pluma en la mano; pero quando esto no fuera, no se debe hazer caso de un reparo tan necio, pues lo que se infiere de àl es, que para tratar estas Deydades Phantasticas,

menester ser hombre, y muy hombre, y que tratándolas con pureza, no solo no desdice del mas serio, y religioso caracter, sino que con nadie hace mas fina hermandad: el Padre Francisco Rivera, prueba, que los Prophetas tuvieron de lo Poetico (8), y Arator Subdiacono Cardenal dice (9) en la Prefaccion, sobre los actos de los Apostoles, que el compuso en verso y dedicò à Vigilio Pontifice, que los Libros Sagrados en su Fuente original estàn en verso. Que el Psalterio de David se compuso en Versos Lyricos, que las lamentaciones de Jeremias, y la Historia de Job se compuso en Exametros.

Metri vis sacris non est incognita libris

Psalterium Lyrici composuere pedes

Exametris constare sonis in origine lingue

Cantica Hieremie, Iob quoque dicta ferunt.

Y si esto es assi, no queda lugar à la malicia, lo que es notorio à todos los Sábios: pero como esta Obra, no solo ha de llegar à las manos de estos, sino, que por su desgracia ha de verse en la de los ignorantes del Vulgo; no es de estrañar, que refiera lo que el docto no necessita, y puede ser sirva de freno al Vulgo, en querer graduar las Obras, que no entiende. Màs como ha de haver freno, para un Briarco de bocas, ni bridas, para una Hydra de tantas Cavezas, y

Gargantas? Mas no obstante, si este documento llegare à los ojos de la Vulgaridad, no podrá ignorar la recomendacion grande de la Poetica. Este error, con que sinieftramente califica la ignorancia à la Poesia, nace à mi vèr del numero de malos Poetas, que se vèn todos los dias, desgracia tan antigua, que desde que huvo Cisnes, se dexaron vèr Gansos: en tiempo de Maròn, ya huvo algunos que quisieron graznar contra este Cisne; en el de Marcial, y à èste nos dà testimonio de la turba de pesimos Poetas, que infestaban à Roma, pues apenas ay Libro fuyo, en que no declame contra ellos. En la edad de los Lopes, y Cervantes, por las bien sentidas quejas, que nos dexaron escritas, se conoce; en la presente, es infinito el numero de los necios, que componen coplas. Esta es, digo, la raiz, de que el Vulgo ignorante confunda lo vil con lo precioso, y no acierte à separar del trigo la cizaña. Y ay lance en que canta Marsias, y Apolo, y le dà à aquel la preeminencia.

De aqui nace el odio, con que los buenos Poetas miraron siempre al Vulgo.

Odi profanum Vulgus, & arco.

Sea en hora buena, porque es preciso, que sea, que sin discretiva lean los ignorantes lo bueno, y lo malo, pero no se metan à dar sentencia en lo que no

entienden, que con esto tendrán à los sabios mas reconciliables.

Vimos ya el cumulo de prendas que caracterizan al Señor Porcel, por Heroe en la Palestra de Minerva, y con todo esso ninguna estuvo de mas para esta produccion, antes bien se que le ha costado mas trabajo que otra de mas cuerpo, aunque fuesse en una de las materias Sagradas que professa. Por esto admiro el poco tiempo q̄ ha gastado en su formaciõ, pues un Hombre ocupado con las precissas tareas de Choro, Confessionario, Pulpito, y de una salud, no la mas robusta, haver escrito un Poema de esta proligidad, y de 375. Octavas, en poco mas de cinco Meses, solo el que sabe lo que son versos, graduará los elogios que merece. No menos, que nueve años, quiere Horatio que se gaste en la construccion de una Obra Epica. Virgilio Principe sin duda de los Latinos, gastò à lo menos onze en su Eneida (10), doce Esracion en su Thebas (11), veinte Sannazaro en su Poema de *Partu Virginis*; pero todo su trabajo, y habilidad han sido necessarios para que el Poema tenga (como tiene) todas las partes que le constituyen perfecto: El Assanto es sublime, ya por el objecto, que mira,

¶¶¶

ra,

(10) P. Ruæus in Virg.

(11) Ferrus Crinit. de Poet. Lat. lib. 4. cp. 66.

ra , que es la Magestad de nuestro Soberano , ya por el Heròe, que la executa, que es esta Nobilissima Ciudad, por mano de su Ilustre Alférez mayor Don Christoval Fernandez de Cordova , Marquès de Algarinejo, dexandose vèr en los Sres. Comissarios D. Pedro Pascasio, D. Simòn de Victoria, Ilustres Veintiquatros de tan Augusto Senado, y Don Marcelino de Salas, Jurado de tan Nobilissimo Cuerpo, el singular acierto de la Ciudad, en tan feliz eleccion , y la admirable conducta de estos Señores, para su lucido desempeño , ya en los magnificos aparatos para la Proclama, ya en los ricos adornos para el lucimiento, que fue tanto, que pudo dàr materia à tan brillante Descripcion, yà en las gustosas idèas , con que supieron expressar los reverentes fervores , que contenia esta Granada bella en sus entrañas, en orden à su Soberano, excediendose à si misma esta vèz en lo grande, lo reverente, y lo fino , por la disposicion de tan Ilustres Comissarios , à quienes su propria antigua Nobleza , y la gloria del desempeño, para desahogo de su rendida veneracion , les sirviò de estimulo, para conseguir la Corona del universal aplauso, pudiendo cada qual decir por si, aquello de Propercio, al verse comissionado en tanto assunto.

Magnum iter ascendo , dat mihi gloria vires.

Non juvat è facili lecta Corona Yugo.

La Fabula, bien se entienda en su comun significado, bien como la entendió Aristoteles (1) por el orden, disposicion, colocacion, y buena estructura, y enlace de sus partes, es admirable, ingeniosa, instructiva, y deleytable: La invencion es estremada, y al proposito: la narracion fecunda agradable, y expresiva: el Epifodio ajustado, airoso, y perfecto: el verso fluido, suave, y numeroso: el estilo culto sin afectacion, elevado sin turgencia: la erudiccion se mira en él, como las flores en el Jardin, artificialmente ordenadas, no como en el campo enredadas entre espinas. Es selecta, no pedante, sin farrago, que enfade, ni confusion, que moleste: Toda esta sirve de vistoso ornato, no de escabroso ripio, de que llenan sus producciones las arañas del Orbe literario, amontonando impertinentes citas, discurrendo, que es lustre, que las hermosa, y quando piensan, que labran un panal, nos apestan con sus pedanterias. La risa es, que juzgan esto el *non plus ultra* del saber, sin ver, que nadie ignora, que hay en la Republica de las Letras, Poliantheas, Beyerlines, y Bercorios, fuentes obvias, pozos parentes, como el de Sichâr, de quien dixo la Samaritana, que bebieron Jacob, y sus ganados (2) como de estos



los

(1) Poetic. cp.1. (2) Ioann. cp.4. vers.12.

los hombres, y los brutos, sin que estos recurran à otros manantiales.

No así nuestro Autor, que quando llega à beber en las Hipochrenes, y Castalias, ya ha saciado su sed, no en los lagos estancados, ò viciados, ò corruptos, sino en las propias fuentes de los mas solidos Libros, circunstancia, que causa en sentir de Marcial gran diferencia en los hombres.

Multum, crede mihi, refert an fonte bibatur

Qui fluit, an pigro, quæ stupet unda lacu.

De donde nace, que en el Comercio, que (quando asuntos como estos lo precissan) gasta con las Músas, se obtente en las Perifrasís un Gongora, en lo culto un Zarate, en lo natural un Lope, en lo elevado un Candamo, un Villamediana en lo ameno, un Esquilache en lo dulce, y en todo un hijo amado de las nueve, y favorecido de Apolo. Y como, ya llevo referido, que los Sagrados Profetas, conocieron la Poética, de lo que no se desdenaron algunos Padres Stos. de la Iglesia, como el Nacianceno, S. Damaso, Prudéicio, Juvenco, &c. sin dexar de manifestarse por Autores de sus Versos; debe el Señor Porcèl deponer el escrupulo, que padece en estampar su nombre.

bre en la frente de su Poema, porque de ningun modo desdize de su estado. Ya vimos entre nuestros Nacionales al Señor Balbuena, que supo hermanar en sus sienes el Laurèl de Apolo, y la Sagrada Infu-
la, confessandose Autor de su Bernardo. En los es-
traños vimos à Heliodoro, que hizo tanto alarde de
el Poema en prosa su decantado Theagenes, que
adornando sus sienes la Mitra, cifraba en el Laurèl
su Gloria. Afsi soy de sentir, que en su CORONA
DE GRANADA, podrá tener el Autor su mayor
corona, podrá esta Nobilissima Ciudad tener por
Gozo una Corona, que tambien viene à su Granada,
podrà colocarla en el Erario de sus preciosidades,
para que se perpetue su Gozo: podrá mirarla como
blasòn de su lealtad, y grandeza, como allà Au-
gusto ponía en sus Palacios, para blasòn suyo, las Co-
ronas que le sirvieron en sus triumphos, siendo estos
los tymbres, de que mas se gloriaba.

*Et Iovis hae dixi domus est, quod ut esse putarem
Augurium menti, querna Corona dabat.*

Para que de este modo sirva de Laurèl immortal
de inmarcesible Corona, no solo al Autor, sino à
su Patria.

Ut

*Utque vivet semper Laurus, nec fraude caduca
Carpitur, aeternum sic habet illa decus. (1)*

Por lo que, y no contener cosa contra nuestros Sa-
grados Dogmas, ni loables costumbres, soy de fen-
tir, que es digna esta Descripción Poetica de la Pren-
sa. En Granada en este Convento de N. Señora de
la Victoria en 12. de Septiembre de 1760.

Fr. Nicolás de Aquino.

APRO-

APROBACION DEL Rmo. P. DON ANGEL
*Fernandez Moreno, Lector de Sagrada Theologia
 en la Universidad de Salamanca, Preposito
 de su Real Casa de San Cayetano de Madrid,
 &c.*

POR COMISION SIEMPRE MUY ACEP-
 table de mi obediencia, del Sr. Doctor Don
 Joachin de Salazar, Colegial en el Mayor de Cuen-
 ca, Canonigo Doctoral de esta Metropolitana de
 Granada, Provisor, y Vicario General de este Arzo-
 bispado, &c. He tenido la gustosa complacencia de
 leer esta elegantissima Obra, intitulada *GOZO, Y CO-*
RONA DE GRANADA, en la Proclamacion solemne
que del Rey N. Sr. Don Carlos III. celebrò con la pom-
pa, que se describe el dia 20. de Enero de 1760. y re-
 parando en el Titulo, el es tan concisso, como ex-
 pressivo del grande Amor, y Lealtad, que ha mani-
 festado siempre esta Novilissima Ciudad à los Ca-
 tholicos Reyes; pero nunca se coronò mas bien en
 su Gozo, que en esta Aclamacion rendida de nuestro
 Catholico Monarcha Don Carlos III. porque qual
 hermosa Granada abrió su enamorado pecho, no pa-
 ra hacer solo ostentacion de los mas costosos primo-
 res, que fueron gustoso embeleso de la misma admi-
 racion, sino para derramar los thesoros de su dulzu-

ra en recreo, y regalo de los Pobres, como lison-
geando el gusto de un Rey piadoso, que no bien ha-
via empeñado el Cetro, quando ya los Pobres can-
taron su gozo, ya por el general Perdòn de los
Tributos, ya por la satisfaccion de las Deudas, y
por las copiosísimas limosnas, que han recibido.

Reconocido, y calificado el Título, hecho me-
nos el nombre del Autor (*) porque sin èl falta una
gran recomendacion à esta Insigne Obra, pero todo
lo suple la publicidad de ella misma, que està dicien-
do, que no puede ser hija, sino de una grande, y au-
thorizada pluma: (1)

Ut titulo careas, ipso noscere colore

Disimulare velis, te liquet esse meum.

Yo sè, sino me engaño, que se criò el Autor en
un Plantèl de Ingenios, y Taller de Sábios, y que
des-

(1) Ovidio trist. 1. elog. 1.

(*) Entregò primero el Autor el original, sin querer po-
nerle su nombre, por no haverlo puesto jamás en Obras
de esta especie; pero consideradas las serias circuns-
tancias con que sale este Poema, hubo al fin de ren-
dirse, y aun codiciar el honor de que publicado el Au-
tor se sepa, que ha contribuido con lo poco que puede
para servir à su Patria.

descolló en las ciencias entre sus Condiscipulos.

Velut inter ignes

Luna minores.

Horat. Liric.

Y que los Theatros mas Sagrados han sido aplauso de sus grandes prendas, en las Oraciones Panegyricas, y Morales, que se le han ofrecido, à cuyas literarias tareas lo hurta, quando lo interessa, el Público en éstas, y semejantes Obras de tanta erudiccion. Puedo decir es éste sugeto de aquellos de publicados talentos, que celebrò el grande San Gregorio: *Sunt non nulli, qui quasi duobus talentis ditati intellectum, atque operationem percipiunt, subtilia de internis intelligunt, mira in exterioribus operantur.* Div. Greg. hom. 9. in Evang.

A la verdad, sabe manejar con igual destreza el Pulpito, y la Cathedra, y assistir con resòn al Coro, y Confessionario, y dàr expediente à diversos negocios, que estàn puestos à su cuydado; y no se sabe quando estudia lo que enseña, ni quando aprende lo que dice. Donde muestra bien sus duplicados talentos, es, en esta tan erudita Obra, tan llena de vivos conceptos, y hermosísimas alusiones, que aun à los que no entendemos de Poesias encanta, y hace ver con admiracion, quanto ésta muy Noble Leal,



y afamada Ciudad de Granada, como ninguna en España, se señaló en el Gozo de la Aclamacion de su Augusto Monarcha, que no es fácil que otra le compita.

Hac alias inter tantum caput extulit Urbes.

Quantum lenta solent inter viburna cupressi. (1)

Tan glorioso desempeño debe esta Ciudad, à la confianza que hizo de los muy Ilustres Señores Commissarios Sr. Don Pedro Pascasio de Baños, y Molina, Don Simòn de Victoria y Ahumada, Veintiquatros, y Don Marcelino de Salas, Jurado de esta Nobilissima Ciudad, quienes excedieron los exemplares passados, llenaron la expectacion presente, y dificultaron la imiracion futura, pues con tan preciosos, y exquisitos adornos hermosearon la estacion lucida, que fue la Ecliptica de tantos Soles, como Caballeros ilustres concurrieron à la Triumphal Pompa de la solemnissima Aclamacion, que pareció la Ciudad una Ciudad nueva, y venida de los Cielos, como la que viò San Juan en su Apocalipsi, como si Granada fuese la Esposa unica, que adornada de misteriosas galas de peregrinas idèas, y hermosos hieroglyphicos, se llevase todo el Amor de su adorado Monarcha.

Bien

(1) Virg. Eclog.

Bien lo ha historiado todo el Autor , hasta dàr alma con el Pincèl de su pluma à las muertas estatuas, que en alusion à tan festivo gozo les ha hecho hablar en el Idioma mas oportuno. Y no hallando en toda la Obra cosa censurable ; soy de parecer, que se remita à la Prensa , por no tener cosa que contradiga à los Dogmas de nuestra Santa Fè, ni à las buenas costumbres.

Este es mi sentir salvo meliori. Granada, y Septiembre 16. de 1760.

Don Angel Fernandez Moreno.

C. R. Pto.

LICENCIA DEL JUEZ REAL

EN LA CIUDAD DE GRANADA EN DIEZ dias del mes de Enero de mil setecientos sesenta y uno, el Señor D. Miguel Arredondo, y Carmona, del Consejo de S.M. su Oydor en la Real Chancilleria de esta Corte, Juez Particular, y Privativo de la Comisión de Imprentas, y Librerías del Reyno: Haviendo visto el Memorial antecedente, presentado por Don Pedro Pascasio Baños, y Molina, Veintiquatro de esta Ciudad, y Comissario, que fue para la Funcion, que ésta M.N.C. celebrò de Proclamacion à nuestro Rey, y Señor, que fue remitido à la Censura del R.P. Mtro. Fr. Nicolás de Aquino, Lector de Theologia en su Convento de N. Sra. de la Victoria de esta Ciudad, y lo que por ella se expone, su Sria. dixo, concedia, y concedió la Licencia, que se pretende para la dicha Impresion, con tal de que esta sea en papel fino, como està prevenido por S.M. y de que antes de entregar la Obra el Impresor, que la execute, haya de poner en Autos el Original con su Impreso para su correccion; y mandò, que para que le conste se dè por Testimonio, y lo firmò. Carmona. Eduardo Joseph Herraiz Ibañez.

*Don Eduardo Joseph Herraiz
Ibañez.*

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS EL DOCT. D. JOACHIN DE SALAZAR, y Davila, Canonigo Doctoral de la Sta. Iglesia Cathedral de esta Ciudad; Provisor, y Vicario General de este Arzobispado: Por el Illmo. Sr. D. Pedro Antonio Barroeta, mi Señor Arzobispo de Granada, del Consejo de su Mag. &c. Por la presente en lo que corresponde à nuestra Jurisdiccion Ecclesiastica, concedemos Licencia para que se pueda imprimir la Obra intitulada, *Gozo, y Corona de Granada*, en la Proclamacion solemne, que del Rey N. Sr. D. Carlos III. celebrò con la pompa que se describe el celo de su Excmo. Cabildo, à esmeros de la lealtad, y acreditada conducta del Sr. D. Pedro Pascasio de Baños, y Molina, Veintiquatro Decano de la Junta nombrada à este fin el dia veinte de Enero de el año proximo pasado: Por quanto de la Censura puesta à consecuencia de nuestra remission, y Decreto por el M.R.P. Don Angel Fernandez Moreno, Lector de Sagrada Theglogia en la Universidad de Salamanca, y Preposito de su Real Casa de San Cayetano de la Villa, y Corte de Madrid, resulta no contener proposicion alguna disonante à los Dogmas de nuestra Sta. Fè, buenas, y loables costumbres de la Iglesia. Dada en el Palacio Arzobispal de Granada à veinte de Julio de mil setecientos sesenta y uno.

Doct. Salazar.

Por mandado del Sr. Provisor,

Antonio Martinez,

ER.

Pag. 2. octava 4. de Europa, lee de *España*. Pag. 21. oct. 15. les, lee *le*. Pag. 24. en la Nota 1. Claudino, lee *Claudio*. Pag. 35. a la margen de la oct. 12. se ha de suplir (por que se pasó) la Nota siguiente: *Arcos de los Libreros*. Pag. 68. oct. 22. prueba, lee *prueba*. Pag. 73. oct. 35. quita el punto q̄ está despues de *Carlos*. Pag. 99. oct. 11. ferviente, lee *ferviente*. Pag. 100. oct. 14. confines, lee *cosines*. Pag. 110. oct. 36. sin numeros, lee *sin numero*. Pag. 115. oct. 5. en las Ceres, lee *en la Ceres*. Pag. 133. oct. 25. elocuencia, lee *eloquencia*. ibi, florecan, lee *florezcan*. Pag. 128. en la cita 2. Dieg. lee *Diog*. Pag. 142. oct. 29. dilata, lee *dilata*. Pag. 149. oct. 12. y en la N. 1. Vespesiano, lee, *Vespasiano*. 152. oct. 20. el Magnifico, lee, *el Magnanimo*. Pag. 157. en N. 2. titular, lee, *ultima del Prologo*. Pag. 162. en la Not. 2. eius, lee *eius*. Pag. 163. oct. 45. verso ult. sus, lee *tus*.

En Aprobaciones, y Prologo.

Pag 8. lin. 22. arco, lee *arceo*. Pag. 9. lin. vlt. Assanto, lee *Assumpto*. Pag. 7. li. 3. Juanta, lee *Junta*. Pag. 13. lin. ultim. escribirlas, lee *escribirlas*. Pag. 15. lin. 22. basta, lee *vasta*. Las demás perdonará, y corregirá el Lector habil.

PROLOGO.

§. I.



DE LAS OBRAS, QUE NECESSI-
 tan detener al Lector con adverten-
 cias previas, es esta una, cuyo Pro-
 logo ha de ser Argumento del si-
 guiente Poëma, è Ilustracion, y aùn suplemento de
 muchas particularidades, que no debiendo omitirse,
 no han tenido lugar en la Narracion Poetica, ò por
 su proligidad, ò dificil colocacion. Ni se ha de estra-
 ñar, que esta nimiedad nos merezca tanto cuydado,
 si se considera, que si con ella no ganamos la curiosi-
 dad del Lector indiferente, lisongeamos, tal vez, la
 del interessado, que es el Público de Granada, para
 quien escribimos; pues las finas demostraciones de su
 Lealtad en aplauso de sus Reyes, piden de justicia re-
 ferirse circunstanciadas, assi para que se perpetùen en
 la memoria de las Gentes en premio de su Gratitude,
 como para que sirva à los venideros (no de exemplo,
 que nunca necesitaràn los Granadinos) sino de exem-
 plar, modelo, ò consuetud, que siempre se busca para
 la direccion de éstos, ò semejantes actos públicos. En
 los Reynados antecedentes, haviendose ofrecido una
 Funcion pública de Palacio, se moviò disputa, sobre

A

el

el lugar, que debian llevar, respecto unos de otros, ciertos Gefes; consultòse la *Ethiqueta*, pero en vano, hasta que (quien tal esperaria?) ofreciò la solucion, y diò el exemplar una de las *Quintillas jocosas*, que el festivo genio de Cancer hizo, refiriendo el Bautismo de la Señora Infanta Doña Ana Maria Antonia de Austria, hija de Phelipe Quarto. Omitiendo, pues, ò tocando muy de passo lo que và en el Poema, anticiparémos una Relacion sucinta de todo lo hecho, la que el Lector menos indulgente podrà si quisiere omitir, empezando su leccion, desde el §. veinte y seis de este Prologo.

2. El *Excelentissimo Senado de la Ciudad de Granada* (à quien los superlativos de muy noble, muy Leal, y muy amante de sus Reyes, le son tan propios, y famosos, como lo muy bello, y muy delicioso de su Cielo, y suelo) recibida la Carta-Orden de la Reyna Madre, nuestra Sra. para que se Proclamasse à nuestro Rey el Sr. D. Carlos Tercero, puso en movimiento toda la espebera de su actividad, y repitiò Cabildos, y Juntas, por las que se despachò Carta de aviso al Alferes mayor, ausente, el Señor Don Christoval Fernandez de Cordova, Marqués de Algarinejo, Conde de Luque, y Veintiquatro Decano de esta Ciudad. Se determinò tambien pedir licencia à S. M. para dos Fiestas Reales de Toros, y quatro Regocijos (de la que usasse

ufasse en el Otoño), y para abrir el Theatro de las Comedias, las que viera el Pueblo franca la entrada los tres dias de la Proclamacion, liberalidad, que no tuvo efecto, por no haberse podido juntar para entonces la Compania de Comicos.

3. Y para que reducida à menos dictámenes fuese mas prompta qualquiera execucion, se formò una Junta, que presidida del M. Ilustre Sr. Don Luis Gonzalez, Torres de Navarra, Marquès de Campoverde, Corregidor de esta Ciudad, &c. se compuso de los Señores Don Pedro Pascasio de Baños de Molina, Don Alfonso Gutierrez, D. Simòn de Victoria y Ahumada, Don Nicolàs de Robles Velasco, Veintiquatros, y Don Marcelino de Salas, y D. Antonio Gomez, Jurados.

4. Estos Señores deseosos de llenar su comision, segun las magnificas idèas de su Cabildo, no omitieron la menor diligencia; y porque la espera de los libramientos necessarios, no retardasse la Funcion, Don Pedro Pascasio de Baños ofreciò con el generoso desinterès, que acostumbra, anticipar todos los caudales, en que le imitaron el Señor Corregidor, y cada uno de los Individuos de la Junta, sacrificando leales, y finos sus facultades todas, para el mayor servicio del Rey; pero en tan generosa competencia huvieron de ceder los demàs al referido Don Pedro Pascasio, que no permitiò à otro la execucion de lo que

habia prometido el primero. Dióle las gracias la Junta, y admitió su oferta, con la condicion, de que hiciéssse despues el cargo hasta del menor gasto, para que se le reintegrasse; y con el conocimiento, y experiencia que tenían todos de su zelo, actividad, buen gusto, y expedicion en las negocios mas arduos, dexaron à su cuydado la comission toda, acompañandole ultimamente en ella Don Simón de Victoria, y Don Marcelino de Salas, con la asistencia siempre del Señor Corregidor. Desempeñóla altamente el dicho Don Pedro Pascasio, que sin embárgo no dió passo, ni disposicion sin proponerla anticipadamente à toda la Junta.

5. A su propuesta, pues, y por su conducta se hicieron nuevamente à toda costa, y lucimiento el Estandarte, que se havia de tremotar, Gramallas de Porteros, Baberos de Clarineros, Tymbaleros, Atabalillos, Paños de Tymbales, Mantas, y cabezadas de los Cavallos; añadiendo para los Clarineros, Chupetines, y Calzones de Tercio-pelo azul con el galon de su divisa, y para estos, y los Zagales de los Tymbales, camisolas, con sus ricas vueltas, medias, guantes, cintas, y demás cabos correspondientes.

6. Dió tambien disposicion à las monedas, que se haviam de repartir, y arrojar al Pueblo; todas fueron de plata, con el Retrato de S. M. y en el reverso las Armas de esta Ciudad. Se acuñaron en copioso numero de

todas marcas, de à peso, y de à medio peso duro, de à dos de plata, y la menor de à real de plata, y no pocas de ellas, sobredorados el Real Retrato, y los Blasones.

7. Entretanto el referido Señor Comissario convocò todos los Gremios, que contando mas sobre su Lealtad, y Amor al Rey, que sobre sus caudales, los expusieron generosamente todos, de suerte, que ayudados de los de la comission, sufragaron à los gastos de la renovacion, que se hizo de las Plazas, y sitios públicos de la Ciudad, como fue el dorado, y pintura al fresco del Pilar de la Plaza Nueva, y el del Toro, Portadas de Carniceria general, y Carcel baxa, con el renuevo, y pintura de su rege-ria, y covertizo de la Puerta de las Orejas, y otras fachadas, y fuentes públicas, en cuyo computo no entran los adornos, y Arcos con que los Gremios, que se anotan en el Poema, vistieron la carrera del Passeo del Estandarte. Debe ser notoria, y celebrada esta Gratitude, y ya que no se grave en marmoles con la P.S. que guardaba à la posteridad la bizarría de la Plebe Romana, sirva de Lapida el papel, y de síncel la prensa, que en la nota infra-scripta, y en las que van al margen de la obra, esponga cada uno de estos Artes, y Gremios, que contribuyeron à tan magnificas demostraciones (*).

Es-

(*). Herradores, Labradores, Hortelanos, Tratantes

de

8. *Estando ya prevenido todo el adorno de Plazas, y calles, y demás aparato para la Proclamacion, con mas promptitud, que la que prometian la prolixidad, y confusion, de tantos, y tan diferentes assumptos; gracias à la actividad; y manejo del Señor Pascasio: diò este quenta en la Junta de 15. de Octubre 1759. para que en el mismo mes, y àun semana, se pudiesse señalar el dia; pero varias incidencias, que dependieron de motivos inexcusables, frustraron à todos, y al Comissario esta satisfaccion;*

de Lino, Texedores de Lienzo, Albañiles, Cereros, Almirreceros, Alfahareros, Sastres, Albarderos, Carreteros, Caleros, Cordoneros, Herreros, Alpargateros, Cerrageros, Fontaneros, Molineros, Caldereros, Esparteros, Guarnicioneros, Guanteros, Maestros de Coche, Pescaderos, Fabricantes de yeso, texa, y ladrillo, vecinos de Gavia la Grande. Todos los referidos (en cuya denominacion, y orden con que se refieren, no se intenta graduar à unos mas que à otros, ni perjudicar à los Privilegios, que estos, ò aquellos tengan de ser *Artes*, y no *Gremios*, ò de ser antes, ò despues nombrados). Todos los referidos (decia) pusieron en poder del Depositario General de Arvitrios Don Sancho Villegas la cantidad de 84765. Rs. vellon, sobre que fue librando la Comission de la Ciudad.

à que se añadió el haver sobrevenido una lluvia tan copiosa, y continuada hasta mediado de Enero del proximo año, que no dexò libertad para determinar dia mas prompto, que el veinte del mismo mes, en que habiendola cessado dos dias antes las lluvias, concurrían las circunstancias de celebrar la Iglesia el Dulcissimo Nombre de JESUS, y la España los años de su nuevo Monarca.

9. La celebridad de dia tan circunstanciado pudo grangearle al temporal, que le perdonassemos la detencion ocasionada : Pregònose finalmente el Dia con las solemnidades, que se acostumbra, se repitieron por las calles los Toros de cuerda, para regocijo del Pueblo los tres dias anteriores, y en sus noches se iluminò la Ciudad ; distribuyendose à los vecinos de ambas Plazas, que eran conocida-mente pobres, las hachas que havian de encender, providencia de nuestro Comissario, para que ninguno se excusasse con su pobreza, ò se le perjudicasse con el gasto, que no podia. De este modo no quedò libertad para mas dilaciones, porque estaban ya tan impacientes la Ciudad, su Alferrez Mayor, y Comissarios, que se resolvieron (quando volviessen las lluvias) à sacrificar el lucimiento de sus costosos equipages ; pero serenò hermosamente el tiempo, para cuyo logro, la piedad de nuestro Comissario (que es la que califica todas sus Acciones) mandò hacer rogativas, y celebrar sacrificios.

10. Amaneciò, como se deseaba, la mañana de el veinte de Enero, aumentando su alegría, y hermosura la Magnificencia de Plazas, y Calles, y numerosa concurrencia, que describe el Poema: pero empezó las gustosas faenas del Dia el obsequio piadoso, que à las Reverendas Madres Capuchinas de esta Ciudad, remitiò quarenta panes, que llaman Franceses, en cada uno de los tres dias, y en el ultimo dos arrobas de manteca de Flandes, una de Chocolate, y un quintal de Pescado seco. Animò esta Caridad à los del Comercio de Paños, y Lienzos del Zacatin, que en Proceesion sumptuosa de luzes, y Musica, fue sirviendo desde la Iglesia Hospital de Sr. S. Juan de Dios al SSmo. Sacramento, que à las ocho de la mañana se administrò à sus Pobres enfermos, insinuandoles à estos aplicassen la Comunion, y pidiessen à Dios por la salud, y feliz vida de su nuevo Monarca, en cuyo Real Nombre se les havia de distribuir la copiosa limosna, que esperaban.

11. Entre nueve, y diez del mismo Dia, se juntaron los del referido Comercio, con otras muchas personas de distincion, que fueron convidadas, en las Casas de Don Francisco Diez de Heredia, Escrivano mayor de la Real Hacienda de Poblacion, y Junta mayor de Granos, de donde asistidos de Religiosos Descalzos de Señor S. Francisco, y de los de San Juan de Dios, salieron con la Comida, y Vestuario, que refiere el Canto septimo. Dividie-

ronse despues, para servir los platos de Carne, y demàs comestibles, que llevaban, unos à los Pressos de las Carceles, Alta, y Baxa, y à las Pressas, que llaman Recogidas en el Beaterio de Santa Maria Egypciaca; otros à los Pobres de los Hospitales, el General del Real Hospicio, y el de Leprosos de San Lazaro; otros con platos de dulce al de el Refugio, y Señora Sta. Ana; y los restantes al de San Juan de Dios, para cuyos Pobres Enfermos no solo conducian los manjares, sino tambien camisas de lienzo fino, armillas, mantillas, y pañuelos, todo nuevo, è igual numero de todas estas piezas, que el que componian las Enfermas incurables, à quienes se destinaban; como para los Enfermos de la misma calidad el numero à ellos correspondiente de piezas, que fueron Camisas, medias batas de cama de paño fino, y gorros.

12

Siguiò este illustre exemplo el Arte de la Lana, y Mercaderes de Especeria, que al otro dia veinte y uno, con el mismo aparato, y convoy, llevaron à las referidas Carceles, y Hospitales con la misma distribucion, y no menor abundancia las comidas, y ropas, siendo estas camisas de lienzo fino para hombres, y mugeres Enfermos del mismo Convento Hospitalario.

13

Al siguiente, y tercero dia veinte y dos, los quatro Artes de la Seda costearon, y conduxeron del modo ya referido, y con los mismos destinos piadosos, igual abundancia

dancia de manjares, y vestuario, siendo este para los Convalecientes del dicho Hospital, camisas, batas de paño fino largas à la Inglesa, con vueltas encarnadas, gorros batanados del mismo color, medias batanadas, ligas, y chinelas.

14. En los mismos tres dias concurren à las casas de Don Francisco Diez de Heredia innumerables Pobres, à quienes se les diò Raciones de pan, y carne; y además de estos (por Convocatoria que se puso, citandolos al Patio grande del Convento de San Juan de Dios) se distribuyò lo mismo el primer dia à Pobres vergonzantes; el segundo à Mendigos, y el tercero à Mugeres, y Niños. No siendo de omitir, que à los presos de ambas Carceles, y à las Recogidas, que tienen, ellos la racion diaria por cuenta de S.M. y ellas la de la dotacion de aquel Beaterio; se les repartiò, aquellos tres dias, el importe de dichas Raciones en dinero; beneficio, que disfrutaron tambien los Presidarios assignados à las famosas Excavaciones de la Alcazava, aunque cessò todo aquel tiempo su trabajo.

15. Ultimamente, el Estandarte con el Retrato de S.M. que fue cerrando el charitativo conboy, quedò para perpetua memoria de esta Piedad, fixado en una de las Enfermerias de San Juan de Dios entre cinco vanderas de tafetàn carmesí, con granadas de plata.

16. Volviendo al Dia veinte: llegada que fue
la

La hora, y junto en su Sala Capitular el Excmo. Senado, se nombrò para traer de sus casas al Alferez mayor Conde de Luque, la Diputacion de quatro Señores Veintiquatros, y dos Jurados, que precedidos de todos los Ministros, y Clarineros, salieron à Cavallo, y subiendo el Zacatin, volvieron en breve acompañando al Señor Conde, que recibido de los demás Capitulares, tomó su asiento, como Decano à la derecha del Señor Corregidor, de cuya mano passando despues con las ceremonias acostumbradas el Real Pendòn à las del Señor Alferez mayor ; montaron todos à cavallo, y salió el Passeo, y convoy con la magnificencia que describe el Canto quinto: quedandose de guardia à los Retratos Reales (entre tanto que volvia la Ciudad) los Señores Don Pedro Pascasio de Baños, sub-Decano , y Don Juan de Morales Hondonero, Maestro de Ceremonias.

17. El orden, y parejas que llevaron, principiando por los que iban delante subalternos, y mas modernos, fue el siguiente. A la

Sinistra.

Don Francisco Fernandez,
Alguacil mayor.

Don Phelipe Zambrano,
Escrivano de Cabildo.

D. Nicolás de Ribera, Cõ

Don Antonio Gomez.

Don Marcelino de Salas,
Jurados.

Diestra.

Don Lope de Calatrava,
Escrivano de Cabildo.

Don Joseph Martinez Carvajal.

D. Phelipe de Lara. (do.

D. Manuel Martinez Roble-

D. Joachin de Villaviciencio:
Veinti q. mas moderno.

LOS DEMAS Sres. VEINTIQUATROS.

Don Pedro Zebberos.	Don Antonio de Mora.
Don Pedro Ossorio.	Don Juan Trillo.
Don Bernardo Valdivia.	Don Juan Anforti.
Don Juan Beltrán.	Don Nicolás Baraez.
D. Thomàs de Ballesteros.	Don Antonio Montalvo.
D. Mathias Garcia.	Don Manuel de Villa-Real.
D. Alonso Navarrete. Cõ	Don Juan de la Cueva.
D. Diego Viana.	Don Bernabè Cabello.
Don Simòn de Victoria.	Don Alonso Gutierrez.
Don Joseph de Robles.	D. Antonio Carnero, Mar-
	quès de S. Antonio.
Don Francisco Lechuga, que	D. Fràncisco Guillen de Toledo
iba haciendo de Decano.	Alcalde mayor, y Thenien-
	te de Corregidor.
Señor Corregidor, Marquès	Señor Alferez mayor, Conde
de Campoverde.	de Luque, con el Estandarte

18. *Mientras se celebraba la Proclamacion, y al tiempo de arrojar las monedas al Pueblo, havia anticipado el Señor Pascasio dos Criados, quienes con recado politico de su Dueño, hicieron entregar tres bolsillos de redeci-lla con monedas de plata grandes, y sobredoradas, y de las otras marcas; el uno, al Illmo. Señor Presidente Don Joseph Joachin Manuel de Uillena, Marquès de Gauna, del Consejo Real de Castilla, para que dicho Illmo. las repartiessse à los Señores Ministros, que formaban el Real Acuerdo en sus balcones: El otro à la Illma. Señora Presidenta*

la

la Señora Doña Fabiana Theresa Abat Sandoval y Nieto, para que las distribuyesse à las Señoras Ministras, que la asistian; y el otro à la muy ilustre Señora Corregidora la Señora Doña Josepha de Nava Grimón y Aguilar, Marquesa de Campoverde para todas las Sras. de su convite.

19. Se repartieron monedas, no solo à todos los Individuos, y Subalternos de la Ciudad, sino tambien à los Escribanos, y Procuradores del Numero. Las distribuyó asimismo el Señor Comissario en bolsillos de redequilla à todo el Cabildo pleno de la Cathedral, à todos los Superiores de los demás Cabildos Eclesiasticos, Rectores de Universidad, y Colegios, y à otros Gefes Eclesiasticos, y Seculares; profusion no usada tan generalmente hasta entonces, que la cortesania, y esplendidèz del Señor Pascasio extendiò en albricias de dia tan grande, àun mas acà de los limites de su deseo.

20. Concluidos ya, al principiar la noche, los tres Años de levantar el Estandarte, iluminada toda la Ciudad, y en tanto que se disparaban los fuegos de Artificio en las dos Plazas, y delante del Quartel nuevo; el Illmo. Señor Presidente cortejaba en los Salones de la Real Chancilleria la numerosa concurrencia de los Señores Togados, y Sras. no solo Ministras, sino todas las demás de la mayor herarquia, como tambien de toda la Nobleza, y personas graduadas Eclesiasticas, y Seculares con la profusion,

cion, y lucimiento que se expone en el canto sexto : al mismo tiempo, y con la misma esplendidez, obsequiaba en sus Casas el Señor Alferéz Mayor, Conde de Luque à todos los Señores Veintiquatros, y Jurados, garvosidad que repitiò algunos dias despues, no menos sumptuosa que generalmente con todas las personas de la primera distincion de esta Ciudad Nobilissima.

21. Así concluyó el feliz Dia veinte de Enero de sesenta : Dia que señalarà Granada, no solo con piedra blanca, sino que lo escribirà en sus gloriosos Fastos con letras de oro, ò sobre marmoles, y bronces, porque

Digna erit illa DIES in Famam, & sæcula mitti. (*)

22. Repetida la iluminacion general en las noches de los tres dias siguientes veinte y uno, veinte y dos, y veinte y tres (en cuyas dos ultimas siguieron los fuegos de artificio en la Vivarrambla) sucedieron las Mascaras de los quatro Gremios, siendo la primera en la noche del veinte y uno, la de los Acarreadores, y Medidores de la Alhondiga del Trigo, la segunda en la del veinte y dos, la de los Molineros ; la tercera en el veinte y tres, la de los Panaderos, y la quarta en la del veinte y quatro, la de los Cortadores, los que con el aparato, y disfraces que describen los cantos, octavo, y nono ; y saliendo todas del compàs
del

(*) Ex Lucano.

del Monasterio de San Geronimo , donde juntos se ordenaban ; passaron las calles , y las plazas , manteniendo assi la alegria , y diversion del Pueblo , á que no menos havia contribuido la danza de los Gitanos , que en los dias antecedentes corrieron cantando , y baylando en diferentes cuadrillas toda la Ciudad , y ultimamente los Panaderos sacaron en la noche del veinte y nueve el sumptuoso Victor , que refiere el canto nono.

23. Finalizado todo , determinò la Ciudad (à proposicion de los Señores de la Junta) que se cantasse un Te Deum , y Missa mayor en accion de gracias con la asistencia de todo el Exmo. Senado , y assi se celebrò en la Iglesia de RR. MM. Capuchinas , donde con la mayor sumptuosidad , cantò el Hymno gratulatorio la Musica de la Cathedral , y oficiò la Missa , que dixo el Sr. Don Joseph Corona , y Curiel , Canonigo de la misma Metropolitana.

24. Con este exemplar , los de los Artes de Sedas , y Lanasy Gremios de esta Ciudad , repitieron , y asistieron la misma Funcion con la misma Capilla de Musica en la Iglesia Hospital de San Juan de Dios , que iluminaron magnificamente con las plausibles circunstancias , que se veràn en el Poema ; repitiendo aquel dia el desayuno , y comida esplendida à todos los Pobres enfermos del referido Hospital.

25. De este modo terminaron los Festejos de esta Nobilissima, y Lealissima Ciudad con clamores, y ruegos al Altissimo por la salud, y prosperidad de sus Reyes, para que haciendo un glorioso circulo, se consagrassen, è immortalizassen sus leales Demostraciones, finalizando en las Aras desde donde tuvieron su principio;

A Iove Principium Museę, in Iove sit quoque Finis. (1)

§.

26. Quando yo me consideraba solamente entre los que concurrían à ver, y à admirar todos estos festejos de Granada, me mandaron escribirlos; empresa ardua para mí, y contra la que opuse excusas legítimas, porque mi empleo, y tareas de otros estudios mas sagrados, que diariamente me ocupan, no me permiten los ocios, y tranquilidad que requiere obra tan prolixa, aun quando yo me juzgasse capaz de emprenderla. Pero dixo Platón (2), que el hombre fue criado (no lo entendemos aora de lo moral) para el bien de su Patria, y sus amigos, y así huve de rendirme à la consideracion

(1) Ex Theocrito idyl. 13. v. 1.

(2) Plat. In Alcibiade.

cion de que no havia de deberme mi Patria menos que Barcelona, cuya Proclamacion del Señor Don Fernando el Sexto, escribi el año de quarenta y seis, bien que entonces fuessen muy otros mis ocios, y mi destino, y finalmente me hallè inescusable à las insinuaciones de un Amigo, y verdadero compatriota, quien merecia se le agradeciese la ocasion de servirle.

27. Puesto en el empeño, me vi implicado en mas embarazos, que los que imaginè. Era, no el menor, la falta de Pensamiento, ò idèa, que methodizasse, y aunasse tantos cavos sueltos, y confusos: como que à cada uno fue preciso dexarle la libertad de hacer lo que sus caudales permitiessen, y su genio le dictasse: agotò su lealtad aquellos, pero diferenciandose en tantos èste; resulto un todo costoso magnifico, è ingenioso sì, pero dificil de exponer por la poca conexion de unas idèas con otras, y la sugestion à ellas del que huviesse de escribirlas, è interpretarlas: inconveniente que se huviera evitado, si (à permitirlo la diversidad, y muchedumbre de assumptos, à que tuvo que acudir la atencion de los Señores Comissarios) se huviera cometido à uno solo, ò à el que huviesse de hacer la Descripcion, la direccion de Arcos, fachadas, Mascaras, &c. à quienes dando de antemano su idèa, que los uniformasse à todos, no

le quedaba mas que escribir su proprio pensamiento.

28. Haviendo de ser la Descripcion en prosa, ò en verso, pues para uno, y otro se dexò libertad; hallaba en ambos rumbos inconvenientes no, despreciables. Yo creyera, que la naturaleza de estas obras, pide una narracion en prosa, no hinchada, y casi poetica, aunque nunca humilde, sino natural, grave, y expresiva: pero diga el Principe de la eloquencia Romana, que no hay materia tan escabrosa, è inculta à que no le pueda dàr esplendor (1) sublimidad, y dulzura un Escritor habil; yo sin embargo temiera de la mejor pluma, que en estos tiempos (en que està el gusto de algunos tan delicado, y el de otros tan insolente) libertasse su Narracion Descriptiva del apodo de *parrafos de Gazeta*. Así he oydo notar algunas piezas de estas muy bien escritas, y no es tan denigrativa la nota como juzga el que la pone, pues no es dudable, que en estos pliegos periodicos se encuentran pedazos muy bellos, que no los desecharà, ni el buen Orador, ni el Historiador mas culto.

29. Despues de todo; aun quando semejante Descripcion no padeciessse esta censura; què Lectores encontraria fuera de los Patricios, ò Interessados?

(1) Cicer. *declar. orat.*

o que tardaría en abandonarse en un rincón para esperar.

(1) *Thus, & odores,
Et piper, & quidquid chartis amicitur ineptis?*

A la verdad, este no es mas que un *Hecho*, aunque tan plausible, que en los Anales de la Historia, no ocupará mas líneas, que las que basten para decir, que en tal año, y tal dia se Proclamò en Granada por Rey de España al Señor Don Carlos Tercero, con el mayor aparato, y magnífica pompa, que es toda la noticia que puede pedir la Posteridad.

30 Tan cierto es esto, que estrechados tal vez de esta consideracion algunos ingenios no vulgares han adoptado el rumbo de escrebir una relacion jocoseria, mezclada de prosa, y verso, por cebar con el chiste à un Lector fastidioso, que se durmiera con una prosa larga, y fèria, y empedrada (digamoslo así) de nombres propios: mas yo quisiera que me confesassen ingenuamente si son assumptos estos, y mas quando se habla del Soberano, y aún con el Soberano, que se deban tratar con burlas, y equivoquillos? Aún quando reynò este gusto estragado del siglo an-

(1) *Horat. Epist. 1. lib. 2.*

recedente, no dexò de tener sus censores.

31 De aqui resulta, que el recurso unico para amenizar la materia, es emprehender el Poëma para lo que se requiere un Poeta, que si merece este apelativo, ha de ser un hombre, cuya capacidad sobre el genio nativo (segun Petronio (1), y segun todos los conocedores) sea tan vasta, que contenga en si, y corra por ella un inmenso rio de toda Literatura. Los que saben lo que es Poëma, conocen esto: digo los que saben, porque ninguna especie de erudicion padece con el vulgo lo que ésta. Y es la razon (à mi vèr) el que hazen parte de este vulgo los mismos Poetas calificados como tales, aun por los que no son vulgo, hombres (quiero decir) de una educacion culta, y no pocos de los que son Maestros en otras ciencias, y Artes, los quales no acaban de distinguir los verdaderos Poetas de los versificadores, ò copleros.

32. Presumirà el Autor de esta Descripcion contarse con aquellos illustres hijos de las Musas: De

nin-

(1) *Credentes facilius Poëma extrui posse, quam controversiam sententiolis vibrantibus pictam; caterum nec generosior spiritus vanitatem amat; neque concipere aut edere partum mens potest nisi ingenti flumine litterarum inundata.* Petron. Satyr. c. 118.

ningun modo, y yà dexò escrito en otra ocasion, quan distante se consideraba aùn del honor del laurèl, que apenas empezasse à brotar: *Quantum mihi restat ad culicem?* (1) Mucho mas quando, no ha dias, si no años, que por dar la atencion à otras tareas de su instituto, no frequenta las Musas, y ya se sabe, que una vèz abandonadas son muy esquivas para favorecer al que las olvidò. Ponderar una dificultad, no es desatarta, ni se supone capaz del empeño el que se mira puesto en èl por su obediencia, y deseo de servir à la Patria; y no por su eleccion, que huviera mejor recaido en tantos otros, que en una Ciudad tan fecunda de ingenios, como Granada, desempeñàran con mas felicidad el assumpto. Lo que finalmente, decimos es: que el que escribe Poëma sufre mas vulgo, porque tiene menos Lectores habiles (aun entre los que presumen serlo) segun se queixa hablando con ellos, el Author de la Proserpina en su chistoso Prologo. (2)

Si

(1) *Expresion de la modestia de Lucano apud Autores ejus vite.*

(2) *Don Pedro Sylvestre, ò sea Don Sylvestre del Campo, Poëma Jocosorio de la Proserpina.*

Si yo leído me oyere
 De tus balbucientes labios,
 Desleído yo me vea
 De un mortero con la mano.
 También, si mero Jurista;
 Porq̄ no me importa un clavo,
 Si no entiendes à Papinio,
 Que expliques à Papiniano.

Si Theologo, lo mismo;
 Porque me hará mas al caso,
 Que entienda los Madrigales
 Que no estudies los Tostados
 Trate cada qual su oficio:
 No compras de valde à Baldo;
 Si las Gracias se dan gratis,
 Las Musas cuestan muy caro.

33. Estos, pues, que califican de Poetas à quatro Versificadores por un papelòn de Decimas, tuvieran por Poema de Proclamacion, un centenario de Octavas, ò de otro qualquier metro, en que sin invencion alguna, que halagasse la atencion del Lector, refiriese todo el hecho con un estilo Poetico solamente en lo material de los consonantes, q̄ no constituyen Poema. Para formar uno, que merezca este nombre, y lo distinga de la Narracion historica, dicen los Maestros del Arte (1) se ha de llevar el espiritu del aliento del Numen con que exponga el Hecho,

con

(1) Non enim res gesta versibus comprehendende sunt, quod longe melius Historici faciunt: sed per ambages Deorumque ministeria, & fabulosum sententiarum tormentum precipitandus est liber spiritus, ut potius furentis animi vaticinatio appareat, quam religiosæ orationis sub testibus Fides, Petron. ybi supr.

con tal invencion, que sin alterar su substancia, lo vaya conduciendo por los rodeos de la Fabula, ò de la Alegoria, con una locucion, que se aparte del vulgo, pero sin salirse de la Naturaleza à la que ha de imitar en un todo. No quiero persuadir, que mi Poema haya logrado todas estas calidades, pero pretexo, que para que se acerque algo à ellas, no me ha quedado que hacer, y lo que no he conseguido, falta es del ingenio, no del trabajo, el que ha sido mucho mayor en la Descripcion de los adornos de Plazas, y Calles, &c. Qué mucho? Si Homero, Virgilio, y los demàs celebres Epicos quando llegan à semejantes pasages, invocan de nuevo à las Musas, porque hay asuntos tan reveldes à la imaginacion mas fecunda, que necesitan, que el Numen renueve el esfuerzo; que esto es ser unas materias mas Poeticas, que otras.

34. Para darle, pues, algun alma Poetica à nuestra Descripcion, nos fijamos en el pensamiento, que sirve de orla à la Medalla, y de titulo à la obra, **EL SEÑOR DON CARLOS TERCERO GOZO, Y CORONA DE GRANADA**: verdad que se intenta persuadir por medio de la Accion, y Fabula, que van regiendo los personajes Alegoricos, tomando unos de la Mithologia, otros de la Historia, ò de esta, y aquella para formar, uno como la *Nata*. Re

35 Refiere nuestro Pedraza (1) y, trahe varias opiniones, estableciendo unas, è impugnando otras, que Liberia muger de Hespero (en la Mithologia hermano de Athlante, y Padre de las Hesperides, à quienes hizo tan famosas el Jardin de las frutas de oro), fundò à Granada, de la que se llamò *Iliberis*: que *Nata* su hija docta en la Astrologia , y Arte Magica como su Madre, se retirò à una Cueva donde enseñaba estas facultades, por lo que se hizo tan celebre, que le dedicaron Estatuas, y aùn Templo; y que para immortalizar mas su memoria , llamaron à *Iliberis Garnata*, nombre compuesto del suyo, y de *Gar*, que en Arave es *Cueva*, por la en que enseñaba : que es decir *Cueva de saviduria*, porque *Nata* se interpreta *Ciencia* (2).

36. Este pedazo de Historia , tan mezclado con la Mithologia, nos dió fundamento para hazer la persona que representa à *Granada* de la misma *Nata*, suponiendola Hesperide , como hija de Hespero, y toda la demàs ficcion, que se verá en el Poema. Pero prevengo, que ni de la verdad de este origen, ni de la ethimologia de este nombre, soy Fiador,

(1) Pedraza, *Histor. de Gran. p. I. lib. I. c. 2. y 18.*

(2) Alderete, *Antigued. lib. 2. c. 24. fol. 322.*

dexando à los Criticos (en quienes se puede ver), que disputen de ello ; porque yo formo aqui un Poema, n o disertacion historica.

37. Tuviera yo mismo por ociosa esta advertencia, sino me acordàra , que se me notò en el *Tridente Alegorico* (titulo que di à la Proclamacion de Barcelona) el haver adoptado la fundacion de esta Ciudad por Hercules, y su nombre de la *Barca Nona*, fabula que siguiò la Historia General , el Arzobispo Don Rodrigo, y otros : tan persuadidos à este origen sus antiguos Moradores , que como refiere (1) Luis Nuñez, acuñaron monedas con la Incripcion ridicula, y aun barbara de *Barca Nona in Herculis eternam memoriam*. Sobre este fundamento alegorize à Barcelona en la Nona Barca, transformandola , como Virgilio à las Naves de su *Æneas*, en Nimpha del Mar; pero siendo yo el primero, que à escribir como Historiador, me huviera reido de semejante ethimologia. Y si hablando como Historiador (2) quiere el Principe

D

de

(1) Ludovi. Non. Hispan. c. 8. apud Hispan. illustrat. tom. 4. fol. 463.

(2) *Datur hæc venia Antiquitati, ut miscendo humana Divinis primordia Urbium angustiora faciat.* Livius in Præfatione.

de los Latinos, que se le perdonen à la antigüedad estos orìgenes fabulosos : mas digno de elogio, que de reprehension, serà el que se vale de ellos para una invencion Poetica ; sin q̄ esto vulnere à la verdad de la Historia, à que no està tan religiosamente obligado el Poeta. Dixo con razon Lucano hablando del Huerto de las Hesperides.

Invidus annofo, qui famam derogat ævo,

Qui vates ad vera vocat. (1)

Y aun *Importuno* le llamàra yo ; pues à los que niegan la venida de Eneas à Italia, que fuerza les harìa todo el Poema de Virgilio por argumento de su arribo:

38. La facilidad con que muchos notan todas aquellas voces, cuyo uso no es frequente, porque no lo es la ocasion de usarlas, me obliga à prevenir, que todas las voces estrañas, como *Lectisternio*, *Congiario*, *Agape*, &c. las uso con motivo equivalente al de Lucrecio para la *Homæo meria* del Griego (2). Asimismo el *Vano*, *Vichas*, y otras semejantes, que llaman voces *technicas* precissamente tomadas del Arte, porq̄ el

(1) Luc. lib. 9.

(2).....*Scrutemur Homæo meriam*

Quam Græci vocant, nec nostra dicere lingua

Cocedit nobis Patrij sermonis egestas. Lucre l. 1. v. 328.

el Idioma no las tiene, ò porque son de todo Idioma. Siglos ha que nos diò el exemplo, y la escusa el Poeta Astronomo Manilio.

Et si qua, externâ referuntur nomina linguâ

Hoc operis, non Vatis erit. (3)

39. Y ya que hemos de ir preocupando reparos ; no es el menor lo tardissimo , que sale à luz esta Obra, sin que haya faltado quien la note , como al Poema de la Doncella de Orleans , del que esperando en vano mucho tiempo, dixo M. Mommor aquel su celebre disticho, que està en la Menagiana. (4)

Ista Capellani dudum expectata Puella

Post longa in lucem tempora, prodit Anus.

No quisiera el Author, sobre las demàs censuras, que padecerà su obra, cargar con esta , que no merece, como se justifica por las fechas de las Aprobaciones. Mucho menos ha ocasionado esta demora el Ilustre Editor : incidencias no esperadas del tiempo, y causas, que por notorias es ocioso referirlas, han retardado esta Impression ; pero si logramos que el Público la reciba favorable, *Sat cito, si sat bene.* Sa-

(3) Manili. Astron. lib. 3. v. 29.

(4) Menag. tom. 1. fol. mihi 17.

40. Satisfacciones tan prolixas, muchas de las Notas, y alusiones explicadas en las margenes de la Obra, perdonaràn los muchos ingenios sobresa-
 lientes, y eruditos de Granada, y fuera de ella, con quienes no hablamos, sino para invocarlos piadosos, confessando, q̄ para ellos son importunas, y aún pedan-
 rescas aquellas anotaciones, y aún la mayor parte de este Prologo; pero haciendose cargo de que en esta Obra se interessa todo un Público, que consta de gen-
 tes de mas, y menos instruccion en estos assumptos, y que es Deudor à unos, y otros el que escribe, le apro-
 baràn el desempeño de èsta deuda, por haver procura-
 do con todos sus Lectores lo que Marcial acusando la obscuridad de Sexto. (1)

*Sic tua laudentur: sanè mea Carmina Sexte,
 Grammaticis placeant, & sine Grammaticis.*

V A L E.

En la Dedicatoria Plan. 5. lin. 23. disluido, lee, *desleido.*

GO.

(1) Mar. lib. 10. Epg. 21.





GOZO, Y CORONA

DE GRANADA.

CANTO PRIMERO.

OCTAVAS.

I.

Hijas de la Memoria, si algun dia
 Tanto agrado, è influxo hèn merecido;
 Oy, que despierta la torpeza mia
 Apolo, que me tira del oydo; (1)
 Dadme vuestra dulcissima harmonia;
 Librarà de las sombras del olvido
 Mi obscura pluma, en vuestra luz bañada,
 El GOZO, y la CORONA de GRANADA.

A

El

(1). *Cynthias aurem*

Vellit, & admonuit. Virg. Eclo g. 6.

2.

El Gozo de Granada, y la Coronã,
 Que tanto viene à conseguir su esmero,
 El dia, que lo aclama, y lo blasona,
 En su Rey de los CARLOS, el TERCERO:
 No con luz tanta el hijo de Latona
 Deshaze de la noche el horror fiero,
 Quanta amanece en Carlos, disipando
 Las sombras, que al morir dexò Fernando.

3.

Si me escuchas, ò gran-Monarcha mio,
 Con solo este favor ya me previenes,
 Que el Laurel, que de Dafne fue desvío,
 Postradas à tus pies, orle mis sienas:
 Si de tan grande Apolo me glorio,
 Despreciarè Castalias, è Hipocrènes;
 Y si algun dia tus hazañas canto,
 Me ha de imbidiar Homero Achilles tanto.

4.

En la parte de Europa, donde enciende,
 E iguala màs el Sol las blancas horas,
 La gran Sierra Nevada al dia extiende,
 Retardandole òcasos, las Auroras:

Cuya falda amenísima desciende,
 A recibir las Torres brilladoras
 De la bella Granada, en cuyo suelo
 Cayò un pedazo del alegre Cielo.

5.

Benigno el Criador, tanta hermosura
 Derramó en sus collados, y veredas,
 Que si èntras, de sus aguas la frescura
 Te regala entre varias arboledas:
 Si sales ; te detiene la cultura
 De sus Jardines, y altas Alamedas:
 Plata de su Genil sacaba el Moro,
 Y el Dauro por sus calles vuelca el Oro.

6.

Del Arabe, si bien fragmentos feos
 De Architectura barbara aun se vèan;
 Oy sobre aquellos de la edad tropheos
 Sumptuosos edificios la hermosean:
 Obras públicas, públicos passeos,
 Que al Peregrino llaman, y recrean,
 Y magnificos templos, que immortales
 Son Monumentos de animos Reales.

Alta Nobleza, esplendido Senado,
 De no pocos, y honrados privilegios;
 Cabildos graves, Clero autorizado,
 Comunidades santas, y Collegios;
 Famosa Academia, y del Estado
 Sábios Lycurgos, Tribunales Regios;
 Tantos, baxo su cascara dorada
 Rubies atthesora esta Granada.

Mas con tanta alegría, esplendor tanto,
 No se librò de azàres su belleza,
 Pues un golpe fatal, comùn quebranto!
 Cubriò à España de luto, y de tristeza:
 Siendo en Granada tanto mas el llanto,
 Quanto màs su lealtad, y su fineza,
 Que con su propia vida costèara,
 Que à sus Reyes la muerte respètara.

Yo asì las dignas causas revolvìa
 De que à tanto dolor toda se diessè,
 Quando, cansada yà la fantasia
 (Para que en mas delirios se encendiessè)

5.
El sueño: la rindiò, que la oprimia;
Y, ò desvario, ò entusiasmo fuesse,
O lisongero engaño del sentido,
Esto sonè despierto, ò vi dormido.

10.

Pareciome salir à vna llanura,
Donde perpetua Primavera asiste,
Aunque, la que le cine honda espesura
De alta noche, à pesar del Sol, la viste;
Alli, à la boca de una cueva obscura,
Oyendo de una Fuente el ruido triste,
Meditaba al correr de sus crytales,
Como passan los bienes, y los males.

11.

Quando confuso misero gemido
Escucho, dentro la horrorosa gruta;
Dexo guiar los passos del oïdo,
Y por la senda, que ayre negro enluta,
A un verde espacio falgo obscurecido
De altos Cypreses, sombra, que executa
A huir del melancolico horizonte,
El poco dia, que recibe el monte.

A

12.

A la que me guiò luz soñolienta,
 El breve sifio veo coronado
 De quantas Dryas la arboleda obfenta,
 De quantas rinde Náyades el prado:
 Sobre urna de oro el Dauro fe subfenta,
 Y de plata el Genil la vuelca helado;
 Rubio el cabello aquel cryftales llueve,
 Y èfte peña carambanos de nieve.

13.

A todos convocaba à fu lamento
 Sobre vn Cefped fentada vna belleza,
 Cuyo augufto femblante el fentimiento
 Inundaba de llanto, y de trifteza:
 Negro ropage arrastra, y fuelta al viento
 de fus cabellos de oro la riqueza;
 Caída en fu regazo vna granada,
 Del metal mas preciofo fabricada.

14.

Aunque fabeis quien foy (la condolida
 Matrona dice, y arrojò un fufpiro)
 No ferà ociofo repetir mi vida
 Al mortal Genio, que prefente miro:

Porque puede importarme su venida,
 El sueño me lo traxo à este retiro;
 Quando no; yo que en lagrimas me ahogo,
 Con decir mi pesar me defahògo.

I 5.
 NATA soy, hija de Hèspero, y Liberia,
 De essa Ciudad, ilustre Fundadora; (1)
 Que por su nombre se llamó ILIBERIA,
 Como GRANADA por el mio ahóra:
 Del fuyo, que mi Padre diò à la Hesperia,
 Hèspèride yo fui, también Señora
 Del fatal Huerto, donde hallè el Tesoro
 de esta Granada de Rubies, y oro.

I 6.

Docta en la Magia, yò, y Astrologia
 Dispensé en este sitio mis favores;
 Por esto, *Cueva de sabiduria*
 Lo llamaron antiguos moradores:
 Tanto, que de ellos merecí algun dia
 De Numen tutelar aras, y honores;
 Y de GAR (cueva entonces) y de NATA,
 por mi, Iliberia se llamó GARNATA.

GAR-

(1) Véase el prologo, y à Pedrszal. 1,

17.

GARNATA, que en GRANADA hà convertido
 Otro figlo, y Nacion; no sin misterio,
 Que havian las Estrellas escondido
 En esta *Fruta* del Jardin Hespèrio:
 Mi Tio Atlante la formò atendido
 El vario aspecto, conjuncion, è imperio
 de los Astros; y yó la traje offada,
 Y en ella hados, y nombre de GRANADA.

18.

Quanto el Phenicio la habitò, y Romano;
 Quanto el Godo infeliz, y el impio Moro;
 Quanto despues la mejorò el Christiano;
 Quanta ventura espera, ò triste lloro:
 Me escribiò de los Astros la alta mano
 En el papel de su corteza de oro,
 Con tantos Caractères carmesies,
 Quantos descubre esplendidos Rubies.

19.

Què hermosos ! què encendidos ! què brillantes!
 En los dias de BARBARA, y FERNANDO,
 Me decian las dichas abundantes
 De mi Ciudad baxo su imperio b lándot!

A tantos beneficios sus amantes
 Ciudadanos, el nombre contemplando
 De su Rey, (no juzgandolo distinto)
 A ver volvieron su FERNANDO el QUINTO

Al Sol el Sol
 20.

Que durasse este bien Siglos futuros
 Pedia yo à los Cielos soberanos,
 Quando de mi GRANADA advierto oscuros
 El Oro terso, y los preciosos granos:
 Sobresaltada miro los coluros,
 Y (ò ! triste condicion de los humanos)
 Hallè, que muerta BARBARA, en vn dia
 Los dexò sin su luz, y su alegria.

Que le cino la gran
 21.

Testigos fuisteis de mi pena fiera,
 Que aun el prolixo llanto no hà desecho:
 Llorò à Barbara toda esta Ribera;
 Rasgò Granada el rubicundo pecho.
 Màs como entonces no perdiò la Esfera
 Toda su luz, contruyo su despecho;
 Que aunque sombra mortal su Luna viste,
 Quedò en Fernando el Sol, si bien que triste.

Desde que pagò el último suspiro
 La gran Reyna de España al comun hâdo,
 Cavâl à penas vn luciente gyro
 Al Zodiaco el Sol havia dado:
 Quando segunda vèz cubierto mirò
 De negra sombra el esplendor sagrado
 De mi preciosa FRUTA, y su theforo,
 Los Rubies carbòn, èbano el oro.

Su luz escondiò el hijo de Latona,
 La Montaña temblò , y de su cabeza
 Se desgajò à mi *Fruta* la Corona,
 Que le ciñò la gran Naturaleza:
 Mudado el color bello, que blasona
 Su gozo , yà publica su tristeza:..
 Pero porquè el pesâr voi dilatando!
 Nymphas, Dauro , Genil, murió Fernando!

Muriò aquel Rey pacifico, a quel justo
 Grande sobre los Reyes de la Tierra,
 Que aùn à pesar del Español robusto
 Al furor tuvo atado de la Guerra.

De quien del blanco Belga al Indo adusto,
Por quanto el Sol descubre, el Mar encierra,
Se dirà, que en sus días fuè propicia,
La Abundancia, la Pàz, y la Justicia.

Perdiò el Mundo, la Europa, España tanto
Principe: y mas que todos mi Granada,
Qual vèis envuelta en sombras, y à su llanto
Sin GOZO, y sin CORONA abandonada:

Que eterno durarà el fatal encanto,
La Esfera yà me hà dicho consultada,
Si à Sicilia otra Ceres nò encomienda,
De su sangre la hermosa, y chara Prenda.

Quando pondrà la condicion el Hado?
Qual es? Què Ceres? Què alta Prenda es esta?
O es, que al dolor la ciencia me hà faltado,
O me niegan los Cielos la respuesta:

Solo sè, que estos dias han mirado
Los Astros mi Ciudad con luz funesta,
La Foya de mi Atlante ajada, obscura,
Nymphas, Rios, llorad mi desventura.

Qual las hijas del Sol à las corrientes,
 Del Pado, lloran del hermano el brio;
 O Dryas, vuestras gomaz sean dolientes
 Lagrimas, sobre el uno, y otro Rio:
 Náyades, vuestras urnas transparentes
 Solo se llenen ya del llanto mio;
 Dauro, Geníl, caudal os dan mis ojos,
 Corred al Mar, decidle mis enojos.

Tù, Genio, que embriagado de Elicona,
 Quisiste un dia eternizar cantando,
 El afecto, y honor de Barcelona, (1)
 Quando al Trono Real subió Fernando:
 Tu Patria, sin su GOZO, y su CORONA,
 Se lamenta, tus lagrimas llamando;
 Pues lloraste de Barbara el fin triste, (2)
 Llorà à Fernando, si leal naciste.

Dixo:

(1) Verso del Poema, que intitulò *Tridente Alegorico*, en que describió el Autor la Proclamacion de Barcelona à Fernando el VI. impreso en la misma Ciudad año de 1746.

(2) El mismo Autor hizo la descripcion, pensamien-

Dixo : y se derramò la noche fiera
 En tinieblas por todo el Orizonte;
 Tronò terrible, y fulminò la Esphera,
 Exalò negros humos Phlegetonte;
 Redoblò los gemidos la Ribera;
 Se estremeciò la Selva, temblò el Monte;
 Hasta que, esclareciendo el sitio inculto,
 Deidad alàda fereno el tumulto.

Que Deidad esta fue ? Que novedades,
 O què otra feliz serie de sucessos
 Abrió con llave de oro à las edades?
 Què efectos se siguieron ? Què progressos?
 Con otras muchas cosas, y verdades,
 Que à mis sentidos, aùn del sueño opresos,
 Desenvolviò ; de què Dòn soberano
 Dueño hizo à Nata prodiga su mano?

Dirè;

mientos, empressas, &c. de las Honras, que celebrò la Santa Iglesia Cathedral de Granada, por la Reyna Doña Maria Barbara, impressas en Granada a 1759.

Dirè ; despues, que enydadoso escriba :
 De Granada el glorioso desempeño,
 Con que en aplausos, y lealtad festiva
 A su Rey CARLOS aclamò por Dueño:
 Que pompa tanta, y esplendor describa,
 Mandato fue de la Deidad del Sueño,
 Y el principal à que me llama Clío;
 Despues volverà à Nata el canto mio.



O Mar Tyrrheno, mas famoso ahòra,
 O mas digna de ser Astro divino,
 Nave Rèal, que aquella robadora,
 En Colchos, del precioso Vellochino;
 Tu luz los Mares, y las playas dora,
 De Estrellas fue, no de ondas, tu camino;
 Y en solo tu Jafon træs mas theforo,
 Que en el que pende del, Cordero de oro.

Mientras que toda la Trinacria amante
 Llora las blancas luces, que pèrdia,
 Si bien, que le quedasse vn *Sol Infante*,
 Con quien yà puede restaurar el dia:
 La España à tanta dicha, aùn no bastante,
 Refuena en los aplausos, y alegria;
 Pero fue de Granada, al comun gozo,
 Singular el aplauso, y alborozo.

Luego, pues, que la Fama, haver llegado
 Sus Reyes anunció à la fiel Granada,
 Pronto su Excelentissimo Senado
 Llevó à las Aras su lealtad postrada:

Rogativa, y
 TE DEVM,
 en la Cathed-
 ral, por la
 Ciudad, por el
 feliz arribo
 de sus Mage-
 stades, y Alte-
 zas.

Donde soltando el voto , que obligado
Havia en Rogativa anticipada,
Las gracias diò en el Cantico Divino,
Que alternaron Ambrosio, y Agustino.

6.

Y como Dios los Reyes dà, y diò este
A un Reyno tan leal, como christiano,
Era primero, que al Dador celeste
El Dón se agradeciera soberano:
Siguiò el exemplo la sagrada hueste
De vno , y otro devoto Ciudadano,
Que vniò amor fraternal en culto, y nombre
De la *Aurora* del Sol, que es Dios, y Hombre.

7.

Al estruendo de Musicas marciales,
Calle haciendo de antorchas luminosas,
Y entonando los Hymnos celestiales,
Que aquel mejor Guzmàn conto por *Rosas*:
Saliò la Tropa fanta (que en iguales
Dos partes se divide numerosas)
Del Templo del catholico Maestro,
El Betico Gregorio, Obispo nuestro.

Rosario los
lemne de N.
Sra. de la Au.
rora, tambien
por Rogativa,
y Accion de
gracias.

La purísima Aurora entronizada
 En vándera de plata, y ramos de oro,
 Su tropa iba mandando, que ordenada,
 Sigue en uno, y en otro Marcial Choro:
 Quien à la Sulamitis mas Sagrada (1).
 Campo, así forma, y Militar decoro:
 Y así, luciendo en las nocturnas horas,
 De ocho noches hicieron ocho Auroras.

Toros de
 cuerda tres
 días por las
 Calles.

Después, los pechos antes oprimidos
 El regocijo universal dilata,
 Y el Pueblo en alta voz, tras los mentidos
 Robadores de Europa, se defata:
 Libres hijos del bosque con bramidos
 La cuerda desconocen, que los ata,
 Y al silbo, que los llama, aquí se agitan,
 Acá embisten, allá se precipitan.

(1) *Quid videbitis in Sulamitide nisi
 Choros Castrorum? Cant. C. 7.*

10.

Tres veces del lunado feròz bruto
 Viò el Sol las iras, y la burla de ellas,
 Y otras tantas la Noche tendiò el luto,
 Pero que la Ciudad bordò de Estrellas:
 Pues en sus Torres (de ellas substituto)
 Tanto esplendor ardiò de luces bellas,
 Que encendidas las sombras, parecia
 Que hecho pedazos, àun duraba el dia.

11.

Poco prelude fue èste, à la costosa
 Demostracion del noble Ayuntamiento,
 Que apenas llevar puede la forzosa
 Dilacion, que àun le avivan su lardimiento.
 Pero quien de un Gigante esperar ossa
 De estatura comun el movimiento? (1)
 Ni quien (por mas que su desseo lo mande)
 Hizo, sin mucho tiempo, cosa grande?

Cz

De

(1) Nil magnum nisi longo tempore et
 difficulter adultum. Nota. Parem.

Los mismos
 tres dias de
 luminarias

12.

*Descripción
de las Casas
Capitulares
en la Lonja.*

De la Ciudad en medio, se levanta
De marmoles preciosos sostenido,
De un Real Palacio la soberbia planta,
En magnificas Salas repartido:
Su alegre frontispicio se adelanta
En seis bellos Balcones dividido,
Que sobre puertas, de metal sonoro
Vestidas, cargan balaustrés de oro.

13.

Lo demás del bruñido muro ostenta
En relieves de estueho vario, y fino,
Los Reales Escudos, que acrecienta
Granada con el fuyo peregrino:
La Basílica es esta, en que frequenta
Sus Juntas el Senado Granadino,
Quando de su Gobierno las dos llaves,
Abren, y cierran los Negocios graves.

14.

*El Sr. Cor-
regidor.*

Primer Gefe lo rige el muy Ilustre
Generoso Marqués de Campoverde,
De Torres de Navarra antiguo lustre,
Que el voráz diente de la edad no muerde.

Granada, pues, para que mas se illustre
En la lealtad, y honor, que nunca pierde,
De Proclamar al Rey, su anhèlo ajusta,
Al Real desseo de la Madre Augusta.

*Carta-Ordèn
de la Reyna
Madre, N.
Señora à la
Ciudad, pa-
ra la Pro-
clamacion.*

15.

Luego, que lo recibe, en fiel congreso,
El Noble, y zelosissimo Senado,
Del Real orden, en su pecho impresso.
El grave assumpto agita, y el cuydado:
Y como nada les parece exceso
Para manifestar el acendrado
Amor al Rey, y gozos indecibles,
Aùn no le defalientan impossibles.

16.

Determina pedir (y lo consigue
Bien que à oportuno tiempo lo difiera)
Que por dos veces el Rejòn fatigue,
En mano illustre, la lunada fiera:
Para cuyo expectaculo investigue,
Quanto aparato, y fausto nos pondera,
Que diò en sus Circos, en aplauso vano
De sus Augustos, el Gentil Romano.

*Determina
cion de Fies-
tas Reales
de Toros,
y Regocijos
para el Oto-
no.*

Que

y Comedias

Que à corregir del hombre las acciones
Viciosas, pero sin liceneia impia,
Vuelva con sus donayres, è invenciones,
Sobre el Theatro Comica Thalía.

De estas, y las demás disposiciones
De la Proclamacion, el peso fia
A solo seis, que nombra, en los que cede
Toda la accion, y authoridad, que puede

18.

De quatro Veintiquatros, dos Jurados
Se hizo la Ilustre Junta Diputada, (1)
A quienes de su amor, y honor llevados,
Aùn la Asiatica pompa es moderada:
Dexàran los Theforos agotados
De Crespo; mas la accion desempeñada
Por tres fue, de los seis substituidos,
Y de su principal Gefe asistidos.

Junta de
Proclama-
cion.

(1) *Vease el Prologo.*

En todos, los blasones del theforo
 De la Nobleza, heredan tantos brillos,
 Que al *Baños de Molina* altro es decoro,
 Poner Coronas, y tomar Castillos, (1)
 Como *Victoria*, à quien las fuyas de oro,
 De sus *Palmas* lucientes son anillos : (2)
 Regías *Salas* al otro han ilustrado,
 Veintiquatros los dos, este Jurado.

Empezando à mover las bastas ruedas
 De Mole, que de tantos es pedazos,
 Se aprontaron Pendòn, Galas, Monedas,
 Y ataron de los Gremios tantos lazos!

(1) *Añde al Escudo de Armas de la Casa de Baños Piedrola, cuyo principal Quartel son cinco Coronas de oro en campo azul, con el mote, éstas quita ba, y ponía, quien podía : y el otro Quartel siete Castillos de oro, tambien en campo azul.* (1)

(2) *La Casa de Victoria tiene entre otros Blasones, por principal, dos palmas empuñadas por una mano de azero, y dos Coronas de Oro, la una entre las dos palmas, en la parte superior, y la otra sirviendo, como de lazo, ò anillo, que abraza à las dos.*

O Baños de Molina, si es, que heredas
 De Argos los ojos, de Briarèo los brazos?
 Pero tanto es en ti lo generoso,
 Lo executivo, lo habil, lo zeloso!

21.

Hechas yà, las costosas prevenciones,
 Y señalado el venturoso dia,
 En que, por minorarle duraciones,
 De las balanzas de oro el Sol salia : (1)
 Forzofas interpuso dilaciones,
 Lluvia, que desatandose à porfia,
 No se agotò, hasta que (tambien contrario)
 Toda su urna derramasse Aquario. (2)

22.

Su octavo mes (3) divinizó el Romano
 Con la demostracion, aplauso, y gusto,

(1) En Octubre sale el Sol del Signo de Libra, y entra en el Escorpion, y van aminorandose las dias, por lo q̄ d'xo Claudino.. Et Noctis reparat dispedia chela.
 (2) El mes de Enero. (3) Octubre, porque contaban desde Marzo.

Que hizo annual despues su culto vano,
 Porque en el, de Sicilia volviò Augusto: (1)
 Volviò en el mismo nuestro Soberano
 De Sicilia à su España, y era justo
 Confagràran los animos leales,
 Aquel mes con mejores *Augustales*.

23.

Tres veces se intentò, y el aparato
 Costoso fue otras tantas impedido;
 Porque si un dia el Sol salia grato,
 Y empezaba à beberse el màr llovido,
 A la siguiente luz volvia ingrato
 A desatar quanto se havia bebido:
 Afsi burlaba el Cielo la porfia,
 Porque guardò mas proprio, y feliz Dia.

24.

Tal fue en el que empezò el alegre terno (2)
 De las Gracias, no el triste de las Parcas,

D

Pa-

(1) Tacito *Annal.* lib. 1. y el *Dion. Cas. y Jul. Ces.*
Buleng. de imp. R. l. 3. donde trata de la *Instit.*
de los Augustales por la referida causa.

(2) Nació S. M. C. el dia 20. de Enero de 1716. y
 en este de 1760. vino à celebrarse, como fiesta mo-
 vible, en el mismo dia el Smo. Nobre de JESUS.

Para Carlos el hilo de oro tierno
 Del precioso vivir de los Monarchas:
 Dia, que de JESUS al Nombre Eterno,
 O Madre Iglesia, con el culto marcas:
 Dia de Dios, y Dia de Natales
 De Carlos; que mas dignos Augustales

Este se elige, este en el que humilla
 Al Nombre, que en piedades se derrama (1)
 Cielo, Tierra, y Abismo la rodilla,
 Y al Rey de Reyes toda voz! Proclama. (2)
 Y el q̄ es Dios en la Tierra, y en quien brilla
 Rasgo de aquella Soberana lláma,
 Aclamado este dia, ó que propicios
 Le feràn de aquel Nombre los auspicios!

Pero antes, y despues de tan dichoso
 Solemne Acto, quien decir espera

El

-
- (1) *Oleum effusum nomen tuum. Cant. c. 1.*
 (2) *In Nomine Jesu omne genuflectatur Cœlestium
 Terrestrium, et Infernorum, et omnis lingua co
 sitetur quia Dominus, &c. Paul. Ep. ad Phi.
 lip. c. 2.*

El brillante Aparato, el numeroso
 Concurso, el Esplendor de la Carrera;
 Si quanto vi, refiero escrupuloso,
 Porque sublime, y dilatada Esphera
 Hàs de gyrar, ò Musa? Si la escàlas,
 Pide à la Fam, que te dè sus àlas.

27.

Levanta, pues, ahòra el canto mio,
 Y atenta à quanto te mostrò durmiendo
 La Dcidad del passado desvario,
 La hermosa Alegoria vè extendiendo:
 Te oirà admirado el uno, y otro Rio,
 Y sus aguas sonòras suspendiendo,
 No llevarà, mientras tu voz relata,
 Al Betis su oro aquel, èste su plata.

28.

De todo el Granadino Ayuntamiento,
 Y de uno, y otro lustre Diputado,
 Conducido vi el alto pensamiento
 (Sino es, que en ellas mismas transformado)

Por

Por quatro Diosas, que el brillante asiento
 De su Region serena, abandonado,
 Baxaron para dár del Acto todo,
 Orden, disposicion, belleza, y modo.

29.

Gallarda, y hermosissima Matrona (1)
 Vestida rico manto de escarlata
 Vi à la *Magnificencia*, que corona
 De oro la frente, el borceguí de plata:
 Sobre un óvalo atenta proporciona
 En angulos, y lineas, que dilata,
 La planta de sobervios Edificios,
 De arcos, fachadas, y otros artificios.

30.

De candidos ropages adornada
 La *Leáltad*, el pecho descubierto,
 Como en su mano abierta una *Granada*,
 Es la otra *Nympha*, que suspenso advierto:
 Afa-

(1) Estos Genios están ideados, según los estampados por Cesar Ripa en su *Iconologia*, aunque en alguna cosa diferentes para hacerlos más de nuestro assumpo.

Afable, cariñosa, no afectada;
 Lo que pronuncia el labio, aùn es mas cierto
 Dentro del corazon : Leáltad fina,
 O es la *Léaltad* ésta *Granadina*.

31.

La *Alegria* siguiò Joyen belleza,
 Que en su cara, y sus ojos se hà vertido;
 Coronada de flores la cabeza,
 Y ellas sembradas sobre azul vestido:
 Su travieso bullir, su ligereza
 En gozosa inquietud tràhe él sentido,
 Y màs si vierte de su copa de oro
 Del Rubio Bacho el líquido thesoro.

32.

De óro, sobre purpura, vestida
 La *Piedad* mas hermosa, y mas honesta,
 De sus dos blancas àlas sostenida,
 Que viene, ò que vâ al Cielo, manifiesta:
 Brilla sobre su frente detenida
 Una lengua de luz, y ella modesta
 Del cuerno de Amalthèa dà oportuna,
 Quanto bien desperdicia la Fortuna.

Sino Deidades, Genios peregrinos
 Estas ; no solo al Noble Ayuntamiento
 A estos, y à aquellos Diputados finos,
 Prestaron alma, influxo, y movimiento:
 Sino que de los Pechos Granadinos
 Tanto se apoderaron, que à su aliento
 Igual fue el de los Gremios, y el que mueve
 Alta, mediana Esphera, è infima Plebe.



CANTO TERCERO.

De la Magnificencia à los urgentes
Esmeròs, sobrefalen renovados,
Quantos adornan la Ciudad frequentes
Sitios pùblicos, Arcos levantados,
Grandes fachadas, inscripciones, fuentes
De ancho Jaspe, y Relieves delicados,
En cuyas tallas, grupos, y labores
Brilla el Oro, y resaltan los colores,
Sobrefale tambien, el que embellece
De nuevo la Ciudad, Castillo àntes
Del Alarabe Marte, y que oy yà crece
Para Tropa en mansiones elegantes:
La sumptuosa fachada, que aparece,
Frifo, Estatuas, y marmoles brillantes
(Tanto à sus Reyes el amor lo inclina)
Costo han sido del Baños de Molina.

Renovacion
de todos los
sitios, y Edifi-
cios pùblicos
de la Ciudad.

Quartèl nre-
vo de Vivar
caubin.

Dos cuerpos de colunas à quien llama
 El Arte *Salomonicas*, diviso;
 Y en proporecion sobre ellas se derrama
 Debelicos tropheos el gran friso:
 Bruñido Cascaròn, tronos, y fama,
 Sobre coxin de marmol rojo, y liso
 A la Estatua de medio cuerpo erguida,
 Que à Carlos copia Magestad, y vida.

Sobre dos Mundos el coxin se extiende,
 Y un mar, que baxo de ellos se aprisiona;
 De la clave del arco airofa pende,
 Sobre la Estatua la Imperial Corona;
 Y un Leon, y otro en pic, como que atiende,
 Y està de guardia à la Real Persona,
 Por lo que, azeros, al vibrar desnudos,
 Embrazan de alabastro los Escudos.

Cada qual en sus blancos, por hablarlos
 Con voces de oro, haciendo consonancia,
 Los Reales Nombres dà de *Amalia*, y *Carlos*
 Legibles à pesar de la distancia:

Sobre línea, inferior, para guardarlos,
 Al angulo, y los lados, la arrogancia
 Vigila de tres altos Granaderos,
 Aún en la piedra hermosamente fieros.

6.

De las dos Plazas grandes los tirantes
 Lienzos rasgados en ventanas ciento,
 Si del tiempo, y el polvo ajados antes,
 Oy su nuevo candor blanquea al viento:
 Granada, en fin, sus cascos ràn brillantes
 Sacò del añadido lucimiento,
 Que si hay Ciudad mas bella, que Granada,
 Solo es oy ella misma renovada.

7.

Mas todo el esplendor gusto, y asèo
 De la Magnificencia en este dia,
 Fue en la Carrera del marcial paseo,
 Que el Real Estandarte conducia:
 Cometido à sus Gremios el arrèo,
 Cada qual lucimientos competia:
 Ni en triumphos tan magnifico previno
 Roma hasta el Capitolio su camino.

*Renovacion
 de la Plaza
 Vivarram-
 bla, y de la
 Nueva.*

*Tablados pa
ra el Estan-
darte el de
la Bibarram-
bla.*

*El de la Pla-
za Nueva.*

*El de la Lon-
ja.*

Para el Aêto solemne alzò la Diosa,
Tres sublimes Theatros ; el primero
En la Grán Bibarrambla, que arenosa
Llamó afsi en su language el Moro fiero:
En la que lleva, sobre espaldas undosa
El Dauro, es el segundo ; y el tercero
Se eleva, sobre el nõ pequeño espacio,
Que de la Ciudad mira el grán Palacio.

9.

De igual altura, construccion , y agrado
Las tres machinas bellas previniendo,
Se levantaba el firme emmaderado
Seis pies desde la tierra, un quadro haciendo:
De quien penden por uno, y otro lado
Cómicas gradas, que lo vãn venciendo,
Por las que sube, y sobre el-Plan reposa
De blanco , y oro balaustrada hermosa.

10.

Sobre sus quatro ángulos se exaltan
De talla òrlados los Escudos Reales,
Que en campos de oro azul, y plata esmaltan
De España los blasones immortales.

Colgaduras de seda, en que resaltan
Flores, y ramos de oro, caèn iguales,
Sobervio cortinage, que se humilla
Al suelo desde la alta varandilla.

11.

El plano, y gradas cubren de hermosura
Alfombras, que invidiaran los Sultanes,
Y à igual distancia, como à igual altura,
Firme Valla los cerca de arrayanes:
Enfrente; al Real Retrato (que en la Jura
Descubriràn corridos tafetanes,
Baxo rico dosèl, y paños de oro)
Fiel Tropa està de guardia, y de decoro.

12.

La esplendida Carrera, que empezaba
Desde los sumptuosos Edificios
Del Noble Ayuntamiento, caminaba
Baxo arcos, y frondosos artificios.
Por toda ella el Pasajero alaba
Estatuas, Perspectivas, Frontispicios,
Donde se desperdician liberales
Plata, oro, sedas, perlas, y crystales.

*Los dos Col-
legios Rea-
les, el de Sta.
Cruz, y el de
Sta. Catha-
linamartyr*

Donde el un Edificio, y otro crece
Con lo mejor de Jonia, y de Corinto
De dos Reales Collegios, que engrandeze
Su Erector el Cesáreo Carlos Quinto:
Cuya dorada balaustrada ofrece
Pendiente al ayre el tymbre, no distinto,
Del Escudo imperial, que el oro enfalza,
Y en Terciopelo carmesí realza;

*Arco, y Fa-
chada de el
Gremio de
los Coram-
breros en-
tre dichos
dos Collegios*

Calle espaciosa hay, que los divide,
Pero fachada bella, que los ùna,
Que de ambas Torres las distancias mide,
Haciendo de las dos Fabricas, ùna:
En dos puertas se abre, en que preside
Entre una, y otra Dorica coluna,
El grande Escudo de las Armas Reales
Coronado de tymbres Imperiales.

A un lado, y otro en nichos transparentes
Estatuas pone el Inventor sesúdo
De dos Reyes de Armas, que Tenentes
Vienen à ser del Imperial Escudo:

Marmoles imitando diferentes
 El todo aùn engañar al tacto pudo,
 Y el oro deslumbrar en medallones,
 Como el vario color en los festones.

16.

Siguiendo la carrera, dexa à un lado
 Igual fachada, que los Muros carga,
 Y se entra al copiosísimo Mercado
 Donde su red el Pescador descarga:
 Un Corredor sobre otro levantado
 Lo abriga, cuya balaustrada larga
 Con el color del oro desmentida
 La vista halaga, y queda envanecida.

17.

Y mas, quando frondosos son dosèles,
 Uno à la entrada, y otro à la salida,
 Dos bobedas de murtas, y laureles
 Cada una ayrosamente entretegida:
 De sus quatro Repisas (Capiteles
 En que carga la maquina lucida)
 La bien dorada talla, y los Espejos
 De verde, oro, y crystal cambian reflexos.

Con

*Igual fachada
 y fachada
 de los Confite-
 teros.*

Pescaderia.

*La entrada
 por las Capu-
 chinas.*

*La entrada
por los Cole-
gios.*

Con la que de estas sale à la gran Plaza
Sobre la misma linea, y al fin de ella
Otra uniforme en hermosura, y traza,
Sobre el Real Colegio se descuella:
Donde el contrario angulo se enlaza
Profano adorno excluye Virgen bella,
Que en nicho de oro triúpha, y con su planta
Pisa al Dragòn Tartàreo la garganta.

*Puerta de
las Orejas.*

*La entrada
al Zacatìn
por los Mò-
zereros.*

Por donde se entra al Zacatìn famoso,
Sobre su cimbra arco robusto ostenta
Un plano regularmente espacioso,
Que ocho columnas transparentes cuenta:
Y el que de estas arranca luminoso
Cuerpo, ò calada bobeda, sustenta
Alto Jarròn de plata cuya boca
Los Reales Nombres tremolando invoca.

Pues en los gallardetes, que dà al viento,
Dìstintos en color, al desplegarlos,
Expone escritos al comun contento
Con caracteres de oro à *Amalia*, y *Carlos*:

Throno es el todo, y elevado asiento
 De sus blasones para proclamarlos,
 A un Real Escudo, à quien sostiene, y guarda
 El Honor grave, y la Virtud gallarda.

21.

Enfrente del que sirve à ra, y esfera
 A la Luna sin mancha, balcon de oro,
 De una calle el espacio reverbera
 Hecho hermoso Salòn, regio thesoro:
 Tan rica Sala obscurecer pudiera,
 (Quando no en la riqueza, en el decoro:
 Con que à mas alto Dueño se destina)
 Al Palacio del hijo de Agripina.

*Salòn de plà
 ta de los Pla
 teros.*

22.

Pues sobre colgaduras sumptuosas,
 Que las paredes cubren, techo, y plano,
 Piezas de plata, y oro, que en preciosas
 Gravaduras realzò maestra mano;
 El Salòn sobre visten numerosas,
 Que no tanto por ellas queda ufano,
 Ni por la hermosa, y vèria pedreria,
 Que la cuna oriental fuera del Dia;

Quan-

Quanto por la que goza preeminente
 Magestad de los dos Confortes Reales
 Substituïdos de pincèl valiente,
 Y en sitial colocados de crystales.
 Del pavimento al techo transparente
 Se elevan dos pïramides iguales,
 O floreros de plata, cuyas ramas
 Seràn, ausente el dia, dulces llamas.

*Fachada de
 la bocacalle
 de la Cere-
 ría.*

Sigue la lucidissima Carrera,
 Y en trono, à quien un Sol de luces baña,
 Abrazando dos Mundos, con severa
 Magestad vièras al Leon de España:
 Sostenida en sus àlas, por cimera,
 La Fama alienta al bronze, y no se engaña,
 Que ambos Mundos oïràn el nombre entero
 Del Gràn Rey, que al Sol lleva por sombrero.

*Arco, y Pira-
 mide de la
 Calle de Abe-
 namar por
 el Gremio de
 Sòbrereros.*

Màs adelante, un Arco adintelado
 A un obelisco es bassa corpulenta
 De ricas telas de oro, y seda alzado,
 Y en medio el Geroglyfico, que obstenta:

Tal era el Real Escudo, aunque rymbrado
 De una Imperial Corona, que sustenta
 La Aguila de dos cuellos desplegada,
 Y á las Metas de Alcides abrazada.

26.

Mil piezas acuñadas de oro, y plata,
 Y de piedras preciosas un Tesoro,
 Figuraban en campo de escarlata
 Los cuerpos del blason, y Real decoro:
 Plumage de oro el Aguila dilata,
 El Castillo es de plata, el Leon de oro,
 Y de rubies, y diamantes ricos,
 Ojos, y lenguas son, garras, y picos.

*Escudo be-
 sho de pie-
 dras precio-
 sas, y de mo-
 nedas de oro
 y plata de
 todos tama-
 ños.*

27.

Con las mismas tambien piedras preciosas
 La aùrea Corona brilla, y sus remates;
 De plata las colunas son famosas,
 Las letras del *Plus ultra* son granates:
 Armas de Carlos Quinto, que gloriosas
 De Hercules excedieron los combates;
 Comoque anuncian, que hà de adelantarlos,
 Aùn mas allà del Quinto, el Tercer Carlos.

Arco de los Faroleros à la salida del Zacatin à la Plaza Nueva.

Donde del Dauro empieza las riberas
El rico Zacatin, y à sus umbrales;
Sobre un arco de hermosas vidrièras
Se eleva un frontispicio de fanales:
Travesèa la luz de mil maneras
Quebrada en el color de sus crystales,
Volviendo contra el Sol vislumbres varias,
Que seràn en su Ocaso luminarias.

Arco de los Faroleros
Arco de los Faroleros

Pilar del Toro per los Carpinteros

Donde Fuente magnifica se ofrece,
Y el nombre toma, y conocida fama
Del Toro, que si en marmol se endurece,
En liquidos crystales se derrama;
El sitio en digno trono favorece,
Y al Granadino corazon inflama
La Virgen Madre, que en España goza,
Sobre su alta coluna, Zaragoza;

Cubierto este recinto, y sus confinas
De una, y otra preciosa colgadura;
Proporcioanan dos regios Camarines
Cargados de riqueza, y hermosura:

Donde sobre purpúreos cogines,
 Baxo de un pabellón, diestra escultura
 En la Estatua abultó para aclamarlos,
 La Magestad de *Amalia*, y la de *Carlos*.

31.

A uno, y otro precioso Gabinete,
 Que purpúrea cortina abre, y recata,
 Sube una grada de escalones siete,
 Que floreros adornan de oro, y plata;
 A todo este magnifico retrete
 De opaco frio viste, y sombra grata
 Bobeda de laureles, y arrayanes,
 Que sostienen de hiedra seis jayanes.

32.

Dentro del mismo ambito se elevan
 Ocho grandes colunas, que igualmente
 Otros tantos frondosos arcos llevan,
 Y en circulo se forman competente;
 Para que en gyro los crystales beban
 De la una, y otra saltadora fuente,
 Lisonja al pie de estatuas bronceadas,
 Y sobre ocho repisas levantadas.

En

En estas ocho Estatuas resplandecen
 Otros tantos afectos relevantes
 De Granadinos pechos, que adolecen
 Por la Prole Real finos amantes:
 Pues en targetas de oro el nombre ofrecen
 De los ocho hermosísimos *Infantes*;
 De los *Augustos* Soles luces bellas,
 Los seis *Luzeros*, y las dos *Estrellas*.

Estos Afectos se confangran tanto,
 Que la piedad los guia Religiosa,
 Pues del justo *Joseph* el bulto Santo
 Al trono elevan con su Pura Esposa;
 Pidiendo así cobigen con su manto
 Los nuevos Reyes, y la Prole hermosa,
 Que yá conoce el Español Dominio (1)
 De *Maria*, y *Joseph* el *Patrocinio*.

CAN-

(1) La Festividad del Patrocinio de N. Sra. la impetrò el Señor Phelipe IV. y la estension de el Rezo del Patrocinio del Sr. San Joseph, el Sr. Phelipe V.



CANTO QUARTO.

I.

Pero donde apurò el esmero, y traza
 La habil *Magnificencia* à todo el Arte,
 Fue en el adorno de una, y otra Plaza,
 Que ha de ver tremolar el Estandarte:
 La que en su dimension Puente es, q̄ abraza
 Al Dauro, desde que en dos cascós parte
 La Ciudad, Plaza antigua, que renueva
 La Fama, que hasta oy le llama *Nueva*:

Plaza Nueva.

2.

Obstenta, lo primero, àcia el Oriente
 En el Lienzo del Muro incorporada,
 De marmoles preciosos una Fuente
 Brillando el Real Escudo en su fachada:
 A un lado, y otro una Syrena miente
 La piedra en claras ondas desatada,
 Y dos Leones de la misma roca,
 Crystales arrojando por la boca.

Fuente de los Leones de la Plaza renovada.

La

Arco, y fachada de la Calle de los Gómezes por los Zapateros.

La entrada con que sale al Medio día
 La Calle, à quien diò nombre la *Gómera*,
 Cerrando un frontispicio, en tres se abría
 Arcos de Architectuta no grosera.
 La Africa en un Leon, que docil guia,
 Corona un Real Escudo por cimera,
 Rindiendo la *Gómera* por su mano
 Al Leon Español el Africano.

Los demás Arcos por los Torneros, y Silleros.

Las restantes salidas de la Plaza
 (Bocas por donde la Ciudad respira)
 Otras fachadas de ingeniosa traza
 Ofrecen suspendiendo à quien las mira.
 En el medio, los ayres embaraza
 Pyramide, despues ardiente pyra;
 Adorno ahòra, que pùblique luego,
 De la Lealtad el generoso fuego.

Castillo de Fuego.

Real Chancilleria.

Pero mas la envanece la hermosura
 Del Palacio (de Themis exercicio)
 Que levantò Corinthia Architectura
 De Estatuas adornando el frontispicio.

Sobre estriadas columnas se asegura
De marmol blanco, y verde, el edificio,
Que abren tres puertas en q̄ el bronce vieras,
Y en las ventanas claras vidrieras.

6.

Siete balcones por la gran fachada
Tan magnificos vuelan como iguales,
Desde cuya luciente balaustrada,
Penden Escudos de las Armas Reales,
Que en Terciopelo carmesí, industriada
Mano abultò en colores; y metales;
Preciosa colgadura, Real decoro,
Orlada de galòn, y borlas de oro.

7.

Enfrente, el gran Theatro se erigia,
Que la segunda Aclamacion espèra;
Y à regular distancia parecia,
(Y aùn esta imitacion realidad era)
Alcàzar, una hermosa Galeria,
Palacio de vistosa Primavera;
Si yà no es Gavinere, ò juntamente
Galeria, Jardin, Alcàzar, Fuente.

*Tablado de
la Procla-
macion.*

*Jardin de
la Plaza
Nueva.*

8.
 El Arte, à la mansion, que el viento escala,
 En circulo formó, y à pies sesenta
 Su diametro extendiendo, en gyro iguala
 Las que ocho veces dos columnas sienta:
 Dentro de este, otro circulo señala,
 En el que ocho columnas acrecienta:
 Sobre estas, ocho arcos van menores,
 Y sobre aquellas diez y seis mayores:

9.
 Estos que son del ambito primero
 De Murtas se componen, y Laureles,
 Entretexido el verde lisongero
 De grumos de oro, ovarios, y cairèles.
 Los ocho del segundo, al no grosero
 Jaspe imitando, corresponden fieles;
 Bien como el uno, y otro colunario,
 Que al Porfido assemeja, y marmol Pario.

10.
 A la cornisa, pues, de los menores
 Arcos, hermosa bobeda se fia,
 Cuya techumbre còncava, de flores,
 Y ramos de oro, en esplendor ardía:

Contiènè, y cubre afsi los saltadores
 Crystiales de la Fuente , que subìa
 Desde su taza de alabastro, haciendo
 Sobre las losas apacible estruendo.

II.

Con ella alternan otras ocho Fuentes
 Debaxo de los Arcos repartidas,
 Que palmas crystalinas transparentes
 Suben, y baxan en cascàda unidas:
 Bordan el plano quadros diferentes
 De flores : alli grutas bien fingidas:
 Riscos allà : Jardin tan peregrino
 Pedazo hermoso és de los de Alzino.

12.

Segundo cuerpo, que sobre este alzaba
 De quatro vezes dos columnas èra
 Salomonicas, donde se miraba
 El Sol, que en lo argentado reverbèra:
 La Cornisa ochavada se avanzaba
 A ocho Arcos apuntados àcia afuera,
 Que ostentan en relieves singulares,
 Granadas, y tropheos militares.

De coluna à coluna, y trecho à trecho,
 Por la parte interior, balcones de oro
 Cerraban un firmíssimo antepecho,
 Que al sitio es de hermosura, y de decoro:
 En cada intercolunio nada estrecho,
 En gyro hacia dominante choro
 Ocho Estatuas, al marmol imitando,
 Y en doradas Repifas descansando.

I 4.

Estas en el ropage, y gentileza
 Son de ocho Musas sýmulo ufano,
 Señalando à cada una su destreza
 La insignia de oro en la siniestra mano:
 En la otra una hacha, en la dorada pieza
 De la noche hará dia al Soberano
 Apolo, y Clío, que en Deidad iguales
 Representaban los Confortes Reales.

I 5.

De estos la Magestad, y agrado passa
 Viviente, el Arte à la escultura muerta,
 A quien sirve de trono centro, y basa
 Una Granada en cascos tres abierta;

De oro, y rubies es brillante massa,
 Symbolo de Lealtad, porque se advierta,
 Que el amor, que lo hizo, y lo q̄ ha hecho
 Dentro del pecho està, y fuera del pecho. (1)

16.

En seis airofos de esplendor vestidos
 Arbotantes, la machina fenece,
 Sobre cuyos extremos reunidos
 De oro una gran Corona resplandece:
 De Jarrones plateados, y bruñidos,
 Numero igual el cornijòn guarnece,
 Que seràn juntos con los arbotantes,
 Blandones, muerto el Dia, centellantes.

17.

Pero mas lo Magnifico se obtenta
 En la gran Bibarrambla, que se extiende
 Seiscientos pies en largo, y sobre ochenta,
 Otros ciento en lo ancho comprehende;

Plaza Bi-
 barrambla.

Mas

(1) Qui, & quod fecit Amor, patet, extra
 conditur intus. Gabri. Cosar, Poem.
 de S. Franc. Xavi.

*Fuente, que
llaman del
Leoncillo.*

Mas allà de su centro se presenta
Una Fuente de marmoles, que expende
Por ocho bocas de Dragòn, caudales,
Que del Mar, que los guarda, son crystales.

18.

De la alta Fuente la redonda taza
A un Leon coronado se somete,
Que en pie el Escudo de Granada abraza,
Y al tremolar de un rojo gallardete,
Tres Granadas de plata desenlaza
Al viento, que travieso le acomete;
Y aùn brillò renovado el marmol rudo
De Mar, de taza, de Leon, de Escudo.

19.

*Balcones del
Colegio Real
y del Pala-
cio Arzo-
bispal.*

De la siniestra el lienzo dilatado
Con el lucido balconage empieza
Del Real Colegio, y del Pastor Sagrado,
Digna de tanto Principe grandeza:
De estos un Balcòn de oro es consagrado
Trono, à la *Angustiadissima* Belleza
De *Maria*, Delicias de Granada,
Pues la ampàra *Gloriosa*, y *Angustiada*.

*Balcòn de
N. Sra. de las
Angustias.*

20.

Rasgan en medio el lienzo, que està enfrente,
 Cinco árcos de marmoles bruñidos,
 Que en tres ordenes corren igualmente
 El uno sobre el otro sostenidos:
 Sobre el cornijòn de estos eminente
 En una punta, y otra repetidos
 De la Ciudad brillando estàn blasones
 De quienes dàn al ayre dos pendones.

*Balcòn, y
 Miradores
 de la Ciudad.*

21.

Sus balauftres de oro en largo extienden
 Uno sobre otro hermosos Miradores,
 Por quanto extremo à extremo cõprehendẽ
 Los dos ordenes de Arcos superiores:
 Del descuidado la atencion suspenden
 De pinturas al fresco los primores
 En fabulas, en symbolos, y adornos,
 Por pilastras, enxutas, y contornos.

22.

De los Arcos de enmedio (donde queda
 Uno, y otro balcón) cubren el vano
 Damascos carmesiés, cuya seda
 Recamò de oro, artificiosa mano;

Mag-

Magnifico Dosèl, que vèr conceda
 Con su Real Conforte al Soberano
 Substituidos en pintura grata,
 Al correr las cortinas de escarlata.

23.

*Piquete de
 Milicias.*

*Castillo de
 fuego.*

*Tablado pa-
 ra el Estan-
 darte.*

Sobre el otro Balcòn resplandecìa
 El gran Escudo de las Armas Reales;
 Y en este, y en aquel, la guardia hacia,
 Tropa de las Milicias Naturales:
 Mirando esta fachada, se erigia,
 Torre, que en fuegos arderà Marciales,
 De la que à espacio breve, el Theatro espera,
 En que hà de ser la Aclamacion primera.

24.

*Empaliza-
 da de la Pla-
 za.*

Ovalo haciendo una alta empalizada
 (Que recoge Theatro, Torre, y Fuente)
 Cien varas, sobre veinte, dilatada,
 Corre desde la una à la otra frente:
 Ocho està de los Muros apartada,
 Y en colunas, y en arcos eminente,
 Estos sobre ellas siete veces quatro
 Gyran, como un soberbio Amphitheatro.

25

En Arcos, y columnas, imitados
 Los marmoles, creyeras sin desdoro,
 Que aùn al tacto eran porfidios vetados
 De azules venas, y de lazos de oro:
 De arrogante cornisa coronados
 Por el friso, y enxutas un thesoro
 Brillaba de oro, y plata en medallones,
 En metòpas, triglifos, y festones.

26

Las diez y seis Ciudades mas famosas,
 Y las Villas de voz mas afamada,
 (Piedras, q̄ engaza, y piedras muy preciosas,
 La Corona del Reyno de Granada)
 En estatuas se elevan orgullosas
 Sobre la alta cornisa ; y ocupada
 Cada qual de un pendòn, el honor parte,
 Con su Granada alzando el Estandarte.

27

Antequera la cultra alli se via,
 Motril, Moxàcar, Màlaga la bella,
 Hùescar, Baza, Guadix, Vera, Almeria,
 Alhama, Ronda, Velez, y Marbella:

Con

Con *Santa Fè* allà *Loxa* se seguía,
 Y allí alegre *Almuñecar* se descuella.
 De estas, como de la una, y otra Villa,
 El nombre al pie con letras de oro brilla.

28.

De distancia en distancia repartidas
 Debaxo de ocho de los Arcos graves,
 Otras tantas Pyramides erguidas
 Suben à abrirlos por las mismas claves;
 Cargadas de blandones, que encendidas,
 Muerto el dia, han de ser pyras suaves,
 Vivo el Sol, resplandecen obeliscos,
 O de oro, plata, y seda ardientes riscos.

29.

Magnificos son estos pedestales
 A ocho Retratos en moldura hermosa,
 Que al vivo ofrecen los Pimpollos Reales
 Del Francès *Lirio*, y la Saxòna *Rosa*.
 Los seis Hèroes desmienten lo mortales,
 Dioses, hermanos de una, y otra Diosa,
 Que *Venus Casta* son, *Palas* sin saña,
 Hijos todos del *Jupiter* de España.

30.

Sobre cada Retrato, que al pie avisa
 El nombre de lo *Augusto*, que retrata,
 Un Pavellòn, que càe de la Cornisa,
 Cortinas abre, que recoge, y àta:
 A los seis Héroes sirven de repisa,
 En quien descanfa la moldura grata,
 Amantonados del bridòn arrèos,
 Venatarios, y belicos trophèos.

31.

De las dos son airofos basamentos
 (De Erato sean, ò de Flora honores)
 De Musica quadernos, é instrumentos,
 En tabaques de frutas, y de flores.
 A cada Real Persona hacen atentos
 La Guardia (como à quantos anteriores
 Retratos Reales llenan la carrera)
 Soldados de la Tropa Granadera.

32.

Las demàs calles, que à una, y otra parte
 A vèr se asoman el Marcial Passco,
 Cejas, quando ojos nò, deben al Arte
 En Arcos varios en beldad, y asseò:

Los demàs
 Arcos, y fa
 chadas por
 los restàes
 Gremios.

H

Por

58.

Por todos ellos la invencion reparte
Allà Escudo, acà Estatua, allí un Tropho,
Brillando sobre hiedra, que dilata,
Los grumos de oro, y la escarchada plata.

33.

*Predeccion
de Cera pa-
ra la illumi-
nacion.*

En estos, como en todas las yã expuestas.
De la Magnificencia, elevaciones,
Sin numero de hachetas se ven puestas.
En viehas, cornucopias, y blandones.
De la clave en los Arcos interpuestas.
Penden (como tambien de los florones.
Que las bobedas cierran) con fanales
Clarissimos, arañas de crystales.

34.

*Decimas, y
Sea las por
coda la car-
cera.*

En tanta preparada antorcha quiere
Proxima noche aprisionar al Dia,
Pero aunque lo costoso mas se esmere,
Lo ingenioso en el Arte mas lucia:
Digalo quanto Poema alli sugiere,
O grave Clío, ò Comica Thalia,
Que al grande assunto, quanto ves reducen,
Y mas que en todo, en los afectos lucen.

Las

35.

Colgaduras
de Calles, y
Ventanas,

Las paredes de toda la Carrera
De brocados se vistien, y tapices;
Los unos son brillante Primavera,
Sin Estiò, que gaste sus matices;
Los otros hablan varia, verdadera,
Y fabulosa Historia, que felices
Recuerdos son de la Memoria : ò Palas,
Si estos los textiò Arachne, no la igualas.

36.

De Balcones, Ventanas, Miradores
Penden orladas de oro, y plata fina
Piezas de seda varias en colores,
Que el ayre à sus vislumbres se ilumina.
Tales fueron los rasgos, y esplendores
De la *Magnificencia Granadina*.
Quanto hizo la *Lèaltad*, ò Musa ? Quanto
Màs si lo has de decir, renueva el Canto.



CANTO QUINTO.

I.

SAcaba el Alba por el rojo Oriente
 La tierna luz del Sol llorando perlas,
 Y enriquecido el aire transparente
 Despertaba los Valles à cogerlas:
 Dia, que las del tiempo antecedente
 Nublosas horas, Alvas pudo hacerlas
 De tan bellos tan claros arreboles,
 Que en uno amanecieron muchos Soles.

2.

Què mucho? si era el venturoso dia,
 En que havia de brillar acompañada
 De la *Magnificencia*, y la *Alegria*,
 La *Lealtad* generosa de Granada?
 El Prado, el Monte, el Cielo se reia;
 La Ciudad despertaba alborozada
 De ver en una misma feliz hora
 De su Dios, y su Rey la bella Aurora.

объяснив бумагу 3. siden esto 6 enter oban

Al tiempo, que el gorjèo lisongero
De las Aves saluda al Sol cercano;
Las Torres de la Alhambra, antiguo esmero
(Y aùn oy fuerte) del Barbaro Africano;
La salva hacian con el canto fiero
De sus rayos de bronze, que à la mano
Quitò de Jove, en militares leyes,
La razon agraviada de los Reyes.

*Salva de la
Artilleria
de la Forta-
leza de la
Alhambra*

De las cosas 4. A mor que las cosas

Las tres partes del Cielo crystalino
Aùn no avanzaba el Sol, quando yà era
Del Noble, del Plebeyo, del Vecino,
Del Estraño, inundada la carrera:
En fuelto, y apretado remolino
Se ayudan, y embarazan, de manera,
Que por Calles, y Plazas, diferentes,
Pàran, vienen, y vãn olas de Gentes.

Concurfos.

Cada qual, segun puede, concurriendo
A la Solemnidad, sale lucido;
Y en la Magnificencia, que vًا viendo,
En varias atenciones repartido;

Quan-

Quádo mira à este objecto, à aquel volviédo
Queda en otro mas bello suspendido:

Todo, à un tiempo, lo quiere ver, de modo,
Que nada mira, por mirarlo todo.

6.

Por los Balcones, mucho mas divinas,

Que lo que mienten Venus, Juno, y Palas,
Brillaban ya las Damas Granadinas

En hermosura, en bizarria, y galas:

De sus ojos, ò Amor, lo que fulminas!

Rompe tus flechas yà, quiebra tus àlas;

Mas siempre sobraràn àlas, y harpones,

Porque en *Carlos* estàn los corazones.

7.

Los que fijan de *Astrèa* el movil peso,

Con Magestad, y en Consular ropage

(De Dioses, pero humanos, Real Congreso)

Llenaban yà su hermoso Balconage.

El Marquès les *Preside*, en quien expresse

De *Manuel de Villena* alto Linage

Haze ver en sus hechos, que primero,

Que Mercurio Togado, es cavallero.

Real Auer
do.

8.

Anunciaron la hora, que yà hacia
 Feliz la expectacion de tantas gentes,
 Con silvos, en que el aire se encendia,
 De la Alhambra las férreas Serpientes:
 Aturde la sonora griteria,
 Que con las lenguas de metal pendientes
 Forman las altas Torres brilladoras,
 Que al Fiel avisan las sagradas horas.

9.

Este escandalo alegre de los vientos
 Era salva al Magnifico Estandarte,
 Que al romper de cien Musicos concentos
 Ya del Capítular Palacio parte:
 No tan varios, y dulces instrumentos
 Oyò Apolo, ni mas encendiò à Marte,
 Caja, Timbal, Clarín, Pifano, y Trompa,
 Que las que avisan, que la Marcha rompa.

10.

De dos en dos en orden sucedidos
 Quantos componen el Marcial Paseo
 En briosos Cavallos vãn lucidos:
 Tãl un Esquadron fuerte (cuyo empleo

*Segunda des-
 carga de la
 Artilleria
 y repique ge-
 neral de Ca-
 ñanas.*

*Sale el Pen-
 dòn de las Ca-
 sas Capitu-
 lares.*

*Orden de el
 Paseo.*

Guar-

*Cavalleria
de la Costa.*

Guardar es de Pyratas atrevidos
Quanto de nuestro Màr baña el rodèo)
Precede espada en mano, y le authoriza,
Sobre casaca azul, vueltra pajiza.

*Musica de
este Regimiẽ
to.*

De este Esquadròn Clarines, y Tymbales
Vàn tocando, una marcha concertada

*Caxas del
Cuerpo de
Milicias de
Granada*

Con las Caxas, y Pifanos Marciales
Del cuerpo de Milicias de Granada:

*Ministros, y
Alguaciles
de la Ciudad*

A quienes, en Jacz, y trage iguales,
Siguen con la temida Vara alzada,
Los que son pies, que alcanzan la Malicia,
Y manos, con que prende la Justicia.

*Escribanos
del Numero*

Despues en galas, y aderezos varios,
Pero todos brillantes, y costosos,
De la pùblica fee los Secretarios,
Que el Numero ennobleze, iban airosos.

*Procurado-
res del Nu-
mero.*

Delante de estos, los Depositarios
De los que asuntos siguen litigiosos,
En quienes bien sus vezes aseguran,
Pues por ellos agencian, y Procuran.

I 3.

De la Ciudad seguian vocingleros
 Clarines, y Tymbales repetidos;
 De Terciopelo azul los Tymbaleros
 Brillan con vuelta carmesí vestid'os:
 De rojo, y vuelta azul los Clarineros;
 Y tan quaxados ambos de lucidos
 Galones de oro; que dudar se pueda,
 Si visten oro con galon de seda.

*Clarines; y
 Tymbales de
 la Ciudad.*

I 4.

Los sombreros, airosa la cucarda,
 Con el mismo galon llevan iguales;
 El aderezo de los brutos guarda
 La divisa en colores, y metales:
 Pende, y el passo al Alazàn retarda
 El Terciopelo azul de los Tymbales,
 En quienes brillan, de oro realzadas,
 Con las Armas Reales, las Granadas.

I 5.

A este Marcial estruendo sucedian
 Los tres Mazeros en Jaèz conformes
 Que de Damasco carmesí vestian
 Gramallas con las gorras uniformes,

Maceros.

Sus chupas con el oro se encendian;
 Y el uno entre los dos (que las enormes
 Doradas mazas traen al hombro quedas)
 Lleva en preciosa caja las monedas.

I 6.

Ciudad.

Que airosa la *Lealtad* representada,
 En el Excelentísimo Senado,
 Viene señoreando su *Granada*,
 Que la Magnificencia le ha alajado!
 No menos la alegría derramada
 En los semblantes, con igual agrado,
 Que Magestad, de dos en dos seguidos
 Iban de honor, y de esplendor vestidos.

I 7.

*Secretarios
 de Cavildo, y
 Alguacil
 mayor.*

*Sres. Veinti-
 quatro, y
 Jurados.*

Despues de su Alguacil mayor, con uno,
 Y otro de la Ciudad fiel Secretario;
 Airosamente lleva cada uno
 Un Bruto hermoso al freno voluntario:
 Llovióse Jove, sin pesar de Juno,
 (Aunque el color de las Casacas vario)
 En chupas, y botones; lucimiento,
 Que en relampagos de oro enciende el viéto.

Cof-

Costosos aderezos, y jaèzes,
 Que anudan perlas, y la plata escarcha,
 Nadan en tembladeras brillantezes,
 Y ondèan luces quando el bruto marcha.
 Aumenta del bridòn las altivezes
 De tempestad preciosa tal escarcha
 En hebillage, estrivos, y sombrero,
 Que al peso bufa de un Zeylan entero.

Sus Caras
 Nos.

Esplendor de Guillen, y de Toledo,
 Aquel en quien entonces dexa el Mando
 Su muy Ilustre Gefe, con denuedo,
 Y trage de Español, y Juez, marchando,
 (Y à quien un Lynze no miràra quedo
 La joya, que en su pecho và brillando)
 Cerrar el orden Senatorio muestra
 Con el Decano grave à la finiestra.

Sr. Alcalde
 de mayor,
 Theniète de
 Corregidor.

Sr. Decano:

Despues los dos Heraldos se seguian
 Con las cotas de brillos recamadas,
 Que en Terciopelo carmesì lucian
 Las Armas de oro, y plata realzadas;

Reyes de Armas.

'Escudos de su Rey, que proponian
 Con las Mazas al hombro derribadas;
 Del Real affunto no la menor parte,
 Digno convoy del proximo Estandarte.

21.

*Real Pen-
 dòn.*

Igual este en blason, tela, y metales
 A las cotas (si bien menor) retrata
 De Granada los rymbres immortales
 En el reverso, que regiò la plata:
 El Alferez mayor, de troncos Reales
 Rama digna, que ilustremente oy ata
 De *Algarinejo*, y *Luque* Posse siones,
 Y de *Cordova* excelsos los blasones:

*Sr. Alferez
 mayor.*

22.

*El Señor
 Corregidor.*

Este, pues, Conde esclarecido eleva
 Enhastado el Pendòn, que el Gozo acuerde,
 De su Lealtad authenticada prueba,
 Como honor, que su Casa nunca pierde:
 A su siniestra, como Gefe, lleva
 Del Senado, al Marqués de Campoverde;
 Sino en la edad, en lo Heroes, y briosos
 Los dos, *Castor*, y *Polux* generosos.

23.

Botonadura de diamantes rica
 Al vestido del Conde (en que un Theforó
 Hiló Arachne) de luzes lo salpica
 Como al tifsù de plata ramos de oro:
 A la joya del pecho multiplica
 La del sombrero; esplendido decoro:
 Sol, y Luna no es mas, que sus Estrellas,
 Pues à Carlos, y à Amalia enlaza en ellas.

*Formaba el
 Lazo cõ dia
 mãtes, y ru
 bies, los nõ
 bres de Rey,
 y Reyna.*

24.

Sube un Morcillo de nariz abierta,
 Corto de oreja, y cuello, ancho anca, y pecho;
 Tan suelto de los brazos, que despierta
 El fuego en que las piedras ha deshecho:
 Este, con cuyo rico Jaез concierta
 El aderezo tantas luces hecho,
 Que en el la vista, ò se deslumbra, ò pierde;
 Soberbio plata fuda, y oro muerde.

25.

Magnifico el Marquès tifsù vestia
 de plata con perfiles relevantes
 violados, y en el pecho se le ardia
 Aguila de esmeraldas, y diamantes:

Segunda, que en dos cuellos se partía,
 El sombrero le enciende con brillantes.
 Así ambos, de la esfera los luceros,
 Repartían en pechos, y sombreros.

Un quatravo castaño el bruto era,
 Que el Marqués oprimía con decoro:
 Del Jaéz, y aderezo reverbera
 El Campoverde con los grupos de oro:
 Tan igual al del Conde, que pudiera
 Mejor, que los del Sol, con el sonoro
 Relincho, al despertar Auroras bellas,
 La tropa hacer huir de las Estrellas.

De las trompas al son, y al que atormenta
 Las caxas, siguen (al fusil calada
 La bayoneta) Jovenes cinquenta
 Que alistan las Milicias de Granada.
 Lucidos, tres de fondo, los ostenta,
 Sobre casaca azul vuelta encarnada.
 Y del mismo Esquadrón, que los primeros,
 Espada en mano, cierran los Ligeros.

*Piquete de
 Milicias.*

*Segundo de
 Cavalleria
 de la Costa.*

28.

Sobre los dos, que ya el estrivo empléa,
 Iban criados del Marqués, y el Conde:
 En los de este; es la esplendida librèa:
 (Que al blasón de su Dueño corresponde)
 Vuelta en lo azul de grana, que hermosa
 Terso galon de plata, que la esconde;
 En los de aquel; la plata entre felpilla,
 Sobre celeste, y vuelta blanca brilla.

*Criados de
 Librea.*

29.

Seis Caballos de mano estos conducen:
 Cinco al de Luque, y uno à Campoverde,
 De tan feroz belleza, qual producen
 Las aguas del Genil en juncia verde:
 Con el rico aderezo, y Jaez lucen,
 Y cada uno impaciente el freno muerde;
 Què mucho, si Caballos son de España
 En la escuela, en el circo, en la campaña?

*Caballos de
 mano.*

30.

Fogoso tiro lleva, y no apresura,
 Carroza de crystales, que arde en oro,
 Babara hermosa, que el primor apura
 En la talla, en el aire, en el decoro:

*Carroza del
 Conde.*

En

En cuya nobilissima pintura
 Los Dioses hablan del celeste choro:
 Quando el Conde la ocupe, mas bizarro
 No ha de ir Apolo en su brillante Carro.

31.

*Coches de Ca
 mara cõ los
 Criados ma
 yores de el
 Conde.*

Segundo, y tercer Coche authorizando
 Ocho Gentiles hombres vãn lucidos
 Al Conde por su dueño blasonando,
 Galoneados de oro los vestidos:

*Llegan à la
 Bibarrãbla.*

A la gran Plaza llegan todos, quando
 De Musicas Marciales recibidos,
 Las Nubes carmesies desaparecen,
 Y al Rey, y Reyna en el Dosel ofrecen.

32.

Vencido apenas el concurso vario
 Desampararon el borren ligeros
 El Conde, y el Marquès, ùn Secretario,
 Los dos Heraldos, y los tres Mazeros.
 Sube al Theatro el que es Depositario
 Del Tesoro, y los otros dos severos
 Se fijan con las Mazas presentadas
 A un lado, y otro en las primeras gradas

33.

La Tropa en varios sitios se comparte,
 La Ciudad à Cavallo, en orden puesta,
 Llenaba toda la espaciosa parte
 Entre la valla, y gradas interpuesta:
 Convoyando los cinco el Estandarte,
 Con ellos sube el Conde à la dispuesta
 Magestad del Theatro, y reverente,
 Tres veces venerò al Dosèl de enfrente.

34.

Despues los dos Heraldos ocuparon
 Las dos esquinas, y el confuso estruendo
 De la grosera turba castigaron,
 El uno aqui, y el otro allà diciendo:
Escuchad, escuchad; y no escucharon;
Oid, oid; tampoco obedeciendo;
 Al tirarle tres veces del oido,
 Quedò el Pueblo sin voz, mas no sin ruido.

PROCLA-
 MACION.

35.

El Conde solo pudo sofegarlos
 Quando del Real Pendòn haciendo alarde
 Castilla (dice) por el Rey Don Carlos.
 Tercero de este nombre, que Dios guarden

La Lealtad, que para dilatarlos,
 Tanto en los pechos Granadinos arde,
 Hizo entonzes, que en *vivas* infinito
 De voces mil se levantasse un grito!

36.

Clarines, Caxas, Trompas resonantes
 Con su voz confundieron tantas voces;
 Las Campanas sus lenguas, como antes,
 Voltearon estruendosas, y veloces;
 De la Alhambra los broncees fulminantes
 Soltaron sus estrepitos feroces;
 Y el corazon à tanta griterìa
 Dà saltos, en el pecho, de alegría.

37.

Monedas.

Despues el Conde con avierta mano
 Sobre el Pueblo arrojò acuñada plata:
 Brillando cãe por el aire vano,
 Y hace al menuedo vulgo, que se abãta;
 Que al vèr la Imagen de su Soberano
 La Granada, y Corona, que retrata,
 Aunque no entienda la inscripcion, blasona
 De que es Carlos su Gozo, y su Corona.

Reperida la vènia al Real Retrato,
 Entre tanto, que el Pueblo aún se embaraza,
 Vuelve por su orden mismo el aparato
 Al otro Acto en la segunda Plaza.
 De esta sigue el magnifico boàto
 Al Theatro, que el ultimo se traza
 Ante el Capítular Palacio, donde
 La ultima aclamacion repite el Conde.

Segundo Acto en la Plaza Nueva.

Tercero, y ultimo en la Lonja.

Asi el Terno de Genios superiores
Lealtad, Magnificencia, y Alegria,
 Aquella el Acto, èsta sus esplendores,
 Y la *Alegria* él todo conducìa:
 Esta es, la que los Choros saltadores
 Dirige; èsta à la Noche hizo ser dia,
 Y á Vulcano bramar festivamente...
 Màs yà es bien, que Terpsichore lo cuente.



CANTO SEXTO.

I.

*Concierto de
Musica, y
Bayles de
Mascara, q̄
ocuparon los
dos Tabla-
dos.*

PORQUE acabado el Acto, en sus confines
Se detuviesse el vulgo mas grosero,
De un fexo, y otro ocupan bailarines
El segundo Theatro, y el primero:
El concierto de trompas, y violines
Grillos al pie calzando mas ligero,
Quedò la Turba alegre, y engañada,
Y la marcha figuriò no embarazada.

2.

Con el disfráz de media mascarilla
Ocho Zagalas, y ocho los Zagales,
Dos veces ocho son cada quadrilla
Sobre los dos Theatros principales:
De los de la primera; alegre brilla,
En ellas plata sobre rojo; è iguales
Ellos en el metal sobre pagizo,
Llevan sombreros con plumage rizo.

3.

De los de la segunda, se dilata
 En ellas, sobre tela blanca el oro;
 En ellos, sobre azul juega la plata,
 Como el plumage en el turbante Moro.
 En una, y otra honesto se retrata
 De Alphefibeos el saltante Choro, (1)
 Pues al compàs de alegres instrumentos,
 Vieras danzar de Mascàra à los vientos.

4.

A estos, como à la ultima Proclama,
 Al subir recogì la noche fria;
 Y hermosa entonces tembladora llama
 Carrera, y Plaza de esplendor vestìa:
 En Torres, y Balcones se derrama
 Alegre tanto artificioso Dia,
 Que por el que escondiò sus arreboles
 Saliò un Nocturno Sol de muchos Soles.

*Iluminaci3n
 general en
 toda la Ciu-
 dad.*

Ar-

(1) *Saltantes Satyros imitabitur Alphefibaus.*
 Virg. Ec. 5.

Arden las bulliciosas luminarias
 En Pyramides, en aparadores,
 En Bobedas, y en Arcos, de contrarias
 Vislumbres en metales, y colores;
 Pues en el verde, el oro, y plata, varias
 Incidencias de intensos resplandores,
 Hermosísimo forman Metheóro
 De verdes luces, y de sombras de oro.

En patios, corredores, y balcones
 De tres Palacios (la Chancilleria,
 Ayuntamiento, y las habitaciones
 Del Conde illustre, que alhajado havia)
 Del Jubilo en honrosas atenciones
 Se derrite tambien Nocturno Dia;
 Y mas en los Salones, en los quales
 Penden ardiendo Estrellas de crystales.

Si de tanto esplendor se baña el viento
 Aùn mas, de la suave competencia
 De mucho vario musico Instrumento,
 Que previno Rèal Munificencia:

*Concierto de
 Musica, y cõ
 vite del Al-
 ferez mayor
 en sus casas,
 à los Capitu-
 lares. Y lo*

Salva, y recreo, que à su Ayuntamiento
 El de Luque, y à la alta concurrencia
 De un sexo, y otro ilustre, el De Gauna,
 En sus Salones generoso à una.

8.

Las ricas galas, el primor, y asèo
 De unos, y otros ilustres concurrentes
 (De los que los convocan, al desèo)
 Los Salones hicieron mas lucientes.
 No à las Bodas de Thètis, y Pelèo
 (Mentira amena de las Griegas gentes)
 Sumptuosos vinieron Dioses, Diosas,
 Mas dignos que estos, q̄ estas mas hermosas.

9

Por muchos Ganymedes propinadas
 Aguas, el un concurso, y otro bebe,
 Artificiosamente congeladas,
 Nèctares dulces en rizada nieve:
 Frutas, aùn de Pomona acreditadas
 A los ojos, del tacto, que las mueve,
 Del labio, que las gusta, son rezelo,
 Màs les castiga dulcemente el yelo.

*mismo à los
 Sres. Minis-
 tros, y de-
 más perso-
 nas de distin-
 ción en la Chã-
 cilleria por-
 su Illmo.
 Presidente,*

*Refrescos
 en ambos cõ-
 dices.*

10.

Despues de varios, que à los no sedientos
 Provòcaran, elados artificios,
 (De la edad nuestra vicios opulentos
 Que aun el arte ignorò de los Apicios)
 En delicada china beben lentos
 De Motezùma nectares propicios:
 Llueven en copiosísimo thesoro
 Dulces, hechos crystàl, de fuentes de oro.

11.

Rompiò el festìn concierto armonioso
 Del de Villena en el Salòn luciente:
 Despues; Deidades del Geníl hervoso,
 O Syrenas del Dauro transparentes;
 Alternan dulce canto, que ambicioso
 Bebiò el viento: Pythàgoras no miente;
 Que à su voz suspendidos, yà en el suelo,
 Escuchamos la Musica del Cielo.

12.

Del canto la atencion revoca, y llama
 El baile, en que el Galan airoso, atento,
 Y con afable magestad la Dama,
 Pusieron en cadencia el movimiento.

*Sarà en el
 Salòn de la
 Presidencia*

En cuadrillas, despues, si los inflama
 El Alégro, à la ley del instrumento,
 Ya enlazados, yà vueltos, yà de frente,
 Vagando faltan decorosamente.

I 3

Bacho, en tanto, Dador de la alegría, (1)
 (Pero furioso nõ) y la buena Juno
 Aùn al infimo Pueblo sugería
 El festejo à sus modos oportuno.
 Tumulto alegre la Ciudad corria,
 Y mas quando el bramido oyò importuno
 Del fuego, que al romperle las prisiones,
 Llamò la concurrencia à los balcones.

I 4.

Llamò toda la Turba à las dos Plazas
 En que las dos Pyramides se elevan;
 Donde ligaron ingeniosas trazas
 A Vulcano, y sus burlas se renuevan;

*Fuegos dis-
 parados à
 un tiempo la
 noche prime-
 ra en las
 dos Plazas.*

L Cu-

(1) *Adsit letitiæ Bachus Dator, & bona Juno.*
 Virg. l. Æn. 1.

*y delante de
el Quartel
nuevo,*

Cuyas fueltas festivas amenazas
Tambien gran parte del concurso llevan
Al anchuroso sitio, donde el Arte
Nuevo Palacio fabricò al Dios Marte.

15.

*Cestèò estos
Fuegos, è
iluminacion
Don Pedro
Pascasio de
Baños.*

De este, pues, la Magnifica portada,
(Del Baños de Molina honor reciente)
Para esta noche, y dia iluminada,
Mirando està la artificiosa Fuente,
Que en un Màr, y dos tazas levantada,
Las llena, de agua nò, de fuego ardiente,
O encendido crystal, rojas centellas,
Que al aire, y fuelo salpicò de estrellas.

16.

*Castillo de
fuego de la
Plaza Nue-
va, q' cestèò
el Arte de la
Lana.*

Vasta Ciudad en Torres levantada,
O Torre de Edificios construida,
Del Orbe de la Luna coronada,
Y en tanto espacio apenas contenida;
Troya es à la memoria renovada,
Pero oy la Fama su tragedia olvida
Pùblicando, que en sitio, y Plaza Nueva
Para arder (yà nò tragica) se eleva.

17.

En medio puso el Dedalo excelente
 El Throno, y Ara, de la qual creías,
 Contra el hijo de Achiles insolente,
 O Pryamo, amparar tus luengos dias:
 Polytes, Pàris, Deiphobo valiente,
 Y el Sàbio Heleno, sobre hermosas Pias
 En quatro baluartes se presentan,
 Y al viejo Padre defender intentan.

18.

En otra parte el Xanto coronado
 De espadañas se vé, y òvas vestido,
 Sobre su grande urna recostado,
 Y de sus blancas Nàyades ceñido:
 Afsi en toda la machina historiado
 Se abulta quanto oyò la infeliz Dido,
 De la boca de aquel, por cuyo halago
 Hizo Troya à su alma, y su Carthàgo.

19.

Una Granada baxo el Real Escudo
 Es el remate en la eminente aguja,
 Cuya Corona de oro, quanto pudo
 Symbolizar la Lealtad, dibuja:

Significando quando todo el rudo
 Material arda, y à estallidos cruja,
 Que por su Amor, Granada, y por su fausto,
 Troya arde de su Rey en holocausto.

20.

En la otra Plaza Torre corpulenta
 Obelisco en altura no segundo,
 Sobre sus quatro angulos obstenta
 Un Gigante de aspecto no iracundo:
 Cada uno el vassallage representa,
 Que à Carlos, como Partes dàn del Mundo,
 Europa, Africa, America, Afsia ufana
 En Manila, Oràn, Cadiz, y la Habàna.

21.

Quatro Aguilas llevaban repartidas
 Baxo de un pabellòn las Armas Reales
 De las que, yà en el Zoclo repetidas,
 Con luz se transparentan los metales;
 De quatro Granaderos defendidas
 Las diez gradas, del Throno pedestales,
 Con letras de luz dicen, que Granada (*)
 Es Ciudad de Ciudades celebrada.

En

(*) Se leia *Granata celeberrima Civitas*, cuyos
 Caràcteres iluminò el fuego,

*Castillo de
 fuego de la
 Bibarràbla,
 q' costeò la
 Ciudad.*

22.

En el alto segundo, la arrogancia
 Del Leon de España lleva en las rapantes
 Garras, las Lises de oro de la Francia,
 No sè si transplantadas, mas brillantes:
 Hermosa hacen con ella consonancia
 Sobre quatro bruñidos arbotantes
 Otras tantas Granadas, las que miro
 Volteando luzes en perpetuo gyro.

*Estuvieron
 siempre en
 movimiento
 las grana-
 das pen tra-
 das de luz.*

23.

Quatro Jayanes sobre sì movian
 Globo, en que por Estrellas consideres
 Quantos *Amalia*, y *Carlos* componian
 Bullendo luz dorados caractères.
Carlos Tercero en la inscripcion decian
 Puestos en gyro hermosos rosiclères,
 O puntas de los rayos de la Estrella,
 Que sobre la alta aguja se descuella.

24.

A la òra misma castigado el viento
 De arrojadizos fuegos infinitos,
 En una, y otra Plaza arde violento,
 De que se quexa con lucientes gritos:

Si tal vez llora, bebesse sediento
 Las lagrymas de luz ; mas sus confitos
 Convertir fuele en gozos lifongeros,
 O en la rifa de liquidos luzeros.

25.

*Saliò un Ca-
 ballo de fue-
 go por la bo-
 ca del Zaca-
 tin, y pren-
 diò fuego al
 Castillo.*

Contra la Troya, que en la Plaza Nueva
 A sus mas altas Torres sobrefale,
 Synòn segundo (yà no infiel) renueva
 El Caballo , que echando fuego sale:
 Tanto incendio en la cola , y crines lleva,
 Que aunque por nariz, y ojos mas no exale,
 Plutòn (si el Paladiòn no es este mismo)
 Lo pusiera à su carro en el Abismo.

26.

Llega, y sobre la Machina arrojando
 Incendios mil en vez de Griega gente,
 La fingida Ciudad, sin saber quando,
 Se viò arder toda, pero hermosamente.
 Torres, muro , y baluartes asaltando
 Rizado fuego, ò nieve sea ardiente;
 Truena, y deleita la nevada llama,
 O el Infierno festivo se derrama.

Ya se abraza Deiphobo, y yà arde (1)
 Próximo Ucalegonte; ya atrevido
 Enéas el fo corro lleva tarde
 Al Palacio de Priamo encendido:
 Creüsa despues siguiendole covarde,
 Y de la mano el tierno Afcanio asido
 (Tal vèz entre las llamas los divises)
 Al hombro carga con el viejo Anchises.

28.

Pretendiendo apagar en vano el fuego
 El Xanto con sus Nàyades derrama
 El caudal de sus urnas, pero luego,
 Las que eran de agua, son ondas de llamas:
 Todo lo inunda el incendiioso riego,
 Que desde el muro hasta la aguja brama:
 Cruzanse por los lados, por las frentes,
 Abaxo, arriba, chispeando Fuentes.

Ar-

(1)*Iam Deiphobi dedit ampla ruinam
 Vulcano superante Domus; iam proximus ardet
 Ucalegon....* Virg. Æn. l. 2.

Arde la aguja, y aunque el fuego brame
 En Granada, y Escudo refulgente,
 Obsequiosa la llama despues lame
 La corona con luzes transparente:
 Bien como Jove hizo, que se inflame
 La Cabeza de Julio con la ardiente
 Garzota de luz clara en vaticinio,
 Que el trueno confirmò, de su Dominio;

30.

Los blasones, asì, que Carlos dora
 Para que su Granada se corone,
 Lame del fuego lengua brilladora,
 Que penacho de luz se sobrepone:
 No de futuro imperio anunciadora
 A Rey, que en ambos Mundos el pie pone,
 Del feliz si, à los aires diò serenos,
 Confirmando el auspicio, alegres truenos.

31.

*Disparase
 el Castillo de
 la Bibarrã-
 bla.*

Al tiempo mismo que la Troya ardìa,
 En la gran Bibarrambla arde la Torre,
 Donde cada Gigante al Cielo envia
 Montes de humo : quien Jove te socorre?

El fuego, que mil luces difundia
 Toda la vasta machina recorre,
 Y de esplendor vistiendola iracundo,
 Desde sus quatro partes tronò el Mundo. (*)

32.

Las Aguilas al verse ennoblecidas
 Con los blasones de su Jove amantes,
 De las garras, y plumas encendidas
 Disparan los trifulcos centellantes:
 Tambien los Granaderos repetidas
 Las Granadas arrojan fulminantes,
 Que explican, del aplauso, y luz llevadas,
 La inscripcion luminosa de las gradas.

33.

Encrespada de Estrellas la melena,
 Mas soberbio el Leon de España ruge,
 Porque el pecho de Lises de oro llena,
 Con las que al de la Esphera sobrepuje:
 En su aplauso la inmensa mole truena,
 Y en pielagos de llama humeando, cruje,
 O arroja Sierpes tremulas de fuego,
 Que huyen silvando por el aire ciego

M

Con

(*) Por los quatro Gigantes, q̄ las representaban.

34.

Con repentino estrepito sonoro
 Brilla desde la aguja hasta la planta
 Con mil lenguas de luz, sino ojas de oro,
 Este Arbol, que à los Cielos se levanta:
 Voltèa de sus astros todo el Choro
 El globo, y su fogosa luz es tanta,
 Que el dia en tantos Soles nos conducen
 Quantas letras de *Amalia*, y *Carlos* lucen.

35.

Los Jayanes de tanto cielo Arlantes
 Sudando fuego, quexanse feroces,
 Y unas, y otras Granadas centellantes
 Mas esplendidas gyran, y veloces:
 La estrella de la aguja, sus brillantes
 Puntas arrebatando, en tantas voces
 De luz, el nombre Augusto proclamaban,
 Quantas letras, ò rayos voltocaban.

36.

Nuevo era cuerpo de luciente Fama
 Con quantas lenguas se vistió de fuego,
 La machina, que tanta aguda llama
 En gritos, sino en vòz, desató luego.

Al gran Carlos Tercero, así Proclama
 A estallidos rompiendo el aire ciego;
 Señal de que, de glorias mil fecundo,
 Su Nombre oirán los terminos del Mundo!

37.

Tanta, pues, de Vulcano valentía
 Resonò en ambas Plazas la primera
 Noche, que siendo artificioso Dia,
 Aun lució en la segunda, y la tercera.
 Siguiò en la Bibarrambla la ofensiva
 Del fuego, que en Pyramide altanera
 Brillò no menos ruidosamente
 En la segunda Noche, y la siguiente.

*Iluminacion
 general co-
 mo en la pri-
 mera, en la
 segunda, y ter-
 cera Noche.*

*Fuegos en
 las mismas
 en la Bibar-
 rambla, por
 la Ciudad.*

38.

Guardando à las Virtudes Cardinales
 Leones con Escudos transparentes;
 Repartidas las letras iniciales
 De Carlos en seis Soles refulgentes;
 El Iris por Corona con los Reales
 Nombres por sus colores diferentes;
 Y el Ave, à cuyos provisos desvelos
 Deben segunda vida sus Pollucos;

*Castillo de
 fuego de la
 segunda No-
 che,*

Una Granada de Rubies ciento,
 Y en la eminente aguja una azucena,
 De cuyas ojas nace, y vuela al viento
 La Fama, que fu ronco clarín suena;
 Este era todo el cuerpo, y pensamiento
 De la Torre, ò Pyramide, que llena
 En la segunda noche el aire vago
 De humo, de luz, y de aplaudido estrago.

40.

Escudos de Castillas, y Granadas;
 Soles, que de su centro reverberan;
 Estatuas gigantéas blasonadas,
 Que del Mundo las quatro Partes eran
 Bien como en otras tantas personadas
 Madrid, Palermo, y Napoles veneran
 Con Granada al gran Rey, de quien blasona
 La que brilla en la aguja, aurea Corona;

41.

Esta la idea, y mole fue Gigante
 De la tercera Noche; y despues que hizo
 El preludio estruendoso de bastante
 Incendio hasta la esphera arrojadizo;

*Descripción
 del Castillo
 de la tercera
 Noche.*

A ambas machinas viste el fulminante
 Dedalo de improviso fuego rizo,
 Con el que las Virtudes, los Escudos,
 Y Caractères luzen, y hablan mudos.

42.

Al desatarse el trueno en los ardientes
 Leones, de ellos imitó el rugido;
 Vió á sus pollos batir á las lucientes
 El Pelycano en Phenix convertido;
 Encendió, y soltó el Africa Serpientes,
 La Europa de su Toro oyó el bramido,
 Crujen del Asia arenas ya deshechas,
 Y ardiendo van de America las flechas.

*Describense
 à un tiempo
 di sparados
 los dos Casti-
 llos.*

43.

Con igual movimiento las Ciudades
 Con aplausos de luz su Rey aclaman;
 Los Soles multiplican claridades;
 De la Granada los Rubis se inflaman:
 Sobre una, y otra aguja, obscuridades
 Disipan, y en centellas se derraman
 La Corona, que ardiendo en oro truena,
 Como en llamas de nieve, la azucena.



CANTO SEPTIMO.

I.

Rey eterno, immutable Soberano
 De quien todos los Reyes son Virreyes;
 Gran Dios, cuya benefica alta mano
 A los Mortales dà los buenos Reyes;
 (Pero quando no lo es un Rey Christiano
 Siendo Vassallo de tus santas Leyes?)
 Por ti, y para ti reyna el que oy tenemos;
 Por bien tanto, que gracias te daremos?

2.

Los pobres comeràn (dixo cantando (1)
 El Hijo de Isai Rey, y Propheta)
 Y alabaràn, Señor, tu nombre quando
 Sacien la hambre voraz, que los inquieta;
 Sus tristes corazones dilatando
 Por el que à beneficios los sugeta,

Voz

(1) *Edent pauperes, & saturabuntur, et laudabunt
 Dominum qui requirunt eum, Ps. 21. v. 29.*

Voz no han de dár, ni respirar aliento
Sin aplauso, sin reconocimiento.

3.

Tus Reynos, tus Provincias, tus Ciudades
Te alaban, ó gran Rey por Soberano,
Y más por las sin numero piedades, (1)
Que ha llovido sobre ellos tu Real mano;
No yá por ostentar sus lealtades,
Sino su gratitud, te aclama ufano
El vassallo, y tu nombre al Cielo eleva;
Pero en el corazon tu imagen lleva.

4.

Dado de Dios, ó Rey te poseemos;
Pero à este bien, tu añades beneficios;
A Dios, y à ti las gracias le debemos,
Y à Dios por tu Real vida sacrificios:
Bien es, que los Altares incensemos,
Y pues dà Dios oydos mas propicios
Del Pobre socorrido á los clamores,
Su Oracion compraremos con favores.

De

(1) Alude à la piedad del Rey N. Sr. con que ha perdonado las deudas à la Real Hacienda, de tantos Pueblos, y demás beneficios, que son notorios.

De las Mesas, la Plebe, y los Altares
 El *Lectisternio*, *Esportula*, y *Congiario* (1)
 (Que en las Aclamaciones Populares
 Del Principe, y Natal Anniversario,
 Llamó así, è hizo Roma) si imitares
 Con el Pobre, ò Granada, y Santuario,
 En el *Natal*, *Aclamacion*, y *Gloria*
 De Carlos; será eterna tu memoria.

6.
 Perfume, pues, las Aras el incienso
 En la fragante niebla desatado,
 Y al que es tres veces Santo Dios inmenso,
 Agradece el Monarcha, que te ha dado.
 Llena el seno del Pobre, y funda un censo,
 Que cien veces dà el bien multiplicado,
 Y el ruego por la vida del Rey, que amas;
 Que así mas à su gusto lo *Proclamas*.

7.
 Esto decía, y esto insinuaba
 La *Piedad* en los pechos Granadinos;

N

Con

(1) *Vease à Bulengero de Imp. Romano, y al P. Martin de Roa de die Natali.*

Con su lengua de luz los inflamaba,
 Y en sus afectos los formò divinos:
 A cuyo desahogo estimulaba
 Del opulento Zacatin vecinos,
 Que de Paños, y Lienzos Comerciantes,
 Ya son Franciscos, si Mercurios antes.

8.
 Fueron tambien al desempeño Partes.
 El Arte de la Lana, y Mercaderes
 De Especeria, con las quatro Artes
 De la Seda, que embidian oy los Sères:
 Quanto, entre todos estos te repartes
 Santissima Piedad, pues quando quieres
 Que por su Rey confangren sus empleos
 De Vassallos amantes, son Zachèos (1)

9.
 Zachèos felicissimos, que essentos
 De haver de reparar causados daños,
 Del Pobre convirtieron los lamentos
 En aplausos del Rey, y de sus Años,

Pe

(1) *Ecce dimidium bonorū meorum de pauperibus*
 así Zachèo Luc. cp. 19.

Pero con pompa tal, que si hizo atentos
 La de la *Lèaltad* propios, y estraños,
 La que à los Templos, y à los Pobres guia
 La *Piedad*, aún los Ciclos suspendia.

IO

Desde el Destino, pues, que la costosa
 Prevencion custodiaba, saliò haciendo
 Calle larga la pompa Religiosa,
 De Clarines, y Caxas al estruendo:
 La Plaza atravesando populosa,
 De dos en dós en orden sucediendo,
 Toalla cada qual lleva rizada
 Sobre el rico vestido al hombro echada,

*Comida pa-
 ra Hospita-
 les, y Carce-
 les.*

II.

Del Seraphin de Afsis los officios
 Hijos Descalzos, y los del ferviente
 Portugues Granadino iban gozofos
 Incorporando la devota gente:
 La que conduce en platos anchurosos
 La ave grande del ultimo Occidente,
 Que al torno sobre el ascua abrasadora
 Se bebe el fuego, que la tèz le dora.

I 2.

El Sebofo Carnero, la suave
 Ternera, y del Cebòn guloso el rojo
 Pernil, quanta se dà domestica ave,
 Y aun las que fon del Cazador despojo;
 De condimento tàl, que los alabe
 De los hartos Vitelios el antojo;
 Fricafes, y Menestras tan propicias,
 Que del frugal Zenòn fueran delicias:

I 3.

Estas (no de la Gula ya invenciones)
 Llevan de dos en dos treinta Zagales
 En grandísimas pailas, en ollones
 Del cobre en lo bruñido, y rojo iguales:
 En las sabrosas salsas, en porciones
 Nadaban, de los pingues animales
 Las carnes, que del ambito, que passan,
 Con el denso vapor el aire engrassan.

I 4

Quanta el Otoño dexa sazónada
 Fruta, y arruga sequeroso Invierno,
 En confines de mimbre redoblada,
 De Jovenes conduce par alterno:

De Cères variamente figurada
 Otros Cargan el colmo blanco, tierno:
 Bacho và en sus razimos encerrado,
 Bien , que aguarda en las Mesas liquidado.

15.

La delicada pasta, que dorando
 Fue el horno, y hojaldro mano maestra,
 La alba Lustrina, y el bizcocho blando,
 Que almi vares esconde, y nieve muestra;
 La azucarada yema, que fue hilando
 En hebras de oro dulce, la arte diestra;
 Y la que es de tèz blanda, y bulliciosa
 Por lo batida, dulce, y glutinosa;

16.

Quanta de blanca leche, que ò la Cabra
 Dió, ò de la almendra se exprimio madura,
 Confeccion dulce el apetito labra,
 Que con semilla, ó fruta se mixtura;
 Quanta otra (q̄ al gusto enfermo aun àbra)
 Almivarò la varia confitura;
 Tanta, yà en azafates, ò yà en Fuentes,
 Llevan con orden las piadosas gentes.

I 7.

*Ropas para
vestir los
Pobres.*

Cargaba segundo orden, alternado
Con el que la comida hà conducido,
El suave lino, que la nieve ha hilado,
La fina lana, que el telar ha urdido;
El todo en varias piezas ya formado,
Que interior sirva, y exterior vestido
Al uno, y otro sexo, à quien abriga
Sin olvidar chinela, mèdia, y liga.

I 8.

*Estandarte
con el Retra-
so del Rey.*

Despues seguia, dos de fondo, parte
De Granadina tropa successiva,
Que entre ruidosa Musica de Marte
Cerraba la piadosa comitiva:
Guardia hacia al Magnifico Estandarte
En que de la *Piedad* la imagen viva
Se copia en la de *Carlos*, no en la vana,
Que figurò supersticion Romana.

I 9.

Llamò Roma *Piedad* de *Augusto* (quando (1)
Fue Decio liberal en sus Natales)

(1) Medalla de Decio el Joven, en cuyo reverso es-
tà el Dios Mercurio con una bolsa de dinero en
la

A Mercurio, su imagen figurando,
 Y en su mano acuñados los metales:
 Oy, que en Natal de Carlos derramando
 Vá Granada en el Pobre sus caudales;
 Vaya su Real Imagen; honor justo,
 Que diga la *Piedad de nuestro Augusto*.

20.

Medalla tan preciosa el Estandarte
 Conduzca, en que se mira mas gozoso,
 Que quando lo tembló la Italia Marte,
 Oy Catholico Numa Religioso:
 Así el Christiano fausto, que comparte
 El *Agape* entre tantos abundoso,
 De la Ciudad midiendo los espacios,
 Vá de la Charidad à los Palacios.

21.

El Sol de las virtudes, entre tantas
 Preciosidades, que Granada ofrece,
 Habita varias Fundaciones fantás,
 Cielos, en que campea, y resplandece:

Unas

la mano, y por inscripcion *Pietas Augusti*; trae-
 la el Arzobispo de Tarragona en sus Dialogos:
 Dialog. 2. titul. *Relligio*, y Guillelmo Cheul,

Unas de Regia mano antiguas plantas,
 Que el cultivo, que oy las engrandece
 Deben perpetuo, en dotaciones Reales,
 Al fondo de inexhaustos manantiales;

22.

Otras, que la Piedad de altos Varones
 Erigió ; asilo todas, que liberte,
 Tal vez, à Enfermo pobre, que pensiones
 Paga en palidas señas de la muerte:
 Otra los Granadinos corazones
 Roba, si en charidad no los convierte;
 Memoria de aquel Juan, à cuyo nombre
 El de Dios se añadió por sobrenombre.

23.

Quantos en estas Casas refrigera
 La charidad, Enfermos, é indigentes,
 A quantos la fortuna hizo severa
 Pobres , y su malicia delinquentes:
 (Y como á tales guarda Prisión fiera)
 Quantos por la Ciudad vagan frequentes
 Clamoreando su miseria, y quantos
 En su verguenza esconden sus quebrantos.

24.

Tantos la *Piedad* cuenta Granadina,
 Para el socorro esplendido opulento,
 Que al desnudo vestidos le destina,
 Como pingues manjares al hambriento:
 Y à los que menos pobres imagina,
 Por gozar la asistencia, y el sustento
 De bien dorada Charidad; provee
 Plato, que al apetito lisonjea.

25.

Despues, en fin, que Plaza, y calles miden,
 A los sitios llegando competentes,
 Para Pressos, y Enfermos se dividen
 Las pingues paylas, y las dulces fuentes;
 Con tal methodo, y orden, que no impiden
 Los que la marcha siguen diligentes
 Hasta las casas donde los recibe
 La charidad de un *Juan de Dios*, q̄ aun vive.

*Dividisen
 para Carce-
 les, y Hospi-
 tales, y los
 demás llegã
 à S. Juan de
 Dios.*

26.

Quanto de un sexo, y otro Enfermo ampara
 Esta Religion digna, yã expiado
 Con el llanto, que al alma le prepara
 Nupcial estola de esplendor nevado;

O

Aque-

Se les admi-
nistrò aque-
lla mañana
el SSmo. asis-
tido de los de
el Comercio.

Aquella de la Gloria prenda chara
En sus pechos ya havia atesorado,
Que llevó entre hymnos dulces, que le canta
Magnifico aparato, pompa santa.

27.

Gustado ya el Angelico alimento,
Y el Alma de la Gracia revestida,
Les fue sirviendo el corporal sustento
La gente por las salas repartida:
Les sirvió los vestidos; y al acento
Que les mandó rogassen por la vida
De su Rey, en tiernísimos despojos
El corazon derraman por los ojos.

28.

El grande hijo de Isaác, quando corria
Los Campos de Bethel, del ofendido
Hermano huyendo, si el Señor (decia) (1)
Me diere el alimento, y el vestido;

Lo

(1) *Si fuerit Deus mecum... & dederit mihi panem ad vescendum, & vestimentum ad induendum... erit mihi Dominus in Deum.* Gen. c. 28. Vide P. Vicentium Houdri Biblioth. ver. Templa.

Lo he de aclamar mi Dios desde este dia;
 No porque no lo es, será, y ha sido:
 Sino porque he de alzar, por esta gloria,
 Altares à su culto, à su memoria.

29.

Quanto ò Granada afecto reverente,
 Y de Lealtad demostraciones raras
 Fundas para tu Rey perpetuamente,
 Quando los Pobres en su nombre amparas!
 Por él; que ruegos al Omnipotente!
 Si aùn de su Gracitud sobre las Aras
 Su Dios sería con honor mas justo,
 Que del Pastor de Mantua lo fue Augusto (1)

30.

Afsi, dictando la Piedad lo trata;
 Por lo que de un Salòn en la alta parte,
 Con la Imagen augustamente grata
 Del Rey, fixa el magnifico Estandarte:
 Dexa Granada su blason de plata,
 Que en rojo tafetan le bordo el arte,

O2

Con

(1) *Namque erit ille mihi semper Deus, illius aras
 Sape tener nostris ab ovilibus imbuet agnus.
 Virg. Ecl. 1.*

Con el pendiente : Monumento, Gloria
Del Rey, y de Granada á la memoria.

31.

*Tres dias cõ
secutivos se
repitiõ el cõ
voy por los
mismos, y à
los mismos.*

Trayendo el dia á los mortales grato
El Sol tres vezes ; ir miró otras tantas,
De manjares, y ropa el aparato,
De *Juan de Dios* à las mansiones santas:
Viò el uno, y otro regalado plato
Dividirse tambien para las plantas,
O Fundaciones menos indigentes;
Y el mismo abasto à encarceladas gentes.

32.

*A los mendi
gos condo
cados al Hof
pital de San
Fuã de T. E. E.
les distribu
yeron 5150.
raciones de
Pan, y Car
ne.*

En el Atrio capáz del gran Convento
Se franqueò tambien en los tres dias,
De un sexo, y otro à Pobres el sustento,
En que de toda edad distinguirías.
Cinco mil y cincuenta sobre ciento
Numero fue de las porciones pías;
Congiario en el Natal del Soberano,
Emulacion, y afrenta del Romano.

Def-

33.

De estas demostraciones generosas
 Los efectos lograron mas lucidos
 De la Zarza de Afsis las castas Rosas;
 O Angeles sean de Sayal vestidos:
 En vuestro Templo, ò candidas Esposas,
 (Despues de Templos vivos socorridos)
 Visteis con grande devocion postrado
 A nuestro Excelentissimo Senado.

34.

La Piedad lo conduxo alli con quanta
 Magnificencia al culto fue deudora,
 Donde à Dios en la Niebla, ò Hostia Santa;
 Por sus Reyes clamando, humilde adora:
 Gratulatorios hymnos despues canta
 Alternando la Musica sonora;
 La Gloria al nebuloso altar descende;
 Angeles cantan, pues el Cielo atiende.

35.

No menor Pompa, y fausto Religioso
 El gran Templo llenò, que en nuestros dias
 Ha

Missa solemne y TeDeu de Accion de Gracias por la Ciudad, en las Capuchinas.

*En la misma
Funcion en
la Iglesia nue
va de S. Juã
de Dios, por
los de las Ar
tes de la Se
da, y Lano.*

Ha erigido el Magnifico, el famoso(1)
Oy successor del Portugues Tobias:
Asi un Zacheo, y otro generoso
A Christo van con oblaçiones pias;
Màs si yá parte de su Hacienda tiene
El Pobre ; à ellos el Señor se viene.

36.

*Iluminaciõ
de la Capilla
mayor, y el
Pavimento
ocupado con
los Retratos
Reales, so
bre blando
nes de plata*

La gran Capilla de oro, y de crystales,
Que en ambito espacioso se dilata,
Coronaban los diez Retratos Reales
Sobre blandones de bruñida plata:
Sin numeros de antorchas, en raudales
De luz, al innundar la mansion lata
Desde la alta cornisa al pavimento,
Estrellas son, y el Templo Firmamento.

37

No Firmamento ; Impireo si ; pues tanto
Ser merece, el que sirve throno, aun breve,
Al

(1) El R. P. F. Alonso de Jesus y Ortega, dignissimo
General perpetuo, de la Religion de Señor San
Juan de Dios, Erector del nuevo Magnifico
Templo, en cuya hermosa Capilla mayor fue la
solemne Accion de Gracias, que se describe.

Al Sol Gigante de los Santos Santo (1)
 Reducido à pequeño Sol de nieve.
 O! el frio Norte enciéndasse, entre tanto,
 Que una, y otra Réal Aguila lleve
 (En imagen aqui) sus tiernos hijos
 Al Sol, que adoran, y que miran fijos.

38.

Tanta preciosa planta sucesiva,
 Que la Messa Eucharistica corona,
 Vastagos son de la fecunda oliva, (2)
 Renuevos Reales de la *Vid. Saxona*;
 Bendicion, que del Cielo se deriva;
 Así oraculo Santo lo pregona : (3)
 O! viva el Tronco en ramas tan fecundo,
 Que à sus pies, y à su sombra quepa el Múdo!

39.

Así clamaba à Dios mire propicio:
 A la Real Prole la devota gente,

Que

(1) *Exultavit ut Gigas ad currendam viam, &c.*
Sic de Sole, & de Christo in Eucharistia. Psalm.
 18. vide Korin.

(2) *Fili tui sicut novella olivarum in circuitu Mensae tuae. Vxor tua sicut vitis abundans. Pl. 127.*

(3) *Ecce sic benedicetur homo qui timet Dominum.*
 Eiu Idem Psalm.

Que repitiò aquel dia el beneficio
 Del pio *Agape* al misero Doliente:
 Y hecho yà el incruento Sacrificio,
 Que se sirviò magestuosamente;
 Orchestra, y choro con el hymno santo,
 Gracias, y fin dulcissimo diò al canto.



CANTO OCTAVO.

Mientras que la *Piedad* en los Altares
 Incienfos desataba, ò repartía.
 Al Pobre los vestidos, y manjares;
 No reposa en el Pueblo la *Alegria*;
 Que aunque santa en el Templo la repares;
 En las Plazas traviessa, conducía
 (Pero siempre inocente) bullidoras
 Mascaras ciento en las Nocturnas horas.

2.

Primero en los tres dias consiguientes
 Por toda la Ciudad su Rey aclaman
 De un sexo, y otro las tostadas gentes,
 Que del Gitano Nilo hijos se llaman:
 En quadrillas vagando diferentes;
 Ellos Capote rustico recaman
 Con galòn de oro, ò plata, y de Aldeáno
 El demàs trage, ò de Andalúz paísano.

*Quadrillas
 de Gitanos,
 y Gitanas.*

3.

En numero igual ellas, de Aldeanas
 (Bien que vistiendo rica seda) al viento
 Del trezado cabello dãn ufanas
 Seltas Colonias de colores ciento:
 Mènades las juzgara (aunque no insanas)
 Si, en vez del Thyrso, en rustico instrumento
 No les diera Terpsichore el sonoro
 Pandèro guia del saltante choro.

4.

La festiva algazàra, y el estruendo
 Alegre Plaza, y Calles discurria,
 Con el agreste son versos midiendo,
 Que les dictò no barbara Thalia:
 Pues sus usadas fraudes corrigiendo,
 Nueva, y yà no falàz, Chyromancia
 à Granada en sus Reyes asegura
 Toda la Buena, y aùn mejor Ventura.

5.

Mascaras.

De esta Fortuna, pues (vaticinada ,
 Mientras durò la luz de tres Auroras,
 Por la Gitana tropa alborozada)
 Symbolos vieron las Nocturnas horas:

Ho-

Horas de Noche en día transformada

Quatro vezes de antorchas brilladoras,
En que symbolizada variamente
La Abundancia en las Ceres se presente.

6.

Pues en feliz señal , de que en los días (1)
Que Carlos reyna en la invencible España;
Pales podrá cubrir de blancas crias
(Nieve en vellon hilada) la Montaña;
Bacho extender sus verdes lozanas
Por los Collados, mientras la Campaña
Inunda un rubio mar de altas espigas,
Que coronen de Ceres las fatigas;

7.

Los que à esta *contandola* revuelven
Despues de desatada en granos de oro,
Y en gruesas cargas à sacarla vuelven
Del deposito fiel de su Theforo:

Los Medidores,
y Acarreadores de
la Albondiga del Trigo:

P2

Los

(1) Orietur in diebus eius iustitia, & abundantia
Pacis, &c. Psalm. 71. v. 8.

Los Molineros.

Los que en candido polvo la disuelven
Del Agua, y piedra al trastornar sonoro,
Y los que la fatigan blanca masa,
Que el horno dora, y lentamente abraza,

Los Panaderos.

Que el horno dora, y lentamente abraza,

8.

Los Cortadores.

Los que despues, que las libò el azero
Despedazan las reses palpitantes;
Todos estos, en fin, que del Tercero
Carlos no ceden el blasòn de amantes,
Ni al Noble en la Lealtad el ser primero;
En sýmbolos facaron semejantes
Cada qual à la accion de sus faènas
La *Abundancia* en las Noches de Sol llenas.

9.

*Describese
à un tiempo
el aparato,
y Mascaras
Jocosas de
las quatro
Noches.*

Pues en quatro, que fueron sucesivas
Otros tantos los Gremios referidos
Cada uno en su Noche de inventivas
Raras facan disfrazes, y vestidos:
Y si bien diferencias respectivas
Los distinguan, salieron convenidos
En aparato, en acompañamiento,
Como en Magnificencia, y lucimiento.

Pre-

IO

Precedidos de Musica Guerrera,
 Y de lucida Tropa, que formando
 La Vanguardia, defensa, y honor èra,
 Como la Retaguardia al ir cerrando;
 En orden de larguissima carrera,
 Que el fin no halla la vista, iban marchando
 Dos, y dos à caballo, y sucesivos
 Dos volantes cada uno à los estrivos.

De estos cada garzòn ardiendo eleva
 De blanca Cera una hacha, que ilumina,
 à su Ginete, y quanto adorno lleva:
 De la gran Cères pompa peregrina.
 Cultos afsi devota le renueva,
 Quando errante buscando à Proserpina
 Por los oscuros campos, aun no tantas
 Levanta Eleusis las Antorchas fantàs (1).

I 2.
 Hasta seis vezes ocho las vistosas
 Parejas ; de ellas parte precedian

(1)..... *Sanctas que faces attollit Eleusis.* Claudis
 De Raptu, Proserp. lib. 1.

A los Carros Triumphales de ingeniosas
Alusiones, y parte los seguian:

No en Bachanales pompas las famosas

Venecia, y Milàn tantos fingirian

Tan costosos, y varios los disfrazes

Acomodando las mentidas fazes.

I 3.

A la Española antigua visten estos

Terciada al pecho la cadena de oro,

Y entre Rubies los Diamantes puestos

Del Sombrero, y plumage son Theforo:

A la Africana aquellos van compuestos

Rico de parlas el turbante Moro:

Qual va de Armenio, qual de Americano,

Qual se presume Senador Romano.

I 4

Vno, que en su festiva travesura

Manifestar pretende su Alegria,

De seria, y de ridicula figura

Mezcla confusa, è irregular hacia;

Pues mitad de alto à baxo su estatura

De ricas galas de Señor vestia,

Y la mitad restante de andrajoso

Mendigo, ò bien de Satyro giboso.

15.

El un brazo, y cabeza de Gigante (1)
 Muebe otro, apenas, sobre cuerpo Enano,
 En la mano pueril lleva un montante,
 Y un Pajarillo en la robusta mano:
 Este vè el pecho dandole à un infante,
 Però con barba larga, y pelo cano,
 Y aquel que la cabeza de asno tiene,
 Derecho, grave, y circunſpecto viene.

16.

Otro viſtiendo plumas, pico, y creſta
 Del Ave antes, que el Sol, madrugadora,
 De tal modo imitaba el canto de èſta,
 Que oyendo ſu fingida voz ſonora,
 Creyeras, à no vèr lo que le reſta.
 A la Noche, el arribo de la Aurora,
 Pues las creſtadas Aves, que lo oyeron,
 De todo aquel confin, le reſpondieron.

17.

El blanco pan en piezas repartido,

Y

(1) *Si ſolùm ſpeñes hominis caput, Hectora credes
 Si ſtantem videas, Aſtynanta putes.*
 Martial, l. 14. Epig. 212.

Y á los brazos, y cuerpo conformado
 Sobre sí aquel llevaba por vestido
 Contra la Hambre mas voráz armado:
 Este en trage de Moro, y à comido
 Lleva el pernil del animal vedado
 Por el falso Profeta, y si murmura,
 A su despecho la botella apura.

18.

Como de Real Jardin en fresca estancia
 Del *Bosco* están los celebrados Sueños; (1)
 (Que así por su graciosa extravagancia,
 Llamaron sus colores, y diseños)
 Donde es de ver la docta repugnancia
 De aptitudes, y rostros; y à risueños,
 Ya tristes; de figuras embolismo,
 Que aplausos debe al desconcierto mismo:

19.

Así camina el singular paseò
 De tan varios disfrazes, y figuras,

Que

(1) *Geronymo del Bosco, à quien por la bizarria, y extravagancia de sus pinturas llamaron el Merlín Cocayo de los Pintores, célebre como el Autor de la Macorronca por sus caprichos.*

Que tantas no mudará, si Prothèo
 Repitiera sus Magas travesuras:
 De la Lealtad del Pueblo digno empleo,
 A quien si dicta el Gozo estas locuras,
 El Gozo de que Carlos reyna, es poco,
 Sino le haze que parezca loco.

20.
 Tan raras de los quatro Gremios eran
 Las ingeniosas trazas, è invenciones,
 Que à Heraclito en Democrito volvieran,
 Y al aplauso doblàran los Catones.
 Pero el Jocosò fausto lo remperan
 (Ademàs de las fèrias alusiones)
 Los tres, que graves el Pendòn llevando,
 Vàn la Bachanàl turba sugetando.

21.
 Plateado Escudo adorna de Armas Reales
 El carmesì Estandarte, que pasèan
 Y sugetando ardientes animales,
 Que del rico Jaz se lisongéan,
 A las casacas en color iguales
 Con chupa, y vueltas de risù hermofoan.
 Con ellos, pues, cerrò la retaguardia
 Tropa, y Musica igual à la Vanguardia.

*Descripción
separada de
las alusio-
nes serias.*

*Primera No-
che Acar-
readores, y
Medidores.
Carro de la
Alhondiga.*

*Iban en alta
voz, como
acostumbrã.
cõntando las
fanegas, que
me d'ian.*

*Carro de el
Dios Pàn.*

22.

Pero de los tres Gremios representa
Cada qual en su pompa sucesiva,
Con sus mismas tarèas la opulenta
Abundancia, ò la *Cères* alusiva.
Asi el primero, que la carga, y cuenta
En su primera Noche respectiva
Carro dorado, y espacioso ofrece,
Que vestido de luz, del Sol parece,

23.

En èl, de tres Zagales no cansada
La fatiga repite su faèna,
Y el rubio trigo, sin cesar, traslada
A una apartada tròx, de la almudena;
Y al dâr con vòz robusta, y levantada
El numero de quanto carga, y llena,
Los años de su Rey iguales pide
A quantos granos de òro cuenta, y mide.

24.

En el Carro segundo recostado
Sobre alto Rifco el Dios bicorne viene,
Que de ramas de Pino coronado,
Hasta el pecho la hirsuta barba tiene:

El

El medio inferior cuerpo transformado
 En el de Cabra (con el qual conviene
 La puntiaguda oreja) al labio ajusta
 El duro albogue con que el Monte afusta.

25.

A este Dios llamó Pan Griega, elocuencia,
 Voz con que explica el Todo, y aun el Mundo,
 Como que ha de ser tanta la opulencia,
 Reynando Carlos Salomón segundo,
 Que aun de los Montes la arida eminencia (1)
 De espigas se corone; y tan fecundo
 El Cielo ha de llover prosperidades,
 Que florecan en Todo sus Ciudades.

26.

Los del segundo Gremio en la siguiente
 Noche, en Carro tambien de luz vestido, A
 Que arrastran diez quadrupedes, la ingente
 Rueda conducen, que su afan ha sido!

Mo-

(1) *Et erit firmamentum (triticum) in summis
 Montium, super extolletur super Libanum frac-
 tus eius; & florebant de Civitate, &c. Psalm.
 71, v. 17. vide Genebrardum.*

Segunda No
 che.
 Los Moline
 ros.

*Carro del
Molino.*

Moliendo vâ la machina, y se siente
Del agua, Piedra, y tolva el fordo ruido;
En torno â los Zagales sacudiendo
El blanco polvo, que los vâ cubriendo.

27.

*Los siete Pla
netas.*

Siguieronse despues, significando
Los siete Astros mayores siempre errantes,
Otros tantos Garzones ostentando
Los distintivos cada qual brillantes:
De Africano el primero al hombro dando
de plata el arco, y el carcax sonantes,
Turbante, y mano dà â la blanca Luna
Media aquella, esta llena, y siempre una.

Luna.

28.

Mercurio.

El segundo, Mercurio, en vèz de espuela
Del pi e las âlas al bridon aplica,
Con las que bate en el sombrero vuela,
Y las dos Sierpes en la vara implica:
Entre rosas, y murtas encarcela.

Venus.

El cabello, y las gracias significa
De la Madre el Garzon, que de amor ciego
Lleva las flechas, y el harpon de fuego.

Con

29.

Con Coroná de oro á Ethonte adiestra
 El que representando al Sol, salia,
 Al hombro aljaba, y arco, y en la diestra
 El cetro de la luz con que hace el dia.
 De reluciente azero armado muestra
 Su semblante feròz, y desafia
 Con la lanza, que saña, y luz reparte
 Aùn à los Dioses, el sangriento Marte.

Sol.

Marte.

30.

Bien, que de todos sea el soberano
 Jove es aqui Planeta luminoso
 Lloviendo flores con la diestra mano,
 Y el gran trifulco en la siniestra ocioso.
 El ultimo Saturno corbo anciano,
 La Hòz viene quebrando pesaroso,
 De que frustradas sus melancolias
 Alegres nazcan, y serenos dias.

Jupiter.

Saturno.

31.

Quatro Carros despues vienen lucentes
 Sirviendo alto dosel cada uno de ellos
 A las quatro del Mundo diferentes
 Partes ideadas en Garzones bellos.

*Carros de
las quatro
Partes del
Mundo.
El de la
America.*

Tiran Rhinocerontes obedientes
Del de America, que orla sus cabellos
Con plumas de colores ; al pie un barco,
La aljaba al hombro, y en la mano el arco.

*El de la
Africa.*

La trompa de Elefante por cimera,
Y al cuello fina farta de corales
La Africa adusta hermosamente fierá
Pisa sus venenosos animales;
De un Escorpion la diestra se apodera,
La siniestra de espigas estivales;
Y ella sentada en ademán bizarro
Al Leon castiga, que le lleva el carro.

*El de la
Europa.*

La diestra con un Templo consagrada
De la Religion santa, que blasona
En Carro de Amalthèa và sentada
La hermosa Europa imperial Matrona:
Manto arrastra de purpura, y cercada
De Capelo, Tiàra, y Real Corona,
Llevarse dexa coronada de oro
De Jove transformado en blanco Toro.

34

Ropage de oro viste, y el cabello
 Ciñe de frutas, y de varias flores
 La Afsia, que en la siniestra arbusto bello
 Alza de suavísimos olores:
 Su Carro tira el sufridor Camello,
 Mientras que sus aromas en vapores
 Defata el fuego, y por el ayre eleva
 Del incensario, que la diestra lleva.

*El de la
 Afsia.*

35

Mayor Carro en crystal, y oro se enciende,
 Cuyo dosèl magnifico remata
 En preciosa corona, de quien pende
 Vn pavellòn, que se abre, de escarlata:
 Su Throno ocupa, y la atencion suspende
 Juno vestida de celeste, y plata,
 Jove à su diestra con Real decoro,
 Y ambos con la Corona, y Cetro de oro.

*Carro de Ju
 piter, y Ju
 no.*

36

De la Diosa à los pies la Ave gallarda
 Và abriendo sus luceros soñolientos,
 Bien como à los del Dios, el rayo guarda
 La Reyna generosa de los vientos:

Tirado por
los quatro
Elementos.

Tiran del Carro con presteza tarda
Los quatro atemperados Elementos;
Por la tierra, Plutón lento, agoviado,
Y Eolo por el ayre, agil, y alado.

37

Por el Agua Neptuno proceloso,
Y por el Fuego el ultimo Vulcano.
Asi convoya al Carro luminoso
(Throno del uno, y otro Soberano)
Quanto precediò symbolo ostentoso
De la *Abundancia*, no esperada en vano,
Quando à *Amalia*, y à *Carlos* acompaña
Que son la *Juno*, y *Jupiter* de España.

38.

Pues si todo por *Jupiter* se mueve, (1)
Y segun de *Empedòcles* documentos (2).
El Mundo vida, y subsistencia debe
A la union de encontrados Elementos,

(1) *Jupiter est quodcumq̄ vides, quocumq̄ moveris.*
Lucan. li. 9. Virg. Ecl. 3. ex Arato Astro-
nom. initio.

(2) Dieg. Laerti in Empedo.

Como el que se fecunde, y se renueva (3)

Del cielo à los eternos movimientos:

Para significarlo es bien preceda

El duro afan de la *moliente Rueda*.

39.

La *Rueda*, pues, que à Ceres la supone

Fecunda en el sustento de la vida;

De España la opulencia, que blasona

De las Partes del Mundo recogida;

El Gyro de los Astros, que ocasione

La Abundancia; la union apetecida

De Elementos ; todo esto, y más espero,

Reynando yà el Borbòn *Carlos Tercero*.

) * * *

) * * *

) * * *

) * * *

) * * *

) * * *

R

CAN-

(3) *Revoluta fœcundant*. Mote que puso el Aresí
à los Astros en su revolucion,



CANTO NONO.

I.

*Tercera No-
che, y tercer
Gremio de
los Panade-
ros.
Carro de el
Monte Etna
para figu-
rar el horno.*

L Os del tercero Gremio la luciente
Tercera noche en Carro formidable
Al Etna sacan de nevada frente;
La falda, Primavera deleitable;
La cima, boca de Vulcano ardiente,
Que humo, y ceniza escupe, memorable
Por fecunda Mansion de Cères, donde
El fulminado Encélado se esconde.

2.

Sobre este (monstruo que es de las montañas)
Abierto el pecho un barbaro Gigante,
El Etna mismo ardiendo en sus entrañas,
Viene à un horno encendido semejante.
Seis Cyclopes humillan sus hazañas
A la faena, en que trabaja instante
Uno la *massa*, que redonda iguala,
Que otro dà al horno en la tremenda pala.

Cre-

3.

Crece el fervor de la faena , y crece
 De la Caverna el fuego , que solida
 La blanda Cères, que à su ardor se cueze,
 Y faca yà otro Cíclope cocida:
 De ella los grandes cestos abastece
 Otro Jayán, y de ellos recogida,
 Otro la arroja al Pueblo : así no pára
 La confusion, aplauso, y algazara.

4.

De la maquina tira prodigiosa
 De diez hermosas Yeguas la arrogancia:(1)
 Así traslada la Sicana Diosa
 A España, de Sicilia la *Abundancia*.
 Y es porque en la edad nuestra venturosa
 Uno son, à pesar de la distancia, (2)
 Este Pueblo, y aquel, pues por juntarlos
 Está en los dos el Corazon de *Carlos*.

R2

En

(1) *Las Yeguas son en la Gentilidad consagradas à Cères : vease à Natal Conde.*

(2) *Unam faciemus utramque Troyam animis*
 Virg. *Æn.* lib. 3.

*Carro de el
Monte Par-
naso, con los
Musicos.*

En el segundo Carro mucho alado
Pegaso lleva el monte de dos frentes
De Apolo, y de sus nueve coronado,
Cubierto de arboledas, y de fuentes:
Sentados vienen el Laurèl trenzado
varios que España Genios eminentes
Cometiò de la Fama à los esmeros
Por sus Virgilio Pyndaros, y Homèros.

6.

Estos que oy viven en la Fama solo,
Dicen los que ha de haver en las Españas
Para hacer resonar de Polo à Polo
De Carlos el Renombre, y las hazañas:
Que havrà Marones, si ay Borbòn Apolo; (1)
En tanto estos del ayre las campañas
Inundan de suavísimos concertos.
Al golpe de sonoros instrumentos.

7.

*Carro del
Monte Olim-
po.*

Quatro Leones tiran anhelantes
Carro en que el Monte Olimpo resplandece:

Nu-

(1) *Da Mæcenates non deerunt Flacce Marones;*
Martial. lib. 8. Epig. 56.

Nubes su falda arrastra fulminantes
 Quando el Sol por sus cumbres amaneze:
 Throno es su luz à la que de reynant es
 Dioses gran Madre Berecinthia ofrece
 Los que la rodeaban con respetos
 Augustas Nietas, y Reales Nietos.

Carro del
 Monte Olim
 po, con la
 Madre de
 los Dioses.

8.

Diána à aquella, y *Pálas* à esta parte
 Los acaricia la fecunda Abuela:
 Quiere el yelmo probarse el niño *Marte*;
Mercurio infante ya travieso vuela;
 Pequeño *Apolo* tierna luz reparte,
Castor les muestra la dorada espuela
 A *Polux*, y à *Dionysio*, que valiente
 De oro corona ya la tierna frente.

9.

Symbolo heroyco por el qual divifies
 La Abuela Real, de Parma alto decoro,
 De *Carles*, de *Philipos*, y de *Luises*
 Madre, y de Diosas del celeste choro.
 Que hermosa ya con sus azules *Lisses* (1)

SUE

(1) Las Armas de la Casa Farnesio son seis Lisses de azur en campo de oro.

Su falda entretegió de *Lirios* de oro,
 Con tal copia, que no de flores tanto
 Berecinthia bordò su verde manto.

I O

La quarta ultima noche los leales
 Del postrer Gremio generosos guian
 La pompa à la que tres descomunales
 Gigantes à Cavallo precedian:
 Que ante las casas de los principales
 Gefes, foltando el fuego, que escondian,
 Resolvieron, despues del tronar sumo
 En luz sus rayos, su soberbia en humo.

*Quarta No-
 che, y quar-
 Gremio de
 los Cortado-
 res.
 Gigãtes de
 fuego.*

I I.

Para symbolizar, viene el primero,
 Fertiles en ganados las Españas,
 Polyphemo aquel rico Ganadero,
 Que escondió en sus vellones las montañas.
 Hercules el segundo enseña fiero
 A los del Gremio à quebrantar las sañas
 De la res mas feròz; y en testimonio
 Viste la piel del Toro Marathonio.

I 2.

Es el tercero Ticyo, aquel que yace

Pasto immortal al ave apresadora,
 A quien baxo del pico le renace
 Mas fecunda la entraña, que devora:
 Como que así abundante se rehaze
 Sobre el grueso tajón, à qualquier hora,
 La carne; pasto mucho aun quando fuera
 Vuître infaciable el Pueblo que la espera.

I 3

Despues de estos, que symbolos lucieron
 de la *Abundancia* propia de los gages,
 Y tarèas del Gremio; se figuieron
 Dos veces ocho graves Personages:
 El Potosì, Zeylàn, y Ofir vertieron
 Estos en sus personas, y equipages;
 Preciosa tempestad de brillantezes,
 En vestidos, Libréas, y Jaézes.

*Personages
 de la Anti-
 guedad.*

I 4.

Representaban à inclytos varones
 De la passada edad, Griegos, Romanos;
 Los *Themistòcles*, los *Timoleònes*,
Metelos, y *Scipiones Africanos*:
 Los *Cyros*, hijo, y Padre *Macedones*.
 Los *Augustos*, los *Titos*, los *Trajanos*;

Y otros, que tarde fuele vèr la tierra
Insignes en Piedad, ò en Pàz, ò en Guerra.

15.

Cada qual en su trage, y distintivo
Al brazo en la targeta proponia
Con letras de oro el nombre, y al estrivo
La hacha, que en mano del volante ardia:
Pasan de dos en dos hasta el arrivo
Del magnifico Carro, del qual guia
Bello Zagal sobre el temblòn pescante
El tiro de seis brutos arrogante.

*Carro del
Rey Recare
do.*

16.

Lucida tropa de à Cavallo, espada
En mano, và cercando el Real decoro:
Con la orchestra del Carro và alternada
La marcial trompa, y el clarin sonoro.
Bello Garzon de Magestad, que agrada
Trahe, baxo dosél, y en silla de oro,
Laurèl, purpùra, y Cetro, y en la frente,
Mas que estrella, una Cruz resplandeciente.

17.

Era este el que à la España en noche impia
Renacer hizo de la Fee los Soles,

Cuya Aurora fue el Santo Hermano el dia (1)

Que de su sangre ardiò en los arreboles,

Esplendor de la Goda Monarchia;

Tronco de nuestros Reyes Españoles;

Recaredo en quien fueron siempre à una

Valor, Prudencia, Religion, Fortuna

I 8. Así à Carlos Tercero representa,

Pues ùne solo en su Persona quanto

Ilustre hizo, y del olvido effenta

La fama de aquel Rey, y de Heroe tanto.

A quien no menos desde el Cielo alienta

La alma gloriosa del hermano santo;

Quien dà à la España en sí los Heroes todos,

Y el esplendor antiguo de los Godos.

I 9. De las festivas noches en la nona

Segunda vez llamò las atenciones

El tercer Gremio, quando alegre entona

El aplauso de todas las funciones:

De la passada Aclamacion corona,

O ultima Aclamacion de aclamaciones,

S

Tres

VITOR

que sacarò,

los Pan de

ros.

(1) San Hermenegildo Martir: Veale à Mariana.

Tres vezes repitiò con voz festiva

El Rey nuestro Señor Don Carlos viva.

20.

Esta expresion de triumpho, y de *Victoria* (1)

Hymno de Apolo, y su sagrado choro,

En targetones quatro à la memoria

Sobre azul campo fijan letras de oro.

Triumphal pompa los lleva con la gloria,

Que las passadas, al tropel sonoro

De Instrumentos Marciales, y con bellas

Cien antorchas, que errantes son estrellas.

21.

De dos veces diez Jovenes lucidos

Todo el Marcial passeio se dilata,

Que à la luz, que reflexa en los vestidos,

Se arden en oro, que Diamantes ata:

Espada en mano, y sobre envanccidos

Brutos con el Jacz de rojo, y plata,

Convoyan el Pendòn en que al Rey nuestro

Copiò la Magestad el Pincel diestro.

De

(1) *To triumphè. &c. Vide Cantelium, Et Rossum de Antiquit, Roman.*

22.

De los quatro dorados targetones
 Vàn dexando pendiente el monumento;
 Uno ante los magnificos balcones
 Del Palacio, de Themis Real assientos;
 Otro admite en su frontis, y blasones
 La Casa del illustre Ayuntamiento;
 Otro el de Luque, y otro Campoverde,
 Que à todos tanta *Aclamacion* recuerde.

23.

Fatigada yà aqui la Musa mia
 Nuevo aliento buscaba en el reposo;
 Mas no bien descansaba, quando un dia
 A Jupiter bramar oyò en el Cofio:
 Noble demostracion de la alegria
 Era esta del cuerpo generoso
 De la Real Maestranza de Granada
 En festejos entonces ocupada.

24.

Estas demostraciones, y quanto era
 A su Lealtad, y honor correspondiente,
 Antes de ahora executado huviera;
 Pero se quiso suspender prudente;

*Toros que
 corriò la
 Real Maes-
 traza, en la
 Carrera de
 Genil.*

Porque de la Ciudad no se invirtiera
 La *Aclamacion* magnifica pendientes,
 Y porque en ella desahogassen finos
 Su amor los corazones Granadinos.

25.

Aun estaban los écos resonando
 De los aplausos ultimos brillantes
 (De la Ciudad eterna Fama) quando
 Siguen los Caballeros Maestranes
 Al Pueblo nuevos alborozos dando,
 (Solicitado el Real permisso antes)
 En la Carrera, en cuya falda bebe
 Dauro à Genil su liquidada nieve.

26.

Con aparato, y pompa lifongera,
 Que à la Magnificencia se comete,
 Por quatro vezes en el circo altera
 El hierro, y penetrante gallardete,
 Llamada al filvo, la lunada fiera,
 Que alli brama, aqui bufà, allà arremete;
 Hasta que por la arena poco enjuta
 Derrama envuelta en sangre el alma bruta.

27.

Mas no solo ésta vez manifestaba
 La Real Maestranza Granadina
 Aplausos à su Rey; que ya dexaba
 Acreditada su atencion de fina:
 Pues los juegos equestres, en que alava
 La Fama su destreza peregrina,
 A su honor dedicò en el dia Santo,
 Que à Carlos le recuerda nombre tanto.

28.

El del gran Cardenal , que yà en el Cielo
 Purpura de luz viste , de quien viene
 Glorioso el nombre à nuestro Rey, y el zelo,
 (Que à un Rey tambien el ser Pastor còviene)
 Plausible el dia fue, y costoso anhelo
 Del Marquès del Salar, que la voz tiene (1)
 Y vez en nuestro Betico recinto,
 Del gallardo Phelipe hijo del Quinto.

Ves-

(1) Don Fernando del Pulgar Fernandez de Cordova, Marquès del Salar, Coronel de Milicias de Granada, y Teniente de Hermano Mayor por S. A. R. el Señor Infante Don Phelipe, Duque de Parma, &c.

29.

Vestidos, pues, de azul, y blancas luzes
 En chupa, y vueltas de brillante plata
 Castores muchos salen, y Poluzes
 Al gran campo, que en *Triumphos* se dilata:
 Sobre razas de vientos Andaluzes
 Adarga llevan, que su honor quilata,
 Donde, ò al dividirlos, ò al juntarlos,
 Repetido se lee el *Viva Carlos*.

30

Cada qual de ellos por la arena cruza
 Adonis à cavallo, ò galan Marte,
 Y caña en mano del antiguo Muza
 Esta quadrilla contra aquella parte:
 Varia, despues, texiendo escaramuza
 Entran, salen, y vuelven con tal arte
 Dos à dos, tres à tres, y quatro à quatro,
 Que admirara el Romano Amphitheatro.

31.

A todos el Teniente Ilustre aguarda
 (Acabados los juegos Militares)
 En sus casas al gran festin, gallarda,
 Y antigua ostentacion de los *Pulgares*.

Mas si la funcion toda yà la guarda
 La Fama en sus archivos ; no te pares,
 O Musa , quando solo se te fia
 De Granada la pública Alegria.

32.

Tanto, pues, el influxo fue, y esmero
 De aquellos quatro Genios diligentes,
 Que aùn mas de lo que el Sueño lisongero
 Me mostrò , vi en las Granadinas gentes:
 Y ultimamente la *Alegria* el fiero
 Dolor calmò , y las lagrymas dolientes
 De *Nata* :.. Màs yà es bien, q̄ a saber vuelva
 La *Deidad* que alegrò su triste selva.





CANTO DECIMO.

I.

NO bien de Nata el misero lamento
 Solemnizaba el compasivo choro
 De sus Nymphas, y el curso turbulen to
 De los dos Rios llanto fue sonoro:
 Quando, qual fuele en bosque sonoliento
 Introducir el Sol sus rayos de oro,
 Con que las verdes sombras de luz baña
 Al baxar por la proxima montaña;

2

Tal viò su melancolica espfura
 vestir Nata de luzes improvisas,
 Mudando aquel horror, y noche obscura
 En dia alegre, y en serenas rifas.
 Refloreció en las Drias la hermosura
 Del musco de que tegan sus divisas,
 Y avivaron con flores de sus faldas
 Nayades, y Napéas sus guirnaldas.

3. Dauro sus verdes murtas, y arrayanes
 Como el Genil sus espadañas, y ovas,
 (que havian arrojado à los desvanes
 De sus obscuras, y humedas alcovas)
 De nuevo ciñen, y con ademanes
 Festivos, de sus urnas entre tovas,
 Y fucias lãmas derribadas antes,
 Vuelcan las aguas claras, y sonantes.

4. En la Fruta (ocasion de sus gemidos)
 Los brillos yã restaura antecedentes
 El oro, y los rubiés denegridos
 Afcuas vuelven à ser resplandecientes.
 Con nueva admiracion de los sentidos,
 Que la mano no vèn de los presentes
 Prodigios, la *Corona* desgajada
 Vuelve à ceñir por Reyna à su *Granada*.

Aun mas turbada Nata entre la pena
 Que lloraba, y el gozo, que presiente,
 Iba à leer en la Region serena
 La causa, quando viò improvisamente

Por lo mas alto de la selva amena
 Precipitarse en vuelo diligente
 Sobre el blanco Pegaso de tendidas
 Alas, que resonaban sacudidas:

6.

Gallardo al Joven Dios nieto de Atlante,
 (De quien nacia el esplendor primero)
 Todo el Sol derramado en su semblante;
 Plumas de oro en el pie, y en el sombrero;
 Del manto que vestia rozagante
 Parte dà al brazo, parte al lisongero
 Vientó; las riendas rige la siniestra,
 Y el serpentino Caducèo la diestra.

7.

Luego, pues, q̄ ante Nata el bruto hermoso
 Tocò la tierra, y recogì las àlas,
 Desamparò su espalda presuroso
 Mercurio, luz de las ethereas salas,
 Y al hombro acomodando el manto airoso,
 En que la aguja se esmerò de Palas, (1)

Te-

(1) Del mismo modo, y aptitud que pintamos aquí
 à Mercurio teniendo al Pegaso, se puso en una
 medalla de Antinoo, con la inscripciòn de Fama,
 esclarecida de Antinoo, la que trae delineada,

Teniendo con la diestra al bruto fixo,
A la atonita Nympha afsi le dixo.

8.

Con quanto Gozo, ò Nata reconoces,
Y reconosco alegre ya este fuelo!
La causa àhora te diràn mis voces,
Cuyos efectos te concede el Cielo:
Mercurio foy (ya Nympha me conoces (2)
Como sobrina de mi docto Abuelo)
Mas por lo que te anuncia mi venida
De CARLOS *foy la Fama esclarecida.*

9.

CARLOS Tercero, rayo de aquel Quinto
Marte Español, y hermano de Fernando
Del pacifico Numa, que indistinto
De los Dioses, ya està luzes pisando.
Nuevo Rey, y tan grande, que el recinto
De corto, bien que ilustre, Reyno dando,
Para hacerlos de gloria mas fecundos
Su Magestad extiende à los dos Mundos!

T₂

CAR-

y descifrada Cesar Ripa, Iconolog. fol. mihi
155. y Don Antonio Agustín Dialog. 5. de
sus Medall.

(2) Veaſe la oct, 17, del Cant. 1.

CARLOS, aquel , cuya valiente espada

(Sino de Marte rapido comera)

Despues de tanta gloria conquistada

De Bitonto, de Capua, y de Gaeta;

Sugetò las Sicilias; mas fue amada

La sugesion el dia que respeta

Parthenope su diestra vencedora,

Y de sus beneficios se enamora.

II.

CARLOS, que en repentinas invasiones;

En Beletri frustrò al feròz Germano

La agil sorpressa, y añadió blasones

A las armas del Padre, y del hermano:

CARLOS, à quien aun Barbaras Naciones

Quisieran aclamar su Soberano,

Porque si Rey Vassallos los mandàra,

Mucho mas como Padre los amàra.

I 2.

Sus Pueblos lo diràn, que han merecido,

Mas que de Rey, de Padre la clemencia

(De los quales no menos ha obtenido

Tu Granada su Real Munificencia)

Y si en el que no daba, dia perdido
 Llamó de Vespesiano la sentencia (1)
 CARLOS por nunca usadas bizarrías,
 De dos Siglos, y mas, ganó los dias.

I 3.

Rey tanto adquieres Nata ; las querellas,
 Y el llanto cesen ; solo de Fernando,
 Puesto que es una ya de las estrellas,
 Invocar debes el influxo blando:
 Ahòra aclama à tu Carlos, que las bellas
 Riberas de Parthenope dexando,
 Con su Real Conforte, y Prole amada,
 Trahe el Gozo à la España, y tu Granada.

I 4.

Pero ò quanto Parthenope lo siente!
 Quànto su ausencia la Trinacria llora!
 El Sebeto lo diga transparente (2)
 Que siendo espejo en que se mira Flora,

Hin-

(1) Diem perdidimus decia Vespesiano el dia en q
 no havia hecho algun favor : pero el Rey nuestro
 Sr. habiendo perdonado las deudas, desde Carlos
 Quinto inclusive, se puede decir, que desde en-
 tonces ha estado dando.

(2) Rio de Napoles.

Hinchò de turbias aguas su corriente;
 Digalo el Gèlas nebuloso, ahora (1)
 Mas lagrymas lloviendo, que en el día
 Que viò irse en Proserpina su Alegria.

15.

Què mucho ? si los dos Confortes Réales
 En su focorro llaman la entereza,
 Que dà la Magestad, si paternales
 Afectos pueden tolerar tibieza;
 No solo por dexar Vassallos tales,
 Sino por la tiernissima belleza
 Del Niño Rey, y del Infante hermano
 Renuevos de su tronco soberano.

16.

Pues al partirse , al empezar rompiendo
 La Nave de oro undivagas campañas,
 Quedate , ò Tierra (que diria entiendo
 La Madre Reyna ya de las Españas)
 Las dulcissimas Prendas te encomiendo,
 Que Gozo, y dolor son de mis entrañas;

Guar-

(2) Rio de Sicilia oy dicho Salso , que levanta muchas nieblas, de que se siguen frequentes lluvias. Otros le llaman Rio de Terra-Nuova. Vea se à Cluy, Sicilia Antiq. lib. 1. c. 15.

Guardalas, que al soltarlas de mis brazos
Mi corazon te dexo hecho pedazos.

17.

En otro tiempo afsi Cères dexando
A la Trinacria por el Ida ameno,
Mirandola al partirse, y suspirando,
Su unica hija encomendò à su feno. (1)
Luego cumplida (interrumpiò exclamando
Alborozada Nata) yà sereno
El Hado, aquella condicion ha sido, (*)
Que havian las estrellas prometido;

(*)
Véase la oct.
25. del Can-
tic. 1.

18.

Quanto me dixo el Cielo, que esperasse
Si en Sicilia segunda, y mejor Cères
Parte de sí preciosa se dexasse !
Mas que esperè , ò Mercurio , me refieres?
Pues

(1) Ceres hablando en el lib. 1. de Clau-
diano , de *Raptu Proserp.* dice afsi, despi-
diédose de Sicilia... *Salve gratissima Tellus,*
quã nos prætulimus cælo : tibi GAUDIA nostri
SANGUINIS, et charos uteri cõmendo labores.

Pues si motivo para que lograsse (1)
 El Mundo los mas utiles Placères,
 La Madre fue de Proserpina bella,
 Por ausentarse, y por dexarla à ella;

19.

Esperar mas felicidades debe
 Oy mi Granada , y la indomable España;
 Felicidades solidas, que lleve
 La emulacion à la Nacion esotraña;
 Verà esta sacudido el òcio aleve
 Con el que el Luxo al cortesano engaña.
 Y que logran del Principe al fomento
 Las *Artes bellas*, y *utiles* aumento.

20.

En la rica Parthenope entre tanto
 El *Lirio de oro* transplantado quede,
 Y tan glorioso el throno ocupe quanto
 El Magnifico Padre à quien succede;

He-

(1) *El lib. 3. de Rap. Proserp. lo gasta, ò intro-
 duce Claudiano, cõ una Oraciõ en boca de Jupiter,
 à quien hace decir, q̄ el ver al Mundo vicioso con
 el luxu del Siglo de Saturno, le ha obligado à
 disponer que salga Ceres de Sicilia, para
 que enseñe à las gentes las Artes utiles, &c.*

Hechos tales imítele, que el canto
 De la Fama en aplausos los herede;
 Hasta vencer el esplendor no extinto,
 O renombre *immortal* de Alfonso el Quinto.

21

De Enthusiasmo te llena el Gozo, ò Nata
 (Dixo el Dios) ò el Afecto, que te enciende:
 Ahora, que tu Ciudad Proclame, trata
 Al nuevo Rey, de quien su Dicha pende:
 Esto dice; y del hombro se defata
 El rico manto, que officioso extiende:
 Delants de la Nympha, y señalando
 Con el gran Caducèò, siguiò hablando.

22

Este manto, que fue docta fatiga
 De la trama, y la aguja de Minerva,
 De Carlos, aunque yo no te los diga,
 Historiados los hechos te conserva:
 En sus dibujos, que à llenar obliga
 Los mas vivos matizes, que la yerva
 Del mes florido esmaltan, te dirige
 Pàlas à sus Conquistas, que yà dixè.

Sicilia alli, de espigas coronada,
 Veras, que en vano à consolarse prueba,
 Con su Rey Niño tierna, y abrazada,
 De vèr la Nave, que su bien le lleva.
 Y mira aqui la playa alborozada
 De la gran Barcelona, que renueva
 Sus leales, y antiguos desempeños
 Quando recibe sus Reales Dueños.

Alzado acà sobre sus aguas fieras
 Por vèr las dos Augustas Magestades,
 El Hebro yà no cabe en sus riberas.
 Là *Aclamacion* ocupa las Ciudades!
 Sobre las que llevando vãn ligeras
 La Imagen de su Rey estas Deidades,
 Que vès, ò Genios quatro *Affection pia*,
Lealtad, *Magnificencia*, y *Alegria*.

Entre las quatro el Medallòn sostiene
 Orlado de laurèl oliva, y palma
 Que espada, y cetro entredan, y mantienen
 Copiò Minerva en su semblante el alma!

Su agrado, y Magestad, ó ¡ quanta tienen!
 Y pues yá tu dolor, ó Nympha, calma;
 El Dòn precioso, que te dexo estima,
 Y à essas Deidades en Granada anima.

26.

Dixo : y en manos se dexò de Nata
 El manto ran sutil, y delicado,
 Que aunq̃ es Real manto quando se dilata,
 Recogido, es zendal muy delicado: (1)
 Son varios los colores, que retrata:
 Ni puede averiguar mortal cuidado
 Su materia : obra al fin, que Pàlas hace,
 Que en el celèbro del gran Jove nace.

27.

Apenas lo dexó, quando la tienda
 Toma el Cylenio, y el Pegaso oprime
 Haciendo, que las blancas à las tienda
 Al ayre, que sonoramente gime:
 Vuela dexando luminosa senda
 Tràs sí, q̃ desde el Valle al viento impri me
 Hasta el lejano, y contrapuesto monte,

V2

Y

(1) *Mirabile textum... varijs vbi plurima flores
 Purpura picta modis, mixtoque incenditur auro.
 Stati. Theb. x. v. 55. vide Cerda in Virg. Æ. i. v.*

Y se escondió en el ultimo Orizonte.

Nata, entonzes, volviendose al theatro
 De sus Rios, y Nymphas, harè (dixo)
 Introducir estas Deidades quatro
 En mi Granada à quien asisto, y rijo:
 Resonará en el vasto amphitheatro
 Del Orbe su solemne Regocijo,
 Y Aclamacion de Carlos su Rey nuevo,
 Si Atlante no me engaña, ò miente Phebo:

Y esta Imagen, que Pàlas me retrata,
 Y me trajo su Fama esclarecida,
 Harè esculpir en bronce, en oro, en plata,
 Y en el reverso mi Granada erguida:
 Sobre ella la Corona, que dilata
 Entre la Y, y la F contenida
 De Isabel, y Fernando; alto mysterio,
 Que hoy leeré Felicidad de Imperio (1).

Sobre el Retrato leeràn primero
 Por orla el Nombre Augusto, que blasona;

(1) Felicitas Imperi. Así leen la F, y la Y. en las
 dellas è inscripciones muchos Antiquarios.

Y en la *Granada* el mote se hará entero
 Del *Gozo*, y del *Honor*, que la *Corona*,
 Diciendo el todo así: *Carlos Tercero* (2)
Rey de España es mi Gozo, y mi Corona:
 Así hablará *Granada*, pues en ella
 Se ve el prodigio, que en mi *Fruta bella*.

31.
 Todo así lo verás (la semi *Diosa*
 Siguió, volviendo à mi el rostro halagüeño)
 No tu venida, ò *Genio*, me es ociosa;
 Y pues ya el *Hado* serendò su ceño,
 Quanto mi *Ciudad* haga generosa
 De honor, y aplausos à su nuevo *Dueño*,
 Tanto, si tû cobarde no te escufas,
 Han de cantar tus olvidadas *Musas*:

32. (res)
 Quanto aquí has visto, quanto despues vie-
 Y quanto escribas, si à escribirlo igualas,
 Lo figurará en bellos rosicleres
 Sobre este su *cedal* la docta *Pálas*:

Tal

(2) *Carolus Tertius Hispaniarum Rex* ::: *Gaudium meam, & Corona mea, &c.* Ex *Epist. Paul. ad Philip.* c. 4, v. 1. *Vease la medalla à la vuelta de la oja titular.*

Tal vez añadirá lo que escribieres
 A la *Fama* de *Carlos* nuevas à las,
 No por tí, por tu pluma, ò por tu mano,
 Sino por el objeto soberano.

33.

Entré tanto, ò vosotros de esta Selva
 A mi voz Semi-Dioses obedientes,
 Sacadme el Carro, y à mirarse vuelva
 El Sol en sus crystales transparentes:
 Este luto en su mismo horror se embuelva,
 Mis galas dadme, è insignias convenientes
 Para llevar, de este *cedal* rodèada,
 A las plantas de *Carlos* mi *Granada*.

34.

El luto deshechò , al decirlo, Nara,
 Y de sus *Nymphas* diligente el Choro
 Manto le viste de escarchada plata,
 Pero sembrado de granadas de oro: (1)
 Precioso lazo de diamantes lo ata
 A los hombros, y al pecho; y por decoro
 De Reyna, pelo, y frente le aprisiona
 De almenas de oro la mural corona.

El

(1) *Alasivo à las armas de la Ciudad, que es la Granada en campo de plata.*

35

El Carro facan del metal luciente
 Hecho, y de transparencia crystalina,
 Y en sus tableros de pincel valiente
 La amenissima *Vega Granadina*;
 De sus dos Rios, de una, y otra Fuente
 Cada qual sobre su urna se reclina;
 Y à lo lexos los rayos del sol bebe
 La alta Sierra Pyramide de nieve.

36

La piel de la blancura de su cumbre
 Vestian quatro Ethontes, que en su falda
 De sus aguas la clara muchedumbre
 Bebieron, y cortaron su esmeralda;
 Ahora del Carro (que del Sol la lumbre
 Llevara) tiran, y à su blanca espalda,
 Nata arrojando el rubicundo azote
 Rematò en vuelo el que empezaron trote.

37

Surcos de luz, que de ella esclarecieron
 Las Nubes, dexan las brillantes ruedas:

Las

Las ví partir , y luego què partieron
 (Todo el sueño lo hizo) las ví quedas. (1)
 Los Cavallos immoviles pendieron
 En el ayre sobre altas arboledas.
 Desciende Nata, y halla à corto espacio
 La soberbia fachada de un Palacio.

Con mas velocidad, que theatral Scena
 Abrir fuele magnificos Salones,
 Uno se abriò , que de esplendores llena
 Regio throno afirmado en seis Leones:
 Sentado en èl con Magestad serena
 Vestido de armas de oro, admiraciones
 Amor, confianza, miedo (que juntarlos
 Sabe èl solo) infundia el Tercer Carlos.
 Nata, que el throno yà suspenfa toca
 A esplendor tanto, y Magestad humilla
 Las luminosas Torres, y la boca
 Dà à la Real mano, al suelo la rodilla.

(1) *Nec traxere moras, sed lapsu proinus uno
 Quem postulant, tetigere locum: Claud. de Pro
 bin, & Olyb, cons,*

Y despues, que à sus plantas le coloca
 La *Granada*, que entonces aun mas brilla,
 Luego que agrado en escucharla advierte,
 Modesta, y grave dixo de esta suerte.

40.

Salve, ò Rey, ò Monarcha de dos Mundos,
 Para quien nace, sin la Noche, el Dia,
 Pues al quedarse en piélagos profundos,
 Aùn goza de su luz tu Monarchia:

CARLOS à los *Primeros*, y *Segundos*

Semejante en *Piedad*, y *valentia*;

Y por decirlo todo ; sin *Primero*;

Y sin *Segundo*, *CARLOS EL TERCERO*.

41.

Llena, y ocupa en hora venturosa

El grande Soliò de la rica *España*,

Que oy, mas que nunca, espera ser gloriosa;

Que el resplandor, q̄ miro en ti no engaña:

Sabrà quanto en tu mano es poderosa,

Con pasmo fuyo la *Nacion* estraña,

Quando à tus pies admire reverentes

Del *Mauro* *Luco* las tostadas *Gentes*. (1)

X

Más

(1) Los *Maros* de *Africa*, porque el *Luco* es *Rio*
 de la *Mauritania Tingitania*.

Mas que fuego me enciende ? Yà no puedo
 Con la Deidad que el pecho me fatiga:
 A Barbaras Naciones pondrà miedo
 Tu nombre, aunque tu rostro lo mitiga:
 El Bosphoro de Thracia estarà quedo (1)
 Al ponerle tu mano, y la enemiga
 Multitud del Euphrates à tu diestra
 Darà el labio, y el culto à la Cruz nuestra.

El frondoso Thabor, y Hermòn desierto(2)
 Se alegraràn oyendo Aclamaciones
 De Carlos, y el Jordàn al vèr cubierto
 Su campo de Catholicos Pendones:
 El Golgotha la Prenda de un Dios muerto
 Libre verà de barbaras prisiones,
 Quando planten su Fè en aquellas partes,
 De Dàn à Bersabè tus Estandartes.

Pe-2

-
- (1) *Et ponam in mari manum eius, & in fluminibus dexteram eius &c.* Psalm. 88. v. 26. vide Genebrard. Alude à los Infieles de Asia, y Europa
- (2) *Thabor, & Hermon in nomine tuo exultabunt tuum brachium cum potentia, &c.* Psalm. ut supra. Alude à la Conquista de la Tierra Santa, y liber tad del Santo Sepulcro.

44.

Pero del tiempo sea, y de la Fama,
 Vèr, y cantar tus hechos : entre tanto
 Reyna, y con las demàs crezca la *Rama* (1)
Sucesora (ò! sea tarde) à Throno tanto.
 Si el Padre Enèas lo estimula, é inflama (2)
 La Piedad del gran Tio el Hèctor Santo,
 Fundarà imperio en terminos mas justos
 Para mayores Cesares , y Augustos.

45.

Reyna tù, y de tu amor nunca desvies
 De mi *Granada* gratitudes tantas;
 Que no he visto su oro, y sus rubies
 Con tanto resplandor como à tus plantas:
 Rindete ella sus granos carmesies,
 Tu en admitirla afable, la levantas,
 Porque si fue su Gozo tu Persona
 Oy sus pies sean su mayor Corona.

X2

VI-

(1) *El Principe Nuestro Señor.*

(2) *Et Pater Æneas, & Avunculus excitat Hèctor.*
Virg. Æne. lib. 3.

Vive ; y à pàr del Sol cuenta los Soles,
 Magestad de las Tierras, y los Mares,
 Para que en tantos pechos Españoles
 La Lealtad , y el Amor te erija Altares:
 Y para que con nuevos tornasoles,
 Con nueva luz, los hechos, que aumentares
 Logren de èste *cedal* immortal vida,
 Recobrelo tu *Fama Esclarecida*.

47,

Dice así : y desciñendo el Dòn precioso
 De Mercurio , lo arroja en alto al viento,
 Que arrebarado en globo luminoso,
 Subiò Estrella à buscar el Firmamento.
 A la siniestra, entonces, armonioso
 Tronò sereno el Cielo : y Yo, que intento
 Beber su luz, despierto deslumbrado,
 Y de tanta ofradia castigado.



E I N.